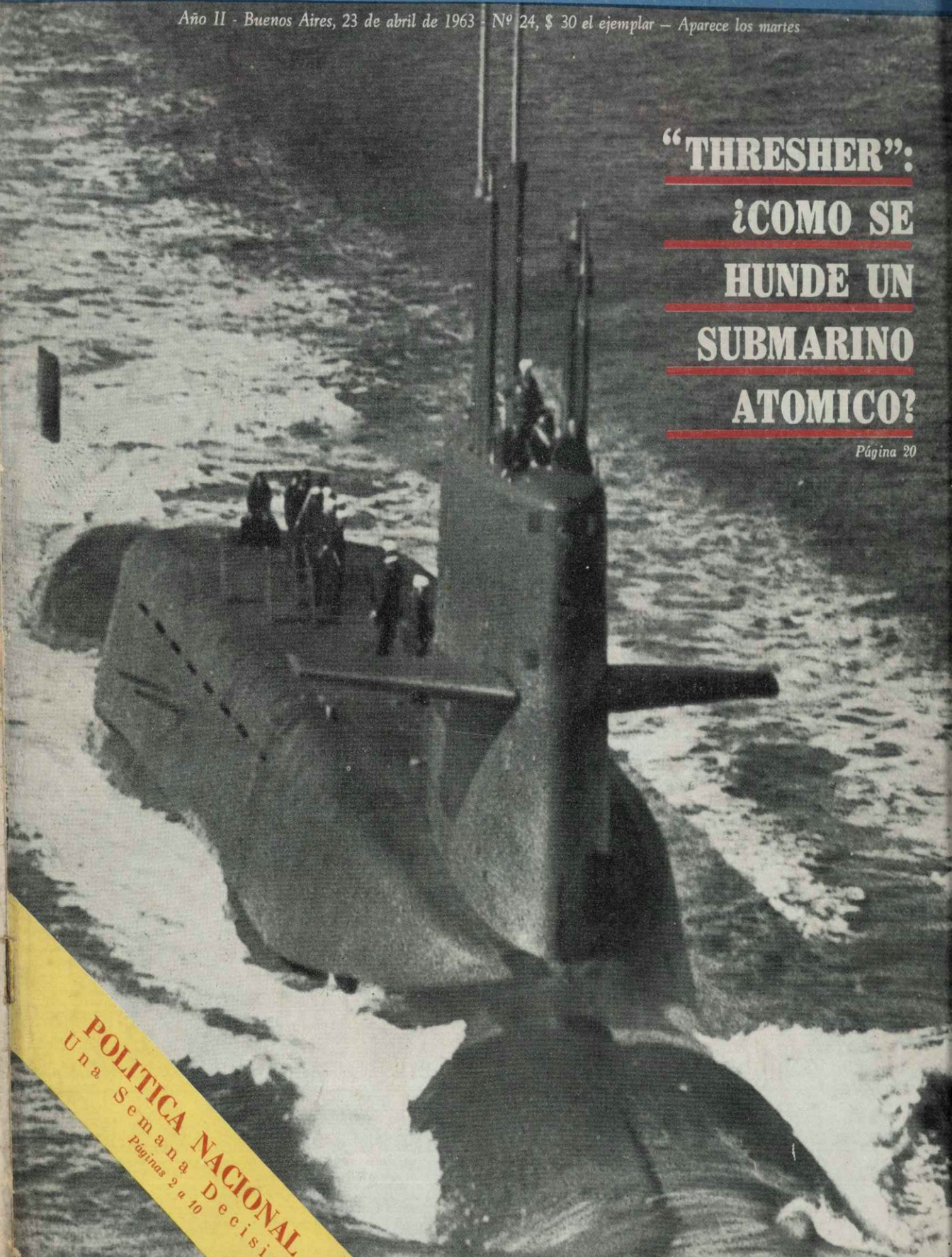


PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 23 de abril de 1963 - Nº 24, \$ 30 el ejemplar - Aparece los martes



“THRESHER”:
¿COMO SE
HUNDE UN
SUBMARINO
ATOMICO?

Página 20

POLITICA NACIONAL
Una Semana Decisiva
Páginas 2 a 10

Y yo no tengo una puerta?



NO. El Dauphine sólo tiene 4 puertas. En verdad, es el único coche en su categoría que tiene 4 puertas. Todas se abren hacia adelante, contra el viento, en el sentido lógico de la seguridad. Las traseras tienen un dispositivo especial para que los niños no puedan abrirlas accidentalmente. Estas y muchas otras ventajas de confort y seguridad hacen del RENAULT DAUPHINE IKA un automóvil irremplazable. Aprecie Ud. también estas virtudes visitando al concesionario IKA más cercano y solicitándole una demostración de manejo.

Renault Dauphine **IKA**

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Ahora nuevo Plan IKA de financiación ofrecido por Permanente S.A. como mandataria de IKA. Intereses desde 1%... desde 25% contado y plazos de hasta 30 meses.

PRIMERA PLANA

CARTA AL LECTOR

Aparece los Martes

Año II

Nº 24

23 DE ABRIL DE 1963

PERU 367 - Piso 12 BUENOS AIRES

T. E. 33-8576/70

EDITOR RESPONSABLE

Editorial Danotti S.R.L. (Capital \$ 500.000)

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)

DIRECCION

JACOBO TIMERMAN

ADMINISTRACION

Victorio I. S. Dalle Nogare

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

JEFE DE REDACCION

Luis E. González O'Donnell

REDACCION: Carlos Aguirre, Armando Alonso Piñeiro, Ramiro de Casabellas, Julián J. Delgado, Oscar Delgado, Sara Gallardo, Alberto A. Gellon, Tomás Eloy Martínez, Santiago Pinetta, Rodolfo Pandolfi, Raúl H. Sarmiento, Osiris Troiani, Raúl Urtizberea, Carlos Villar Araujo, Roberto Zubieta.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Leonardo R. Werenkraut.

FOTOGRAFIA: Jorge Miller y servicios fotográficos de The Associated Press.

ARCHIVO: Manuel F. Oliveira.

CORRECCION: Dardo Batuecas y Osvaldo M. Turconi.

ASESOR LEGAL DE LA REDACCION: Dr. Emilio Weinschelbaum

SUMARIO

Política nacional	2
Política internacional	12
Tragedias	20
Diseño industrial	24
Mujeres - Civiles - Psiquiatría - Maestros	26-29
Religión	30
Medicina	31
Epopeyas	32
Libros - Periodismo	34-35
Arte - Exposiciones - Pintores - Teatro	36-37
Cine	38
Televisión	46
Ciencia y Técnica	48
Economía	50
Cartas de los lectores	59
Deportes	64

Precio del ejemplar: \$ 30

Número atrasado: \$ 40

En Uruguay: \$ 3.50 oro

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina, \$ 1.600, Exterior, US\$ 20. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotti S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior. SADYE S. A., México 625, Capital, Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

TRAGEDIA: "¿Falla humana?" Es la única explicación posible del misterio del *Thresher*. El submarino atómico que se hundió a 500 kilómetros de Boston había sido calificado como "la nave más perfecta". Si, en un día fatídico, excedió el máximo de la profundidad de prueba, no hay duda de que los instrumentos registraron velozmente el fenómeno. En cambio, puede que un hombre, un sistema nervioso, una mano, no hayan reaccionado a tiempo. Pero esto nunca se sabrá, porque el *Thresher* ha desaparecido sin dejar rastros. Y aunque fuera localizado, sería imposible reconstruir los hechos. En las páginas 20, 21 y 22, usted hallará un vívido relato del peor desastre de la historia submarina.

ARTE Y ACERO: Los escritores raros enfrentan a Kruschev. A su vez, Kennedy se encuentra ante un nuevo desafío de la industria del acero. La coincidencia de estos hechos es significativa. La resistencia de los círculos literarios a las directivas culturales del partido comunista es un síntoma del descontento popular y de las dudas que sobrecogen a la nación. Kruschev ya no puede sofocar esas expresiones de disidencia con la misma brutalidad que Stalin. El régimen, para sobrevivir, necesita transformarse. Por su parte, el presidente Kennedy afronta las dificultades específicas de una rápida transición de la política mundial. Termina una época y comienza otra. Los estadistas y los intereses vinculados a la guerra fría ya no son para los Estados Unidos, aliados útiles. También el sistema norteamericano se transforma: sin mengua de la libertad, tiende a subordinar los intereses privados al interés nacional. Esta parece ser la lección que se desprende de la actualidad mundial, resumida en las páginas 12 y 13.

GHETTO: Después de la segunda guerra, el general Stroop confesó que el mayor asombro de su carrera lo tuvo en abril de 1943, cuando los habitantes del *ghetto* de Varsovia se opusieron a las di-

visiones blindadas con que él dirigía la destrucción del barrio judío. La resistencia duró casi un mes, bajo el fuego de la artillería y los lanzallamas, en medio del hambre y las pestes. Cuando concluyó el combate, sólo quedaban en pie ocho edificios del *ghetto*; pero algo más rotundo quedaba en pie: una magnífica epopeya. Hubo quienes lograron huir de la demencia nazi; por ejemplo, Jayke Grossman Orkin, una heroína que vino a Buenos Aires a recordar, una vez más, la epopeya de Varsovia (ver páginas 32 y 33).

LABORIOSIDAD: El gobierno inglés rechazó hace muy pocos días una recomendación de la Organización Internacional del Trabajo, para reducir la jornada semanal de labor a 40 horas. En ese país son comunes los horarios de 42 a 46 horas y media semanales y se entiende que una reducción sería suicida para la economía nacional, jaqueada por la competencia internacional de los países industriales. En la Argentina, los empleados telefónicos que trabajan entre 32 y 35 horas semanales se resistieron durante todo un año a aceptar los pedidos de mayor laboriosidad del presidente de ENTel, Fernández Rivas, y determinaron finalmente su renuncia. (Ver página 53.)

ARTE Y MILLONES: Para mediados de año está proyectado el estreno de la película más cara de la historia: "Cleopatra", 40 millones de dólares, enfermedades, divorcios, cambios de directores (ver páginas 38 y 39). Un vértigo que llegará a esta ciudad y que ya comenzó a funcionar al discutirse, días pasados, el precio para la presentación del film. Contra esa marea fastuosa, y en la costa opuesta de los Estados Unidos, un grupo de cineastas se empeña en salir de la rutina, en mirar a su alrededor y decir verdades (páginas 41-42). Son las dos caras de una lucha que, en Nueva York, no necesita más que 150.000 dólares.

Hasta el próximo martes.

EL DIRECTOR

Quedan imponderables, pero el proceso electoral parece salvado

Desde su lecho de enfermo, el presidente Guido intentó, una vez más, impedir en la última semana algunas medidas recurriendo al único recurso que aparentemente tiene para hacerlo: presentar su renuncia. Con esa desaprensiva objetividad de los corresponsales extranjeros, el enviado del diario "El Plata", de Montevideo, informó de los hechos a su diario con lujo de detalles, algunos de los cuales publicó "La Razón" de Buenos Aires en su edición del día viernes, gracias a un cable de la agencia noticiosa italiana ANSA.

La reconstrucción total de los hechos ocurridos en la última semana resulta de todos modos muy dificultosa porque los cronistas de PRIMERA PLANA, en especial, no gozan quizás de las mismas seguridades o no pueden sentirse tan desaprensivos como los corresponsales extranjeros. De todos modos, resultó evidente que el general Rauch se había convertido en el intérprete de la mayoría de los mandos del Ejército al plantear la necesidad de arrestar a los delincentes económicos que se hallaban en libertad. Lo que, sin embargo, no se pudo comprobar, es si el plan presentado por el ministro del Interior en el almuerzo y reunión celebrados en la Secretaría de Aeronáutica con los secretarios militares y los comandantes en jefe, tenía el mismo apoyo.

En esa ocasión se enunciaron cuatro listas de arrestos, que incluían a prominentes dirigentes de la UCRI, entre ellos los doctores Donato del Carril y Gómez Machado, y a dirigentes empre-

sarios que incluían a la casi totalidad de los miembros de la Confederación General Económica (CGE). Se tiene entendido también que el general Rauch, al esbozar su plan, no descartó la posibilidad de la destitución del presidente Guido, lo que encontró una decisiva oposición de los secretarios militares encabezados especialmente por el brigadier Mac Loughlin, quien exigió, y logró, una definición concreta en el sentido de que la legalidad quedaba garantizada y que nada impediría el desarrollo del proceso electoral y la consiguiente entrega del poder el 12 de octubre.

En conocimiento de las listas de arrestos de dirigentes frondizistas y empresarios, el doctor Guido convocó a una reunión de los secretarios militares y se negó a recibir al ministro del Interior. Se negó incluso a reafirmar los decretos que ponían a disposición del Poder Ejecutivo a los detenidos de las dos primeras listas (delincentes económicos y frigeristas), considerando que se había afectado su investidura al tomar decisiones de ese tipo sin consultarlo. Al mismo tiempo, ofreció su renuncia.

La tesis con la cual los secretarios militares acudían a esa reunión fue la siguiente: a) Guido no es reemplazable; b) el general Rauch es reemplazable; c) los mandos de las FF. AA. consideraban necesarias algunas de las medidas tomadas. Se llegó por último a una transacción: el plan Rauch quedaba descartado; Guido aprobaba las medidas tomadas hasta ese momento y reiniciaba sus relaciones con el minis-

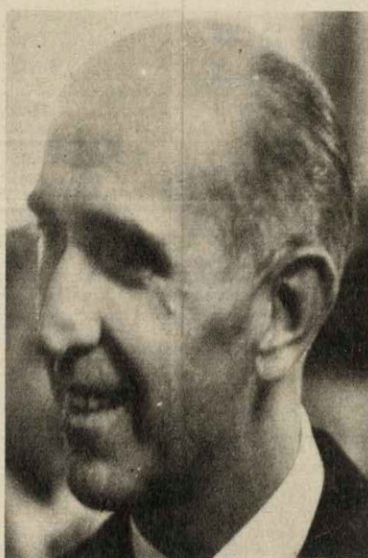


Guido: Al revés de Frondizi, su arma más poderosa es la renuncia.

tro del Interior. Finalmente, el general Rauch iniciaba una etapa que todos consideraban imprescindible: los contactos con los partidos políticos reconocidos sobre la base del Estatuto de los Partidos, y la adopción de todas las medidas necesarias para realizar las elecciones cuanto antes. Si éstas debían postergarse por razones técnicas, la postergación no podía ir más allá de un par de semanas.

En definitiva, el presidente Guido planteó las cosas en la siguiente síntesis: el general Rauch era aceptado como ministro del Interior si abandonaba el estilo de jefe de la SIDE, cargo que detentaba anteriormente.

Por curioso que parezca, se cumplía así un poco lo que sostenía un vocero allegado a la Secretaría de Guerra: la plena oscuridad no es más que el comienzo del amanecer. Se entraba de lleno en la actividad política, y ya casi



Durante horas sumamente confusas, los tres secretarios militares entendieron que la permanencia del presidente Guido en sus funciones era la única perspectiva de consolidar al frente azul y a la legalidad.



General Rauch: Ahora, debe ser ministro y no jefe de la SIDE.

no quedaban dudas de que todo desembocaría en las elecciones.

Un último intento de suavizar asperezas correspondió al embajador de los Estados Unidos, quien en una visita al presidente Guido le expresó hasta qué punto era necesario que se mantuviera en el cargo como única esperanza de una normalización del país y su consiguiente reconstrucción económica, para lo cual podía contar la Argentina con todo el apoyo necesario de Washington.

Ya hacia fines de semana, nuevamente la euforia política absorbía a todos. El general Rauch, jaqueado por el presidente Guido y observado por los secretarios de Aeronáutica y Marina, contaba con suficiente apoyo de los mandos de Ejército, y se largaba de lleno a consolidar el proceso político. Se le adjudicaba, así, un primer triunfo: haber obtenido, por parte de los justicialistas, la no presentación de candidato a ninguno de los cargos ejecutivos en el país, ni siquiera a los de intendentes y sí, únicamente, a los legislativos. Quedaba, de todos modos, un punto que aún no había sido delimitado con claridad: la presentación de candidatos a senadores. El gobierno entiende que el Senado debe ser un organismo que no ofrezca problemas al Ejecutivo, como sería el de una atomización muy grande motivada por la representación proporcional. Esperaba así que el justicialismo aceptara que, de constituirse el Frente Nacional, los candidatos al Senado fueran del Frente y no de cada partido de los que lo constituyan.

Otro punto que dejó suficientemente aclarado el gobierno, a través del general Rauch, es que de ningún modo las FF.AA. señalarían candidaturas, aunque, claro está, no desechaban la necesidad de conocerlas antes de ser proclamadas por el Frente Nacional. Pero, que en todos los casos, las candidaturas deben responder a la decisión del Frente Nacional.

También hacia fines de semana, se percibía la partida al exterior de dirigentes políticos que lo hacían en tren de consulta, mientras se sucedían las reuniones frentistas y todos los partidos, en especial UDELPA, consolidaban sus estructuras y comenzaban fervorosamente a hablar de candidaturas.

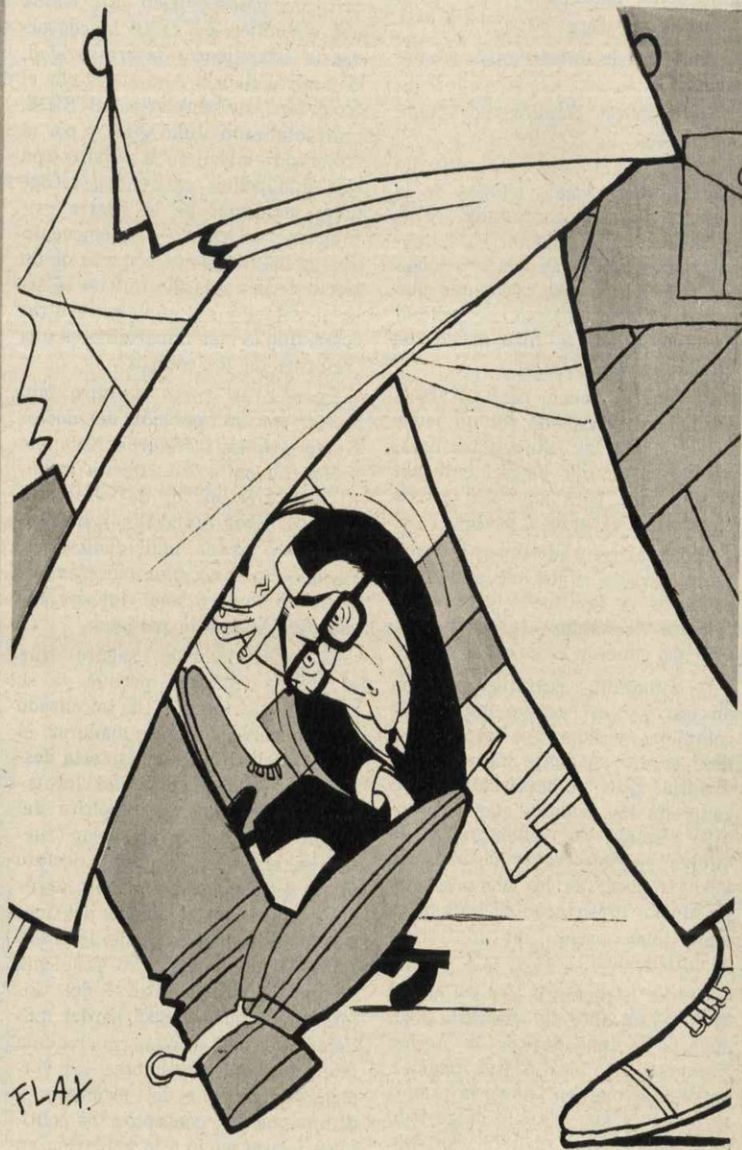
Asimismo se daba por descontado que la democracia cristiana no integraría el Frente Nacional, y diversos grupos social-cristianos, tal como adelantamos en nuestra edición anterior, se aprestaban a constituirse en partido bajo la inspiración hábil y mesurada de Mario Amadeo.

En la ya famosa reunión de la Secretaría de Aeronáutica, al ser discuti-

do el plan del general Rauch, el contraalmirante Kolungia había expresado que, de ser aceptado, era mucho más conveniente dejar en libertad y entregar el poder al contraalmirante Palma, quien lo aplicaría mucho mejor. Esta ubicación daba a entender que los azules no perderían en las mesas ministeriales los laureles de legalistas y constitucionalistas que habían ganado en el campo de batalla: es así como los acontecimientos políticos que seguramente se sucederán en el curso de las próximas semanas continuarán en la línea fijada por los comunicados 150 y 200.

"Claro que —comentaba un diplomático— en la Argentina no se deben descontar nunca los imponderables." ♦

Peligro



GUIDO: —Miro a los tres Secretarios y me atormento:
Idas y venidas, corridas y carreras...
¿Será de rutina tanto movimiento,
o alguno, esta vez, me pisará de veras...?



Siete días de Política

Se ruega no pensar

Por Mariano Montemayor *

En una novela poco conocida, Arthur Conan Doyle narra las aventuras de un oficial de la guardia de Napoleón. Buen espadachín, robusto y disciplinado, Dupleix fue llamado un día por el Emperador para llevar a cabo una importante misión. Recibidas las instrucciones, iba a retirarse y, al llegar a la puerta, se dio vuelta, exclamando:

—Perdone, Sire...

Napoleón lo interrumpió angustiado.

—No piense, Dupleix, por favor, no piense.

Luego de la caída del equipo Martínez-Grondona, víctimas de la "guerra psicológica colorada", y de la revolución del 2 de abril que mostró bien a las claras *dónde estaban los que en este país pretenden instaurar el totalitarismo*, el general Enrique Rauch se hizo cargo del Ministerio del Interior.

El general Rauch, para desgracia nacional, acompañado por un joven jurista que a las veinticuatro horas se puso a retozar alegremente por el sólo apto para mayores terreno "frentista", se puso a pensar.

Todas las contradicciones internas de los "azules" y los más exquisitos productos de la usina de guerra psicológica "colorada" formalmente vencida, salieron entonces a relucir.

La saludable y patriótica reacción de los "azules" estuvo minada de complejos y mimos a los "colorados" al día siguiente mismo de la victoria. Este "coloradismo vergonzante de los azules", que sorprendió después de setiembre y se vuelve ya *intolerable* después de abril, a pesar de los hombres que se supone ofrendaron su vida para algo, tiene origen en una crisis de inteligencia.

Un día le dieron a leer a Charles Maurras un libro del socialista Jean Jaurés. El fundador de la Acción Francesa leyó dos o tres páginas, escribió al margen "niego la premisa mayor y por lo tanto niego todo el resto", y cerró el libro. Por desgracia para todo el país y para ellos, los "azules" no terminan de negar "las premisas mayores coloradas". Inexorablemente, entonces, tienen que llegar a conclusiones que vulneran su esencia, sumergen a la

opinión pública en el más absoluto desconcierto, vuelven al siniestro juego de palabras "libertad", "democracia", "legalidad" de la línea Mayo-Caseros y juguetean con un fósforo al lado del barril de pólvora de un país con gravísimas tensiones económico-sociales.

Así, mientras la República espera casi con desesperación una salida que garantice de veras la concordia, la estabilidad y la prosperidad, el general Rauch, embretado por el "colorado" subsecretario del SIDE, contraalmirante Julio Ques, y por el "colorado" ingeniero Alsogaray con sus pseudopodios castrenses, recoge todos los temas de la guerra psicológica "colorada" y, a cincuenta días de las elecciones, con más de un tercio de la población que no se sabe si votará o no, cree, entre otras cosas, que lo más importante es una "reforma de los códigos".

Aparece así como siniestro fantasma, con la oposición del doctor Guido y de los secretarios Kolungia y Mac Loughlin, un espíritu infantil de Torquemada, de resultados por otra parte conocidos, e inspiradores no menos individualizables, cuando el país necesita una gran política de cosas y una rigurosa reconciliación con la realidad.

Es absolutamente seguro que el pueblo triunfará porque ya se puso en movimiento, ha alcanzado un admirable grado de madurez, el foco principal del enemigo está destruido y todas las medidas formales que responden al espíritu del "viejo régimen" giran como ruedas en el vacío. El último decreto sobre actividades peronistas mereció, por ejemplo, el silencio del Consejo y la irónica carta de José Enrique Miguens. El único problema es que los "idiotas útiles" del "coloradismo" no le hagan perder más tiempo al país con su microclima intelectual que escamotea los verdaderos términos del problema y distorsiona los conceptos, ni continúan exasperando a la población en forma tal que el triunfo popular se produzca bajo signos más radicales. Radicales, no precisamente en el sentido de Alende o Illía. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Monseñor Antonio Plaza: Presuntos policías llegaron a visitarlo.

Razzias

El oscuro trámite de la Lista No. 2

El día en que se produjeron las detenciones del grupo número 2, ordenadas por el Ministerio del Interior, este departamento dio a conocer un comunicado casi inexplicable: anunciaba que no habría más arrestos de frigeristas, pero era posible que "comandos civiles" intentaran presentarse en algunos domicilios como miembros de la Policía para efectuar detenciones por su cuenta. Muy pronto se pudo saber el porqué de dicho comunicado: las versiones sobre el posible arresto de Monseñor Plaza, las que incluso insistían en que el arzobispado de La Plata había sido visitado por presuntos funcionarios policiales.

A partir de ese momento, innumerables opiniones de los círculos informados trataron de comprender o descubrir la forma en que las listas de detenidos habían sido preparadas por la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE). Se pudo comprobar así que se siguió la tesis de reunir a aquellas personas de las cuales las Fuerzas Armadas, y el Ejército en especial, desconfiaban permanentemente. Es por ello que fueron incluidas dos personas que, acusadas de frigerismo, en realidad habían luchado constantemente, en forma pública y privada, contra las actividades de Rogelio Frigerio: es el caso de Ricardo Rojo y Raúl Damonte Taborda. Un oficial de informaciones estimó que, de todos modos, era lógico que estas personas fueran puestas fuera de circulación hasta después de las elecciones, cosa que aparentemente ocurrirá con todos los detenidos. Asimismo, se cometieron los errores clásicos en la con-

fección de listas que se basan en los archivos de la SIDE. Es así como el escritor Ernesto Sábato fue detenido al ser confundido con su hermano, Arturo Sábato, que fuera el asesor de Rogelio Frigerio en la tramitación de los convenios petroleros. Finalmente, tuvieron también incidencia las ideas de algunos refugiados que llegaron al país después del derrumbe nazi en Europa, y que actúan como asesores de la SIDE. Estas ideas tuvieron especial gravitación en la confección del comunicado dado a conocer por el Ministerio del Interior explicando los motivos que llevaban al arresto del grupo, como también gravitaron estas ideas para que en la lista fuera incluido el nombre del señor Samuel Sivak: se trata, posiblemente, de una venganza personal o de las ideas antisemitas de algunos funcionarios de la SIDE. Estos hechos llevaron al brigadier Mac Loughlin, en una de las reuniones del gabinete militar, a plantear la posibilidad de que la SIDE fuera disuelta.

Una encuesta realizada por oficiales de informaciones de las FF. AA. sobre la repercusión provocada por los arrestos, llevó a las siguientes conclusiones: tanto en el seno de la opinión pública como en el de las FF. AA. habían obtenido reacciones muy positivas los arrestos de la lista número 1, la de los delincuentes económicos; en cuanto a la lista número 2, su extraña tramitación y la inclusión de personas evidentemente no-frigeristas, provocó cierta confusión en la opinión pública y algunas protestas de oficiales de las FF. AA. De todos modos, permitió consolidar la posición del general Rauch en el seno del Ejército. Algunos de esos oficiales se interesaron por algunos detenidos, y en especial fueron muy activas las gestiones del general Julio Alsogaray en favor del presidente de la Editorial Haynes, que edita el diario "El Mundo", en el cual escribe el Ing. Alvaro Alsogaray. ♦



Sivak (derecha) con Alsogaray y March: ¿Antisemitismo o vendetta?

Actualidad y Perspectiva

El detalle que faltaba

Por Emilio J. Hardoy *



Dicen que un presidente chileno sostenía que los problemas de gobierno eran de dos clases, a saber: clase "A", los que se resuelven solos; clase "B", los que no se resuelven de ninguna manera. Y la tradición agrega que partiendo de estas premisas hizo un gobierno magnífico, claro que con la ayuda de la suerte.

Parecería que esta filosofía política se hubiera contagiado a nuestros gobernantes y a nuestros gobernados; a aquéllos, porque no hacen nada, y a éstos, porque nada hacen para que aquéllos hagan algo. Entre tanto, el producto bruto del año pasado disminuyó de manera alarmante; los quebrantos comerciales superaron los cálculos más optimistas de los expertos que ansían la muerte del país para luego resucitarlo técnicamente (si pueden); la Bolsa, para usar términos vulgares, "es una risa"; la desocupación crece, los consumos populares bajan y el interés sube tanto que hasta los usureros están asustados. Y nadie se da cuenta de lo que esto significa porque estamos moralmente intoxicados.

Cuando se haga la crónica de nuestro tiempo, es posible que los historiadores lleguen a la conclusión de que el presidente Guido era un prócer (al fin y al cabo, Rivadavia y Avellaneda también eran bajitos), de que los jefes azules eran una mezcla muy mejorada de Rommel y Napoleón (los cuales no debían ser tan buenos porque no eran de caballería), de que los últimos ministros de Economía, créase o no, ¡eran economistas!, y de que algún obispo viajero se transformó de pronto en una especie de San Pablo, con la única pequeña diferencia de que en lugar de sacar boleto a Damasco para hallar a Jesús en el camino, tomaba pasaje a Madrid para ver a... ¡cuidado!. A lo que se agregará la nómina de ciertos notables líderes de partidos a cuyos cerebros, según un economista alemán (desde el milagro ídem, todos los economistas son alemanes y además, gordos), se les podría aplicar con pingües resultados un impuesto a los baldíos.

Y entonces, ¿por qué andamos tan mal? ¿No será, a lo mejor, porque a nadie se le ha ocurrido que hay que gobernar? Porque si tenemos (y pagamos) un gobierno, es para que gobierne, pero ocurre que se ha dedicado a salvarnos. Y los colorados y los azules también nos salvan. Y el ex equipo del Ministerio del Interior también nos salvó, y el de

ahora nos salvará (¿hasta la próxima catástrofe?). Y los demás ministros no administran porque no tienen tiempo sino para salvarnos. Y el Fondo Monetario Internacional, la Casa Blanca (Washington) y algunos embajadores quieren salvarnos, igual que a Cuba, por ejemplo. Y los dirigentes sin partido del Frente Nacional y Popular se han propuesto salvar a los peronistas, eso sí, desde el poder, aunque sea a sueldo y sin sueldo. Pero a todo esto, ¿quién gobierna? Y éste era el detalle que faltaba, dirán los historiadores, éste era, seguramente era éste, el de que nadie gobernaba en la Argentina de 1963, en esta Argentina sufrida, maltrecha y empobrecida, y sin embargo, cordial y esperanzada. Porque todavía no ha muerto en nuestros corazones la fe en nuestra gran Argentina, porque a pesar de todo surgirán nuevos grandes hombres, sin duda con defectos, pero valientes y peleadores, como le gustaban a Sarmiento, que van a decir la verdad aunque ésta los aplaste, pues según decía un tal Platón, impunemente no se puede decir al pueblo la verdad.

El detalle que faltaba: gobernar. La tarea humilde y fecunda de administrar sin pretensiones, todos los días, perseverantemente, con paciencia, con cuidado, y fijándose bien en lo que hay que hacer y en qué se va a gastar cada peso, como querían aquellos grandes ministros de Hacienda que se llamaron José María Rosa, Juan José Romero y Alberto Hueyo, y aquel gran diputado que fue Juan B. Justo. Porque si no, mis esforzados lectores, si no nuestros salvadores, a fuerza de salvarnos, una madrugada descubrirán que no somos ni colorados ni azules, ni solemnes integrantes del Frente Nacional y Popular, ni admiradores (u orates) de la Asamblea de la Cívildad, ni hinchas de Boca ni de River ni de Atlanta (que es mucho mejor), ni incómodos predicadores como éste, su seguro servidor, ni ninguna otra cosa ni parecida ni diferente ni nada, porque todos habremos dejado de existir, pues, ¿qué son Cuba en América, y Polonia en Europa, sino emocionantes recuerdos de países muertos?

Esto de desenterrar la verdad cotidiana y humilde resulta gracioso y triste a la vez, y por eso me dan ganas de firmar como Art Buchwald, pero no corresponde porque él no es argentino y yo soy Emilio J. Hardoy. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Entre el acuerdo y la paciencia

Algo enfermo (afronta un complejo problema circulatorio), el líder socialista Américo Ghioldi comentaba —hacia mediados de la semana anterior— en su casa de la calle Ambrosetti, las resistencias políticas existentes para la concreción de un "frente antitotalitario". Como se sabe, Ghioldi propuso recientemente —sin recibir respuesta hasta ahora— una coalición de esa naturaleza.

Luego de aludir a algunas gestiones realizadas, Ghioldi se manifestó sumamente escéptico sobre la posibilidad de concretar el "acuerdo antitotalitario". Señaló que, reducidos los partidos que podrían llegar a integrar el acuerdo a los conservadores de la Federación del Centro, algunos demoprogresistas y los socialistas democráticos, la coalición no tiene sentido. "Si tendría sentido —dijo— con la presencia de los partidos radicales, pero éstos no renuncian a tratar de atraer el voto peronista".

Ghioldi se manifestó comprensivo con respecto a las necesidades electorales de los grandes partidos, y no exhibió la "iracundia" que constituyera la imagen que brindó en otras oportunidades. Dijo, sin embargo, que con respecto a la captación de votos había que advertir dos "tempos":

• El presente, vivo Perón como gran canalizador y director del peronismo, vivo Perón como gestor de la unidad: no puede haber ningún acuerdo con el peronismo, porque el peronismo no se

dividirá mientras viva Perón y, entonces, todo acuerdo lo fortalece. Los partidos democráticos —en este "tempo"— deben actuar con claro sentido antitotalitario que, agregó, "no debe confundirse con el espíritu persecutorio".

• El futuro, muerto Perón. Los partidos deben tener paciencia hasta que muera Perón. Terminado Perón como factor de unidad justicialista, los partidos tendrán no solamente el derecho sino también el deber de tratar de atraerse a los peronistas, porque "entonces esa atracción será incorporación de ciudadanos a los partidos democráticos y tendrá carácter de irreversible: ya no estará Perón como líder carismático para volverlos a la ortodoxia".

Para Américo Ghioldi, hay una posibilidad de solución inmediata. "Vivimos en el caos, y hay que buscar urgentemente una salida", dijo. Según Ghioldi, esa solución puede lograrse con un gran acuerdo entre los partidos democráticos. "Dejo a un lado los matices y todas las diferencias —señaló— y, modestamente, me conformo, para calificar como democrático a un partido, con que se pronuncie claramente contra el regreso de Perón y con que no haga acuerdos con el peronismo. La UCRJ puede formar parte del acuerdo, siempre que rompa sus lazos, vía Frigerio, con el peronismo. Inclusive, lo ideal sería que los dos radicalismos se entendieran y ofrecieran al país una solución que no sería rechazada por los partidos democráticos. El radicalismo unido —agregó— constituiría una poderosa base electoral civil y democrática." Sin embargo, Ghioldi reiteró su escepticismo sobre la posibilidad de lograr una solución de ese tipo y reiteró que, "en caso contrario, un gobierno surgido de pactos no sería estable". En cuanto al socialismo democrático —recalcó— dejará abiertas las puertas a un entendimiento y no proclamará fórmula presidencial hasta último momento. ♦

Conservadores

Nueva ola: 34 años de edad-promedio

Según Burke, célebre teórico del conservadorismo inglés del siglo pasado, "el Estado que se limita a cerrar las posibilidades de evolución, se condena a sí mismo a la destrucción". Este aforismo, todavía de actualidad, ha sido retomado por la "nueva generación conservadora" que ha asumido la dirección del Partido Demócrata Conservador de la Capital. La nueva mesa directiva, con mayoría del sector "verde", cuenta con una edad promedio de 34 años y está encabezada por Jorge Mariano Almada (39 años, casado, dos hijos) y tiene como secretario general a Juan Miguel Martínez de Hoz (30 años, soltero, abogado, hermano menor del actual secretario de Agricultura). Además, las nuevas autoridades parroquiales incluyen a Ivonne Bernard, presidenta de la circunscripción 19, la primera mujer que llega dentro del conservadoris-



Jorge Almada y Juan Martínez de Hoz: Tienen menos de 40 años.

mo a tal puesto y posiblemente la primera que lo alcanza en el país. La oposición de este nuevo grupo ("sin posibilidades de encasillamientos en el pasado") a toda forma de "conservadorismo cerrado", ha permitido a algún periodista político definirlo como "el ala izquierda del conservadorismo"; ellos prefieren autodefinirse como "simplemente centristas".

En general, esta "nouvelle vague" conservadora encuentra que determinados grupos radicales, y de otros partidos, tienen puntos en común con ellos: "Hay muchos conservadores que no lo saben. De hecho, se han afiliado al partido varios ex radicales del Pueblo y ex intransigentes". Sin embargo, reconocen que razones sentimentales en ambos bandos, ensanchan una grieta que racionalmente consideran muy pequeña. Por otra parte, están decididos a liquidar de la imaginación popular la asociación "comité-empanada", y piensan reemplazarla con "una concisa cultura cívica conservadora"; para tal fin acentuarán en la próxima propaganda electoral lo programático e ideológico.

Según Martínez de Hoz, el caudillismo está muerto; entiende que "las figuras autoritarias", tales como Fresco y Barceló, "hicieron cosas positivas" pero pertenecen a una época ya perimida. Actualmente, el conservadorismo se encuentra en una "etapa lineal", es decir, que debe responder a los acontecimientos de 1963 con una estructura interna democrática, con amplia representatividad de todos los sectores sociales. Para muchos neoconservadores, la figura típica del pragmatismo y la flexibilidad partidaria es Roque Sáenz Peña, quien posibilitó la "explosión pacífica" del radicalismo en 1916. Sáenz Peña tiene más actualidad que Fresco.

En lo social, son partidarios del re-



Américo Ghioldi: Aún no llegó el momento de atraer a peronistas.

conocimiento del "pueblo como protagonista indiscutible del acontecer político moderno" (también consideran superadas las élites creadoras). En lo económico, si bien no hay una clara definición al respecto, se entiende como más deseable en los actuales momentos argentinos una "sana política" monetarista. Frondizi, para ellos, quiso realizar una política de desarrollo que el país no pudo absorber; en el plano político afirman la necesidad de que los partidos políticos vuelvan a llenar el vacío de poder, ocupado ahora por las FF. AA.; en tal sentido, tienen confianza en las próximas elecciones.

¿Cómo resolverían la situación del peronismo?: "Obligándolo a canalizarse dentro del proceso democrático, sin recibir órdenes del exterior y sin querer retornar a situaciones superadas". ¿El futuro conservador puede llamarse Aramburu? La verdad es que, dentro de la Federación de Partidos de Centro, el ex presidente goza de gran prestigio, incluso tiene decididos "fans" como Julio Cueto Rúa; sin embargo, es casi seguro que la próxima Convención Nacional consagrará candidatos propios para el 23 de junio (los más probables son Adolfo Viechi y Reinaldo Pastor). Claro está que la representación proporcional obligará a transacciones, y no se puede desesperar de encontrar votos conservadores a favor del candidato de UDELPA.

Consultada la señora Bernard sobre una futura unión con "sus primos conservadores populares", respondió con un mohín de escepticismo que "si es cierto que Lima piensa radicarse en Madrid, es seguro que los conservadores populares vendrán a reafiliarse con nosotros. El tiempo dirá..." ♦



Ivonne Bernard: El conservadurismo no padece de misoginia.

El momento perfecto para una foto..



es el momento perfecto para una
BROWNIE fiesta
Kodak



La cámara que atesora recuerdos

Un momento maravilloso que brilla como una joya de felicidad... Como éste hay muchos instantes que usted no debe perder. Por eso... atesórelos en una foto KODAK, y disfrute para siempre de estos inolvidables recuerdos de su vida.

CAMARA BROWNIE FIESTA. Precisa, práctica, sencilla y económica. Toma bellas fotos en blanco y negro o en colores con asombrosa nitidez. Cuesta solamente: **\$ 1.500.-**

Y RECUERDE... para excelentes fotos en blanco y negro o color use siempre películas KODAK.



Visite a su proveedor

Kodak

KODAK ARGENTINA, LTD. - ALSINA 951 - BUENOS AIRES

Después de las asambleas, batallas entre cuñados

El problema planteado en el radicalismo intransigente de la provincia de Buenos Aires resulta algo incomprensible a los partidarios de los esquemas absolutamente ideológicos: dos partidarios de Oscar Alende — pero ninguno considerado como incondicional del presidente del Comité Nacional — libran una lucha, en la provincia, por una candidatura a la gobernación sin esgrimir motivaciones doctrinarias divergentes. Y, por lo demás, ambos tienen clara conciencia de lo relativo de una candidatura ucrista en estos momentos: si hay Frente Nacional, el candidato a gobernador — aunque pertenezca a la UCRI — será producto de una negociación entre los partidos afines y no de un proceso interno; si no hay Frente Nacional, difícilmente la UCRI gane en la provincia de Buenos Aires. Por eso puede estimarse que cada uno de los precandidatos — Olegario Becerra y Julio Oyhanarte — tienden a colocarse en las mejores condiciones para una ulterior negociación, si hay Frente, o para la lucha interna partidaria — control de la UCRI — si no hay Frente. Un tercer candidato — Bernardo Larroudé, de la línea combatiente — ha anunciado ahora que se abstendrá en los comicios internos del 28 de abril, sin apoyar a ninguno de los otros candidatos. "UCRI Unida" (alendismo) había obtenido cerca de 65.000 votos en las últimas elecciones internas, pero ahora irá dividida en torno de dos candidaturas (Oyhanarte y Becerra). Los combatientes, por su

parte, habían logrado 15.000 sufragios.

La interpretación sobre la crisis del ucrismo bonaerense debe centrarse en un problema casi personal. El desplazamiento de Alende, que era dirigente casi indiscutido del ucrismo bonaerense, al plano nacional creó en la UCRI de la provincia un vacío de conducción. Un núcleo de dirigentes — que aseguran estar avalados por Arturo Frondizi — pensaron entonces que ese vacío de conducción podía ser cubierto por Julio Oyhanarte. Otros estimaron que la figura indicada sería Olegario Becerra. Los dos dirigentes bonaerenses son cuñados e íntimos amigos personales, pese a lo cual han mantenido una invariable rivalidad política desde el tiempo de las discrepancias entre "celestes" y "rojos" (noblitas y alendistas).

La Junta Promotora de la candidatura de Oyhanarte está integrada por Arana, Melchor Posse, Tonelli, Fernández Mendy, Bustos, Berner, Caviglia, Díaz O'Kelly, Longo, Rendich, Zolezzi, Atilio Fernández, Epelboim, Noya, Dellepiane, Spinelli, Conti, Manes, Harrington y Ayala Torales. Becerra, por su parte, cuenta con el respaldo de dirigentes influyentes como Adalberto Mársico, Mario Seoane y Pablo Landa.

"UCRI Unida" tiene un reglamento interno aceptado por ambos sectores (se asegura que fue redactado por amigos de Becerra). El mismo prevé la formación de asambleas constitutivas de delegados de los distintos distritos bonaerenses para elegir candidatos gubernativos en la provincia. Como consecuencia de la aplicación de ese reglamento, resultó constituida una asamblea, que se reunió el 16 en el Comité Provincial.

La asamblea consideró primero la validez de los diplomas de los 159 delegados. Los diplomas fueron aceptados por unanimidad. Pero a esa altura de las cosas, el más elemental punteo indicaba que Julio Oyhanarte tenía asegurada la mayoría. Se planteó, entonces, si la asamblea tendría carácter resolutivo o declarativo: 108 delegados se pronunciaron por la primera tesis (que posibilitaba la proclamación de Oyhanarte como candidato). Los partidarios de Becerra, que sostuvieron que la asamblea sólo podía ser consultiva, se retiraron de la reunión. El "becerrista" Mársico había manifestado que una conferencia de ese tipo solamente podía cumplir funciones "declarativas"; Rendich señaló que en ese caso la reunión no tenía sentido; los amigos de Olegario Becerra optaron por retirarse. Los 108 presentes ratificaron el reglamento ("lo que resuelve la asamblea obliga a los presentes") e inmediatamente Felipe Díaz O'Kelly propuso la candidatura de Oyhanarte. Oyhanarte condicionó la aceptación (resuelta por unanimidad) al cumplimiento de cuatro condiciones:



Julio Oyhanarte: Debe afrontar la elección interna el 28 de abril.

- La presencia de la UCRI en el Frente Nacional obliga a sacrificar aspiraciones personales si ello es necesario para la constitución de la mencionada coalición.

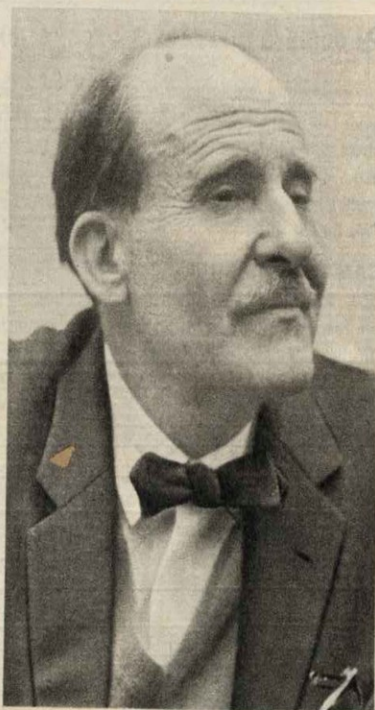
- "En consecuencia, si mi candidatura se materializa, tendrá carácter estrictamente provisional."

- "Si circunstancias relacionadas con las negociaciones frentistas lo hicieran necesario, presentaré automáticamente mi renuncia."

- "En tal caso, inmediatamente después de renunciar, ocuparé el sitio, por humilde que fuere, que los hechos y mis correligionarios decidan, y desde él trabajaré por el desarrollo, el progreso social y la concordia entre los argentinos."

El sector de Oyhanarte ha "armado" también su lista de precandidatos a diputados nacionales: está encabezada por el escribano Tomás Arana y los dirigentes Ideler Tonelli y Melchor Silvestre Posse.

Lo real es que el 28 de abril la candidatura de Oyhanarte será enfrentada por Olegario Becerra, que ha desconocido el resultado de la asamblea por considerarla no-representativa. El "tercero en discordia" (Larroudé) se abstendrá, pero algunos de sus partidarios o ex partidarios (es decir, quienes se nuclearon en el movimiento combatiente) votarán separadamente: se asegura que Bielicki y Valdovinos apoyan a Becerra, mientras Abel Costa está con Oyhanarte. Varios "ex combatientes" habían dado — días antes — una declaración, firmada, entre otros, por Fosatti, Godi Carballo, Valdovinos, Bielicki, Abel Costa, Petraglia, Cortés y Maiztegui, expresando que se comprometían a luchar por "la unidad de los sectores populares en un Frente Nacional que asegure la promoción del desarrollo económico, la justicia social, la paz interior y la convivencia democrática de los argentinos en un régimen de legalidad sin exclusiones", por lo que se "desvinculaban formal y realmente de todo nucleamiento interno". ♦



Olegario Becerra: No le gustan mucho las asambleas partidarias.

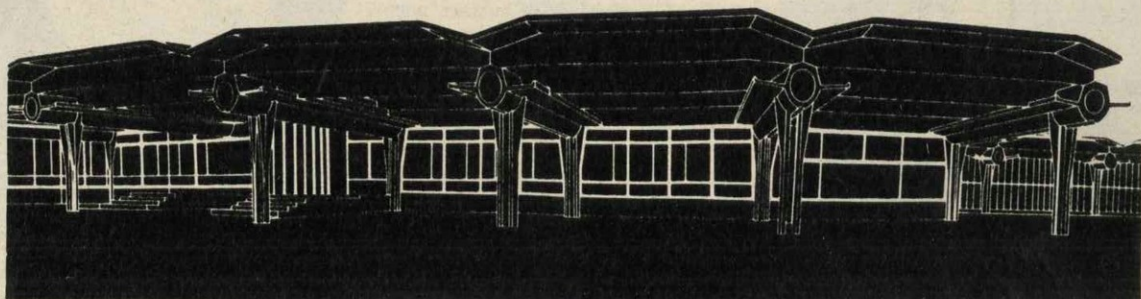


La esperanza en la formación de un mundo mejor que aliente la creación de más altos niveles de vida, está sin duda relacionada con la rápida aplicación científica y tecnológica a la labor industrial.

En el campo de la mecánica de precisión, OLIVETTI ARGENTINA, la mayor industria latinoamericana de máquinas para oficina, se encuentra a la vanguardia de los métodos productivos, con la fabricación de máquinas y equipos para oficina.

Su establecimiento en Merlo - Prov. de Bs. Aires - con una superficie cubierta de 31.000 m² al que se han incorporado los últimos perfeccionamientos técnicos y científicos, permitirá lograr una línea de producción más amplia y en constante aumento.

Así, OLIVETTI ARGENTINA, al igual que las otras trece fábricas Olivetti distribuidas en distintas partes del mundo - todas las cuales se distinguen por una misma unidad de estilo y de trabajo - contribuye a concretar esperanzas en la "formación de ese mundo mejor" que todos anhelamos.



Está iniciando su acción preelectoral

El 16 de abril pasado el teniente Pedro Eugenio Aramburu inició su "salto electoral". Ese día recibió, en su oficina de Maipú 215, a un grupo de jubilados y pensionados, a quienes informó sobre lo que podría ser "la sección jubilaciones" de su plataforma. El viernes 19 recibió en el local de la Unión Nacional a dirigentes gremiales. El próximo fin de mes UDELPA realizará su Convención Nacional, la cual lo consagrará su candidato a presidente. ¿Quién lo acompañará en la fórmula? Según un vespertino, considerado el órgano oficioso de Aramburu, la vicepresidencia girará alrededor de Arturo Orgaz, Bonifacio del Carril y Arturo Echebehere. Los amigos del ex presidente que juzgan posible imponer la fórmula completa, consideran seguro a Orgaz, o, en su defecto, a algún dinámico ingeniero del "brain trust" de UDELPA. Los que consideran improbable un triunfo completo entienden que será Echebehere quien hará pareja con el teniente general.

El partido, además de la personería ya otorgada en la Capital, tiene "presentados los papeles" en Buenos Aires, Catamarca, Jujuy (donde el arresto de unos pegadores de carteles brindó los "primeros mártires" del aramburismo), La Rioja, Mendoza, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y San Juan. Pienzan hacerlo en esta semana en Córdoba, Entre Ríos, Formosa, Chaco y La Pampa. El entusiasmo "udelpino" registra las siguientes posibilidades:

- Si el país continúa dentro de un clima de intranquilidad, es de esperar un aluvión de votos en busca de seguridad que ingresarán en el caudal del aramburismo. En tal caso se supone un triunfo completo.

- Menos intranquilidad o un eventual Frente Nacional restarán votos a UDELPA y Unión Nacional, pero crearán en los partidos de raíces liberales



General Aramburu: Sutiles contactos con los radicales del Pueblo.

la necesidad de realizar un acuerdo de agrupaciones nucleadas en la persona de Aramburu.

Para esta segunda posibilidad se confía en el Socialismo Democrático y en el Partido Demócrata Progresista ("Thedy sería un excelente vicepresidente", opina el ingeniero Ondarts). Días pasados el mismo ingeniero almorzó con su ex correligionario Arturo Mor Roig, secretario del Comité Nacional de la UCRP y perteneciente a la línea radical que orienta don Ricardo Balbín. La conversación versó sobre viejos tiempos y sobre la actualidad nacional. Según amigos de Ondarts, éste se mostró optimista sobre la posibilidad de lograr un acuerdo entre ambas fuerzas dentro del Colegio Electoral. ♦

Frentismo

¿El misterio del cuarto amarillo?

La entrevista entre Basilio Serrano, coordinador del Frente Nacional, y el subsecretario del Interior, O'Donnell, creó, en los últimos días, el clima que permitía advertir la clave de los problemas entre la UCRI y los otros partidos frentistas. Una información publicada por "La Razón" señalaba que O'Donnell había transmitido a Serrano que las Fuerzas Armadas elegirían o coelegirían la fórmula del Frente. Una carta de Oscar Alende a Basilio Serrano expresaba, simultáneamente, el disgusto ucrista por la solución adoptada; Alende manifestó entonces que, en el caso en que en conversaciones con el gobierno o los jefes militares se hablara de nombres para integrar una fórmula, el suyo debía quedar al margen.

Lo cierto es que "La Razón" había podido obtener datos valiosísimos sobre una reunión secreta realizada en un estudio de Paseo Colón al 600 por dirigentes frentistas. En esa reunión, Serrano había informado sobre las gestiones que venía realizando ante el gobierno y las Fuerzas Armadas. Los frentistas, intrigados por el hecho de haber trascendido una información de carácter reservado, iniciaron una investigación detectivesca. En primer lugar, trataron de averiguar si era exacto lo afirmado por "La Razón" cuando dijo que un cronista pudo escuchar a través de una puerta. Dos hechos descartaron esa afirmación como hipótesis de trabajo: aun gritando (se hizo la prueba) no se podía escuchar desde afuera lo que se hablaba adentro; por otra parte, la crónica registra un llamado telefónico de un almirante (se refiere al almirante Estévez): dado el lugar en que estaba ubicado el teléfono, era ya absoluta y totalmente imposible que la conversación pudiera ser escuchada desde afuera. Y, sin embargo, numerosos datos reales —confirmados por los mismos frentistas— indican que el cronista de "La Razón" pudo, realmente, obtener una información concreta sobre lo tratado. El misterio se resuelve como "El misterio

del cuarto amarillo", la famosa novela policial de Gastón Leroux: el "asesino" estaba adentro del cuarto, y, según los frentistas, era Celestino Gelsi. De la reunión participaban Serrano, Ariotti (que luego tomó el avión rumbo a Santa Fe), Héctor Obligado y Gelsi.

Gelsi habría transmitido lo tratado a Emilio Perina, quien, a la vez, lo transmitió al cronista de "La Razón" (siempre según la investigación frentista).

El 14 de abril, "El Mundo" publicaba en su sección "Entretelones" la versión de otra reunión frentista. También aquí, como en "El misterio del cuarto amarillo", la clave del trascendido hay que buscarla entre los presentes: Gelsi y Domingorena —según los "investigadores" frentistas— estaban presentes, no ausentes, mientras se decían algunas cosas luego reproducidas en el matutino. Aquí se asegura que Domingorena suministró la información vía un periodista radial.

Dejando a un lado los episodios en su aspecto anecdótico, los dos hechos revelaron a los frentistas que los delegados de Alende tenían interés en difundir, para anular, ciertas conferencias reservadas. La respuesta fue, de alguna manera, cerrar las válvulas informativas a quienes, dentro del mismo frente, eran considerados "sospechosos".

Lo cierto, sin embargo, es que —efectivamente— O'Donnell habló de la fórmula presidencial. Y dijo que ella debía ser elegida sin dejar de tomar en cuenta la presencia de las Fuerzas Armadas. Para eso, dijo O'Donnell, hay dos medios: el directo (las FF. AA. proponen la fórmula) y el inverso (se realiza una conversación entre representantes militares y frentistas, se conviene informalmente una fórmula y luego el binomio es elevado para su aprobación). Pero ningún frentista niega en privado que es necesario que la fórmula sea consentida por los militares. Es —dijo alguien— una mera comprobación del principio de realidad. Por lo menos, ése fue el esquema que, a modo de explicación, Basilio Serrano le transmitió a Alende en la casona de la calle Caseros, que sirve de cuartel general a los partidarios del presidente del Comité Nacional de la UCRI. ♦



Celestino Gelsi: Como periodista, es investigado por el Frente.



La señora Beatriz Guido y los señores Leopoldo Torre Nilsson y Manuel Mujica Láinez en uno de los depósitos de añejamiento de Destilerías Hiram Walker & Sons (Arg.) S. A.

TUOTE - 814

EL WHISKY
VERDADERAMENTE
INSUSTITUIBLE



Elaborado por Destilerías Hiram Walker & Sons (Arg.) S. A.

Tiene por cuna un casco de roble.

En decenas de miles de cascos de roble como éstos, se añejan, durante más de 4 años, los más finos alcoholes de granos argentinos destilados por Hiram Walker.

De su posterior unión con los "malt-whiskies" importados directamente de Escocia, "nace viejo" el insustituible Old Smuggler!

OLD
Smuggler

WHISKY MUY AÑEJO

SE BEBE EN EL MUNDO ENTERO.



Jacqueline espera su tercer hijo, mientras Kennedy piensa una política adecuada para los días en que vivirán John, Caroline y... X.

U. S. A.

Kennedy busca sus aliados en una nueva generación de estadistas

En los últimos meses, John F. Kennedy recibió a cuatro socialistas europeos: un belga, un alemán, un italiano, un inglés. No fueron visitas exigidas por el protocolo. Es verdad que Paul-Henri Spaak representaba a la NATO y Willy Brandt es burgomaestre de Berlín-Oeste, pero podían tratar sus asuntos con el Departamento de Estado. En cuanto a Giuseppe Saragat, no es sino un hombre político, y Harold Wilson se conforma, por ahora, con el título de "honorabile jefe de la Oposición de Su Majestad".

Naturalmente, ninguno de estos hombres es sospechoso de abrigar la menor simpatía por el comunismo. Spaak y Brandt son anticomunistas militantes. Saragat dividió a su partido, en 1946, para oponerse a Nenni, que congeniaba con Togliatti. En cuanto a Wilson, es verdad que proviene de la izquierda laborista; pero es todo lo izquierdista que puede ser un inglés.

La política exterior del presidente Kennedy tropieza con sólidas dificultades en Europa. Adenauer, Macmillan y de Gaulle — tres hombres que suman casi 250 años — no se entienden con este hombre absurdamente joven cuya esposa — absurdamente bella — aguarda su tercer hijo. Kennedy verá con sus propios ojos el fatídico año 1980 que, según Nikita Kruschchev, señalará la transición del socialismo al comunismo en la URSS.

Como está seguro de llegar a esa fecha, Kennedy no teme el desafío; piensa más bien que, en el próximo cuarto de siglo, la naturaleza humana — ese regulador automático de las utopías — dará cuenta del mesianismo comunista. Los tres grandes ancianos que gobier-

nan a Europa no pueden abrigar una convicción tan firme: la biología tiene sus razones que la razón no comprende.

En ese lapso — supone Kennedy — ya se verá claramente que el comunismo era un fenómeno pasajero; un recurso de las sociedades atrasadas para saltar a la revolución industrial.

El grupo de hombres iluminados y brutales que en 1904, con Lenin al frente, se segregó del partido social-demócrata ruso, habrá logrado, sin duda, dejar una huella profunda en el siglo XX. Por ellos la historia de la humanidad habrá cambiado de rumbo. Pero así como Colón descubrió América creyendo que había llegado a la India, el nuevo rumbo no será el que ellos soñaban. El comunismo, tal como Marx lo concebía, seguirá reposando en los libros.

Stalin fue secuaz de Lenin, Kruschchev es la contrafigura de Stalin. ¿Cómo imaginar que Rusia, convertida en nación próspera y culta, no produzca sucesivas contrafiguras, y que en 1980 no dirá de Kruschchev lo que él dice de Stalin? ¿Estará dispuesto entonces el pueblo ruso a seguir sufriendo para redimir a la humanidad?

Dos series de hechos

"Vuelvo de Washington — escribe Harold Wilson — con la impresión de que el gobierno de los Estados Unidos, desde el presidente hasta los peldaños inferiores, no tiene igual, cualitativamente, en ningún otro país del mundo".

Los políticos rutinarios, los "practicones", los "emotivos", desconfían naturalmente de hombres como Kennedy,

Stevenson, Harriman, Rusk, Dillon, Goodwin, McGeorge Bundy, Samuelson, Galbraith, Bowles, McCone (de la CIA), que atienden a las tareas de hoy con los ojos fijados en el mañana, y que no pueden tratar ningún punto de economía o estrategia sin referirse a una filosofía de la historia. Wilson, en cambio, es el primer "kennediano" que aparece en Europa.

Fiándose en las apariencias, muchos observadores — como James Reston — creen que Kennedy fracasó y que difícilmente será reelegido el año próximo. El Congreso ha bloqueado su programa económico y social, la NATO está en crisis, de Gaulle se obstina en escindir a Occidente, la Alianza para el Progreso se ha empantanado, los rusos siguen en Cuba. Pero otros observadores — como Walter Lippmann — se interesan por otros hechos: Moscú y Pekín discrepan en materias fundamentales, el comunismo francés e italiano se alejan de la férula rusa, las revoluciones nacionales árabes y africanas se reconcilian con Occidente, Kruschchev soporta la presión del pueblo ruso y tiene que optar entre el desarme o el colapso económico. Estos hechos, más significativos, son difícilmente perceptibles; y, sin embargo, Kennedy confía en la intuición de su propio pueblo: está seguro de que las elecciones de 1964 no desmentirán las de 1960.

La semana pasada, el presidente se halló en conflicto con la industria siderúrgica norteamericana y con el señor José Miró Cardona, jefe de un sector de los emigrados cubanos. Al mismo tiempo, la influencia china reanimaba las hostilidades en Laos.

Si Kennedy cediera ante las empresas, en pocas semanas más debería ceder también ante los sindicatos. Los Estados Unidos, cuya economía regula la de todo el mundo libre, se acercarían peligrosamente a esa crisis decisiva tantas veces anunciada por los teóricos comunistas. Si un grupo de empresarios fija a su arbitrio el precio del acero norteamericano, será una victoria para Kruschchev.

Otro tanto ocurriría si Kennedy consintiera que los refugiados cubanos determinen la política exterior de los Estados Unidos. Su dolor y su impaciencia son altamente respetables; pero el señor Miró Cardona — que firmara, como primer ministro del régimen de Fidel Castro, más de 400 condenas a muerte — perdió, al ponerse bajo la protección de la CIA, el derecho a decidir por su cuenta cómo y cuándo desplazar de Cuba al comunismo.

Los esfuerzos de China por asumir la dirección del comunismo internacional y multiplicar las "guerras de liberación", como la de Laos, sólo pueden ser frustrados por una firme política de paz, negociaciones y desarme. La línea de aviación civil entre Washington y Moscú, el circuito telefónico entre la Casa Blanca y el Kremlin, la reunión de sabios de ambas nacionalidades para organizar la cooperación espacial, no son sino los síntomas tangibles de esa política. Para llevarla adelante, U.S.A. necesita cambiar de aliados: en vez de Chiang Kai-shek o Ngo Dinh Diem — los aliados de Dulles y McCarthy —, Kennedy se entiende con una nueva generación de estadistas que no participaron en la guerra fría. A ella pertenecen Harold Wilson y Willy Brandt. ♦

La revuelta de los escritores contra las directivas de Krushev

La resistencia de la Unión de Escritores Soviéticos a las directivas culturales de Nikita Krushev es un hecho político de primera magnitud, difícilmente apreciado por los observadores occidentales. Seguramente, los pintores "abstractos" y los poetas "decadentes" no tienen poder para expulsarlo del Kremlin; sin embargo, esta revuelta cada vez más amplia — y ya imposible de conjurar — indica que el régimen comunista se aproxima a una crisis decisiva. No será derrocado, pero tendrá que acelerar su transformación.

En los países comunistas con partido único, la política busca su válvula de escape en las llamadas "organizaciones sociales"; y de ellas, ninguna más pertinentes que las literarias, por su poder de expresión. Sea o no consciente de ello, el hombre de letras, al defender su autonomía, traduce una apetencia colectiva de más bienestar y más libertad.

Por su boca habla el técnico que aspira a un cochecito utilitario; su mujer, que ya está harta de compartir la cocina, y su hija, que quiere bailar el twist...

Es sabido, por ejemplo, que la revolución húngara de 1956 se inició en el círculo de escritores de Budapest. Todos se proclamaban marxistas y, sin duda, lo eran en su mayoría; pero, a través de sus reclamos, era el pueblo mismo quien repudiaba el despotismo.

"Dictadura filosófica"

Es inevitable que un gobierno comunista fije directivas a los artistas, e incluso a los científicos, porque se trata de una "dictadura filosófica" que no quiere el poder por el poder mismo, sino para implantar en los hechos cierta noción del hombre. Los actuales dirigentes rusos, chinos, polacos y yugoslavos difieren claramente sobre muchos puntos; pero están de acuerdo, dogmáticamente, sobre el derecho del partido comunista a servir de guía a los poetas y novelistas, pintores y músicos, biólogos y físicos.

También es inevitable, desde luego, que estos hombres luchen, con más astucia que temeridad, contra la coerción oficial. Stalin, durante treinta años, "amordazó" a muchos escritores y relegó a muchos hombres de ciencia que querían servir a su patria y su régimen con su propio criterio. Algunos fueron ejecutados, otros desaparecieron misteriosamente.

Ilya Ehrenburg, en sus "Memorias" — ha publicado el segundo tomo, pero nadie sabe cuándo saldrá el tercero — aclara, por fin, algunos sucesos de aquella época. Confiesa que él los conocía, pero no podía decirlo porque

hubiera corrido la misma suerte: "liquidado". Mijail Cholojov se aferra a la versión opuesta: él no sabía nada, él creía en la santidad de los tribunales soviéticos. Para Cholojov, los que sabían y callaban son culpables; moralmente, no tenían derecho a guardar silencio para salvar su vida, porque el deber de un escritor es decir la verdad, cueste lo que costare.

Este debate, como se ve, pone en juego las instancias superiores del régimen. Porque, por ejemplo, ¿sabía o no Krushev? El se abstiene de tratar este asunto, pero los escritores no pueden: ellos necesitan ventilar las angustias de su conciencia.

Esta crisis comenzó a fines del año anterior, cuando Krushev creyó llegado el momento de recordarles a los poetas y escritores sus obligaciones para con el partido.

El había autorizado personalmente la publicación de "Una jornada de Ivan Denissovitch", novela de un autor desconocido — Alexandre Soljenitsyn —, que trata sobre la vida en los campos de concentración soviéticos. Las etapas anteriores de la "liberalización" en literatura habían sido señaladas por "Deshiello", de Ehrenburg, y "No sólo de pan vive el hombre", de Vladimir Dudintsev. En realidad, ninguna de estas tres obras pone en entredicho el régimen comunista, sino apenas los métodos brutales de Stalin. Al nuevo jefe del Kremlin le convenía



"¿Dolce vita?" Evtuchenko durante una velada literaria en Munich.

la difusión de esta literatura, que sirve de ilustración a su sensacional informe ante el XX Congreso. Pero he aquí que, tras el éxito inusitado de Soljenitsyn, los diarios y revistas, las editoriales soviéticas, recibieron millares de manuscritos, cada uno de los cuales era un testimonio sobre los campos siberianos. Evidentemente, el movimiento había adquirido un impulso superior al que Krushev deseaba.

Tanto o más peligrosos son los poetas de la nueva generación, que reivindican para sí la lección humana y estética de Boris Pasternak. En Occidente se conoce relativamente bien a Evtuchenko y a Voznessenski, pero en su país son los ídolos de la juventud, y cuando leen sus poemas en las plazas —vieja costumbre de los poetas rusos—, se celebran verdaderos mítines, con la inevitable represión policial.

Krushev ha querido servirse de estos jóvenes poetas contra la obsesiva memoria del constructor de la URSS, y hasta los envió varias veces a Occidente, en excursiones de turismo y propaganda. Pero esos viajes les permitieron vincularse a los intelectuales extranjeros y conocer otras condiciones más propicias a la libertad artística, aunque contradictorias, porque la obra de arte y de cultura es también, a menudo, una mercadería sometida a la ley de la oferta y la demanda.

Descontento y dudas

La formidable audiencia de que gozan los escritores rusos que se atreven a levantar una punta del velo los compromete, quieranlo o no, a satisfacer la demanda cultural de un pueblo que se interroga sobre su historia y su destino. Para ordenarles un "alto", Krushev se vio obligado a declararse discípulo de Stalin, como hace cada vez que las tendencias críticas se extienden a regiones vedadas. Así logró que Evtuchenko y otros se infligieran sendas flagelaciones autocriticas y que prometieran enmendarse, no sin reticencia. Pero no cabe duda de que reincidirán. Por lo demás, con ello ha precipitado una "declaración de independencia" cultural formulada por Palmiro Togliatti, que será clamorosamente adoptada por los escritores y artistas comunistas de Occidente.

Justamente, si Krushev ha sentido la necesidad de ganar tiempo, refiriendo a unos años más tarde la exigencia de mayor libertad artística, es porque esa exigencia expresa en alguna forma el descontento del pueblo soviético, sus dudas sobre la conducción del propio Krushev, su ensimismada revisión de los fines últimos del comunismo. Los tropiezos de la agricultura, los "cuellos de botella" en ciertas ramas de la industria, la pesadez de la burocracia, la necesidad y los sacrificios de la carrera armamentista, la impresión de que la fecha del paso al comunismo (1980) deberá aplazarse una vez más, se combinan con notorias decepciones de carácter internacional: pasividad en Berlín, imprudencia en Cuba, división del movimiento comunista, regresión en el Medio Oriente, África, América latina...

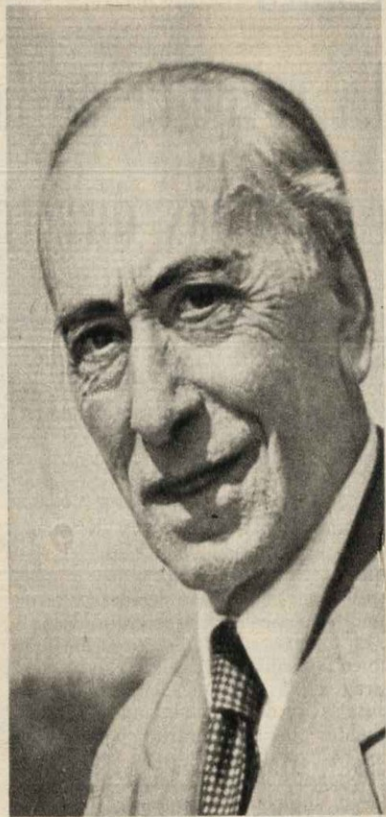
Todo eso es lo que bulle tras la revuelta de los artistas. ♦

Sólo para aspirantes a diplomáticos

La semana pasada, el ministro Muñiz se restregaba las manos, muy satisfecho: había cumplido su viejo sueño de jerarquizar la carrera diplomática, con la creación del Instituto del Servicio Exterior de la Nación, cuyos

lineamientos se basaron en entidades similares de las cancillerías de España y de Brasil, famosas por la responsabilidad de sus diplomáticos.

Ayer comenzó la inscripción para el ingreso a los cursos del nuevo organismo, que quedará clausurada el 10 de mayo. Al día siguiente del cierre comenzarán los exámenes, que consisten en historia argentina y americana, historia universal, geografía universal física y humana, economía política y derecho internacional público. Además, se deberán rendir dos idiomas, uno de ellos inglés o francés. Los as-



Escuela diplomática: Su primer director será Roberto Levillier.

PERISCOPIO MUNDIAL

La revista del patriarcado moscovita expresa, en su último número, su confianza "en un posible reencamamiento en el futuro entre la Iglesia Católica y la Ortodoxa". La Iglesia Ortodoxa rusa proviene de la disensión que se produjo en el concilio de Constantinopla, hace más de mil años. Siempre fue rival de la Iglesia Católica. ♦



Mindszenty

Los húngaros han liberado al secretario de monseñor Josef Mindszenty, pero el cardenal, asilado en la embajada norteamericana desde 1956, se niega a solicitar autorización para salir del país. El cardenal Franz Koenig, arzobispo austríaco, viajó recientemente a Budapest para convencer al primado húngaro de que viaje a Roma. Aún no se conoce el resultado de esta gestión, que habría sugerido Juan XXIII. ♦

Una nueva ley sobre el estatuto civil en Egipto trastornará las tradiciones familiares: en adelante, se prohíben los matrimonios entre personas con una diferencia de más de quince años de edad. Esta ley, que consta de 425 cláusulas, acuerda a la mujer, además, el derecho de no volver al domicilio conyugal si ha iniciado un procedimiento de divorcio, y el derecho a la separación si el marido usa un lenguaje grosero, si la golpea o se busca una segunda esposa. ♦

En Gran Bretaña, el nuevo billete de cinco libras no ha convencido a

todo el mundo. Britania, ese personaje alegórico que, desde hace siglos, simboliza en las piezas de moneda y billetes de banco el poderío marítimo inglés, sigue sentada, con un escudo a su lado; pero, ¡oh, sorpresa!, ha perdido su casco (atención: no "los cascos"). Además, ha rejuvenecido, lo cual no debería asombrar a nadie, porque el dibujante, Reynolds Stone, tomó por modelo a su hija, que tiene 18 años. Esa nueva imagen de Britania sugiere más bien la idea de una reina de belleza de estación balnearia. En cuanto a la muchacha que sirvió de modelo, su comentario hierve de sentido común: "Me gustaría tener una colección de estas obras de papá". ♦

Hace diez años, Lakeland, un joven diplomático norteamericano, informó desde El Cairo que Nasser reemplazaría a Naguib: cuando el coronel tomó en sus manos la revolución, Lakeland (que lo llamaba familiarmente "Jimmy") ascendió también en la jerarquía del Departamento de Estado. Después sobrevino la crisis provocada por la negativa de John Foster Dulles a financiar la represa de Assuan, y Lakeland fue retirado de El Cairo. Pero recientemente fue enviado al Irak, y dos semanas después cayó Kassem. ♦

El ingreso nacional en la racista República Sudafricana aumentó un 80 % en diez años. Este proceso benefició a tres millones de colonos blancos, cuyo nivel de vida es uno de los más altos del mundo. Varias grandes sociedades instaladas en ese país anunciaron a sus accionistas que, en el último ejercicio, elevaron aún sus utilidades, y que la producción de oro, diamantes, uranio y otros minerales seguirá progresando en toda la década. ♦

pirantes deben haber completado los estudios secundarios.

El nuevo asesor de prensa del canciller, Silvio Héctor Neuman, indicó especialmente que las funciones de este instituto no significan desmedro de los cursos de diplomacia que se dictan en varios centros universitarios del país; el organismo de la Cancillería no expedirá títulos, sino que se limitará a preparar funcionarios. Los mejores alumnos de cada curso —que dura un año— pasarán automáticamente a prestar funciones en el ministerio, según las vacantes que se vayan produciendo.

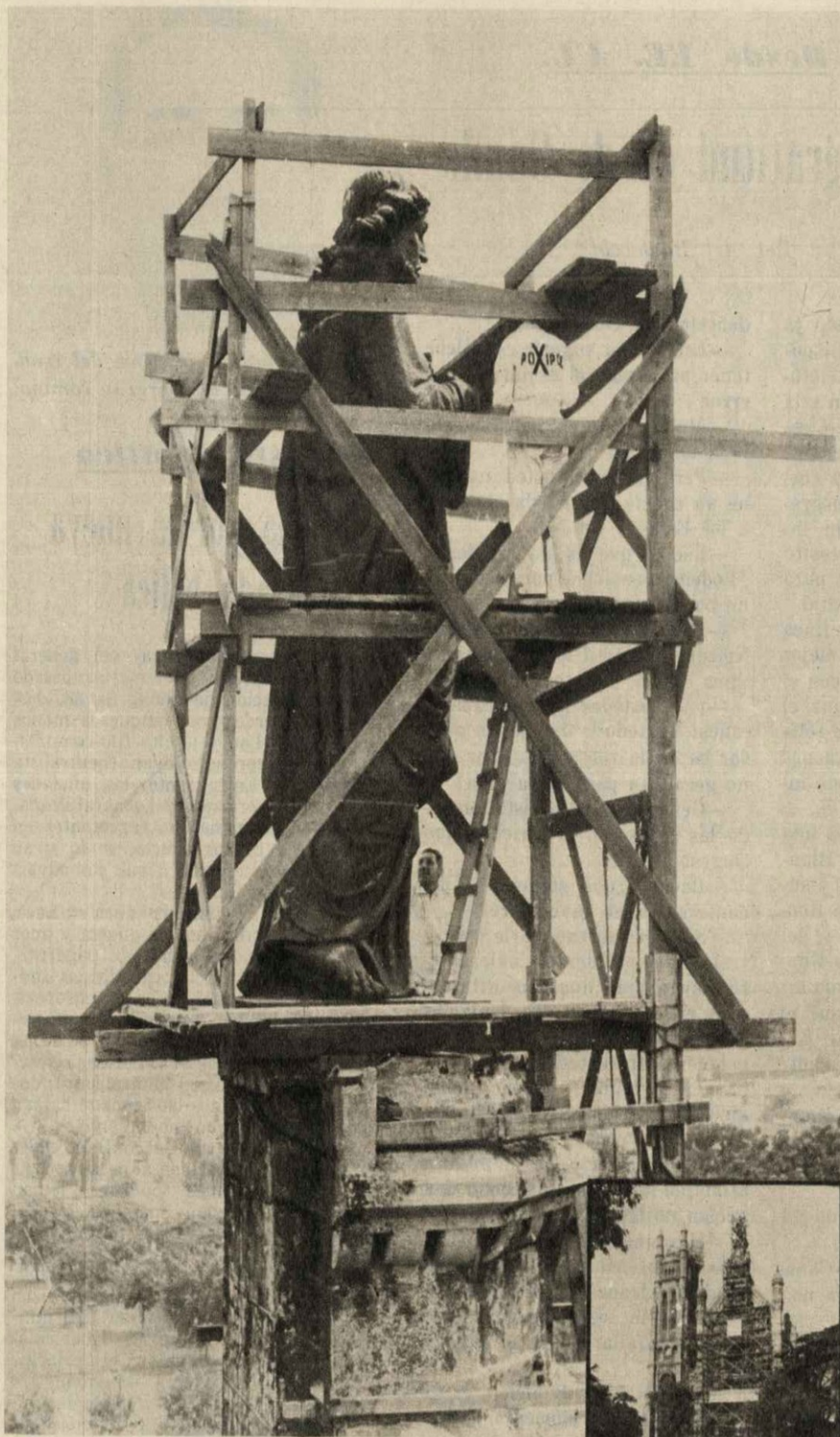
Treinta candidatos

Para más adelante, se planean cursos de alta especialización sobre temas que ningún diplomático debe desconocer, como límites, extradición y asilo.

Los gastos del primer curso se calculan en tres millones de pesos, que no lesionarán los fondos de la Nación, porque se imputan a la Dirección General de Relaciones Culturales de la Cancillería.

Para dirigir el nuevo organismo ha sido designado el doctor Roberto Levillier, historiador y diplomático de carrera que desempeñó funciones en España, Portugal, Checoslovaquia, México y Uruguay. Lo secundará, como vicedirector, un joven abogado de 35 años, Enrique Jorge Ros, que ingresó al Servicio Exterior en 1954, por concurso.

De todos modos, las aspiraciones de tantos argentinos a convertir en realidad el dorado sueño de la diplomacia tienen cierta limitación: se calcula que sólo se aceptarán treinta candidatos. ♦



Cuando las obras de refacción que en diciembre de 1962 se efectuaron en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús —Avda. Vélez Sársfield 1361, Capital Federal— se presentó un serio problema: la monumental imagen del Redentor (una escultura de más de cinco metros de altura) que desde 1908 corona su torre central, presentaba en toda su longitud profundas grietas de hasta tres centímetros de ancho que ponían en peligro su estabilidad. Aparentemente la única solución era desmontar y bajar esa figura, de varias toneladas de peso, refundir las quebraduras en un horno especial y volver a colocarla en la cima de la torre, a 45 m. de altura. Pero el arquitecto Sr. José Luis Bessi, a cargo de la dirección de la obra, tuvo una idea: POXIPOL.

POXIPOL



Vista general de la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, Avenida Vélez Sársfield 1361, Capital

**ESTA IMAGEN FUE
TOTALMENTE RESTAURADA.
POXIPOL ES... FORMIDABLE!**

Se hizo la clásica mezcla, se aplicó en las fisuras y pocas horas después —sin haber sido movida de su sitio— la enorme imagen quedó como nueva, totalmente restaurada. Lo que normalmente hubiera significado meses de labor y un gasto de cientos de miles de pesos, se resolvió *en el acto* con una "poxipoleada". Algo similar ocurre diariamente en muchísimos hogares. Grietas y goteras, cubiertos, platos, muebles o baldosas, se arreglan con POXIPOL. Sea lo que fuera... las reparaciones "imposibles" y arreglos costosos, hoy en día se resuelven fácilmente con una "poxipoleada". POXIPOL... es formidable!



Desde EE. UU.

La gratitud de de Gaulle

Por Art Buchwald *

WASHINGTON. — Cuando la Unión Soviética anunció su disposición de aceptar una línea telefónica directa entre el Kremlin y la Casa Blanca para prevenir el estallido accidental de la tercera guerra mundial, se inició una nueva era en la diplomacia. Desgraciadamente, tal como están las cosas en el mundo, se necesita más de una línea telefónica para prevenir una guerra accidental.

Si vamos a instalar una línea directa con el Kremlin, será mejor que también tengamos una con el general de Gaulle. No es que el general de Gaulle atienda el teléfono cuando suene, pero al menos uno podrá decir que no hemos intentado comunicarnos con él.

Pero supongamos que haya una línea directa desde la Casa Blanca con el general de Gaulle, y supongamos que el presidente Kennedy tenga que utilizarla, y supongamos que el general de Gaulle haya contestado al llamado.

—General de Gaulle, aquí el presidente Kennedy.

—Ah, monsieur le president: me ha llamado usted nuevamente para pedirme que permita el ingreso de Inglaterra al Mercado Común. Mi respuesta es otra vez no.

—No, general, no lo llamo por eso. Es por algo más serio.

—Quiere que retomemos Canadá. Mi respuesta es también no.

—General, es más serio que eso.

—¿Designa a su hermano Bobby embajador en Francia?

—No, no, no. ¡General, un proyectil atómico se dirige hacia Francia!

—Ya era hora.

—Usted no comprende, general. Fue lanzado accidentalmente. No se lo damos a usted; lo dispara mos contra usted.

—¡Ah, maldición! Ya sabía que no debía haber contestado al llamado del teléfono. Bueno, hay una sola cosa que queda por hacer...

—¿Qué, general?

—Debemos disparar uno acci-

dentalmente contra usted.

—Estaba por sugerir eso. Debe tener preparado el esquema "Por error".

—Me ha mantenido despierto toda la noche.

—Pero, general, usted no tiene un cohete que pueda alcanzar a los Estados Unidos.

—Ese sí que es un problema. ¿Podemos enviarlo por medio de un bombardero?

—Eso será demasiado despacio. Nuestro proyectil lo alcanzará en unos quince minutos.

—¡Ah, ustedes los norteamericanos! En todo lo que saben pensar es en la velocidad. ¿Por qué no gozan un poco de la vida?

—General, usted no está tomando las cosas con la seriedad que corresponde.

—Bueno, ¿qué sugiere? ¿Una conferencia en la cumbre?

—Sólo quería explicarle que se trata de un accidente. Cualesquiera hayan sido nuestras diferencias en el pasado, no teníamos ninguna intención de disparar un cohete contra ustedes.

—Le agradezco mucho, monsieur le president. No me hubiera gustado pensar que nuestras actitudes respecto de la alianza atlántica lo obligaron a tomar una acción unilateral de este tipo.

—Hay una sola cosa que podemos hacer, general. Estamos tratando de alcanzar el proyectil por radio. Si lo logramos, podremos hacerlo estallar sobre el océano Atlántico.

—Eso estaría muy bien.

—Espere un momento, general... Sí, creo que lo lograron... ¡Sí, puedo informarle que el cohete estalló sobre el océano!

—Ya ve, monsieur le president: Estados Unidos nos ha salvado una vez más. Eso es lo que no soporto. Cada vez que dejamos de estar eternamente agradecidos a los Estados Unidos, tenemos que comenzar todo otra vez. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



Dinh Diem: Un informe del senador Mansfield sugeriría su cambio.

Sudeste asiático

Alarma por la nueva llamarada bélica

Las tropas neutralistas del general Kong Lee entraban el martes pasado en la población de Phong Savan, después de perder tres tanques a manos del Pathet Lao (ejército filo-comunista) y del coronel Devan (neutralista disidente). Entre tanto, las unidades filo-norteamericanas del general Phumi Nosavan permanecían expectantes en la Meseta de los Juncos, como si su táctica fuese esperar a que sus adversarios se debiliten.

Esta nueva llamarada bélica en Laos, después de tres años de guerra y unos pocos meses de gobierno tripartito, alarmó no sólo a las cancillerías sudasiáticas sino también a las europeas. Exasperados por los asesinatos del coronel Ketsana (lugarteniente de Kong Lee) y del canceller Pholsena (fracción izquierdista del neutralismo), dos de los tres ejércitos laosianos se habían puesto otra vez en movimiento.

En esta nueva fase del conflicto endémico que ha devastado al pequeño país —cuyos habitantes (budistas) tenían fama de ser la gente más apacible del mundo— se observa una novedad: las tropas del primer ministro, Souvanna Phuma, se dividieron en dos bandos. El viejo príncipe parecía dar la razón a la izquierda, mientras su jefe militar, Kong Lee, después de haber colaborado mucho tiempo con el "príncipe rojo" Souvanna Phong —hermanastro del anterior—, denuncia ahora la "duplicidad sanguinaria" del Pathet Lao.

Disensiones en la SEATO

Pocos días antes, en París, los consejeros militares de la SEATO abordaron nuevamente el estudio de los problemas de aquella región.

La alianza del sudeste asiático —formada, además de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, por Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Tailandia y Filipinas— no ha logrado todavía elaborar una "óptica" común. Las dos potencias europeas y los tres países del Commonwealth afirmaron a menudo que los funcionarios norteamericanos,

a pesar de los esfuerzos del presidente Kennedy y de su consejero Averell Harriman, no se persuaden de la conveniencia de neutralizar a Laos, como se hizo con Camboya.

Pero hay otra razón más poderosa para esa desinteligencia: se llama Vietnam del Sur. La continuidad geográfica entre este país y Laos, por una parte, y la de ambos con Vietnam del Norte, favorecen una estrategia común de Mao Tse-tung y sus aliados indochinos Ho Chi Minh y Giap, que dieron la medida de su capacidad militar al derrotar a los franceses en Dien Bien Phu. Actualmente, los ocho países de la SEATO efectúan maniobras navales frente a las costas vietnamesas para prevenir al escurridizo general Giap contra toda pretensión de extenderse hacia Vietnam del Sur, Laos y, en especial, hacia Thailandia, que es miembro de dicha alianza.

La guerra en Vietnam del Sur es mucho más seria que la de Laos. La prensa norteamericana informa todos los días sobre golpes de mano, atentados, pérdidas en hombres y material que sufren los 15.000 soldados de la Unión que prestan ayuda técnica al gobierno de Saigón.

Un informe reciente del senador Mike Mansfield reveló al Congreso que en ese país los Estados Unidos gastaron ya 2.000 millones de dólares, a pesar de lo cual se ven comprometidos en una guerra análoga a la que Francia perdió allí. Según el señor Mansfield, buena parte de los 400 millones de dólares anuales que recibe el gobierno de Ngo Dinh Diem, se queda entre las manos de su familia y de un pequeño grupo que fue desposeído de sus tierras en Vietnam del Norte. Agrega que, salvo las grandes ciudades, casi todo el país está en poder del Vietcong (ejército comunista dirigido por el abogado Nguyen Huu Tho), y parece sugerir la sustitución del actual primer ministro por un equipo más liberal, como el de Trinh Van Huu, actualmente expatriado en París. Trinh Van Huu, que ya fue jefe de gobierno en tiempos del emperador Bao Dai (1955), postula la neutralización de Vietnam del Sur. ♦



Tropas vietnamitas equipadas por USA luchan contra el Vietcong.

UD. YA PUEDE RESERVAR UNA COLECCION DE PRIMERA PLANA

El 13 de mayo próximo se cumplen los primeros seis meses de la aparición de PRIMERA PLANA. Mediante una simple nota, usted puede reservar la colección completa de los primeros 27 números de nuestras ediciones, lujosamente encuadrados en dos tomos. El mismo servicio brindaremos en lo sucesivo por períodos de seis meses.

UNA COLECCION DE PRIMERA PLANA ES UN MATERIAL PERMANENTE DE CONSULTA EN SU BIBLIOTECA

Envíe la suma de \$ 1000 en cheque o giro a nombre de Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, Buenos Aires, y recibirá en su domicilio la colección de PRIMERA PLANA.



El general Lyman Lemnitzer, nuevo jefe de la NATO, con Adenauer: Se trata de evitar que los alemanes tengan fuerza atómica nacional.

NATO

Proliferan las armas atómicas, pero también los "espías de la paz"

La columna de manifestantes partió de Aldermaston, frente a la verja del establecimiento donde se fabricara la primera bomba atómica inglesa, con rumbo a Madenhead, cuartel general del sistema de refugios antiatómicos que acogerían al gobierno británico en caso de guerra nuclear. Eran unas diez mil personas e iban a caminar ochenta kilómetros, durante tres días, para abogar una vez más por el desarme nuclear unilateral, conforme a la tesis sir Bertrand Russell, jefe de los "unilateralistas".

El gobierno había desmentido que hubiera resuelto construir esos 14 refugios, y ellos decían saberlo "de la mejor fuente". Para demostrarlo, el canónigo Collins distribuyó a los manifestantes miles de copias del plan secreto. Un alto funcionario militar debió admitir: "Era el documento destinado a los jefes de la defensa pasiva y no puede proceder sino de un fichero oficial".

Gran Bretaña se enfrentaba así con el caso de espionaje más sensacional de la historia. Por primera vez, los espías —que se titulan a sí mismos "espías de la paz"— no entregan a otra potencia los secretos que han conseguido escamotear, sino que los divulgan y, además, desafían al gobierno para que los procese. Hace tiempo que en Washington no se tiene la menor confianza en la capacidad del gobierno británico para preservar los secretos militares de la alianza atlántica. Políticos, diplomáticos y hasta militares pacifistas están convencidos de que traicionar al gobierno no es traicionar a la patria, y que la única defensa posible, para Gran Bretaña, consiste en destruir su "stock" atómico sin esperar a que otros lo hagan.

El lunes pasado, cuando los "espías de la paz" desfilaron ante el castillo de Windsor, el gobierno del señor Mac-

millan no disimulaba su nerviosidad. Era imposible procesar por espionaje a cuantos habían intervenido en la sustracción del documento y en su divulgación. Pero, si no se aplicaban las leyes de seguridad, el gobierno admitía, de hecho, que carece, por su parte, de la convicción moral necesaria para cumplir sus compromisos militares exteriores.

Atomos y comercio

Este hecho singular coincidió con la firma de un convenio, en Washington, por el cual Gran Bretaña comprará a los Estados Unidos tantos cohetes Polaris como necesite —unos cien, se calcula— para equipar una fuerza nuclear submarina, y con el anuncio francés, de fuente autorizada, según el cual antes de seis meses el gobierno de París estará produciendo bombas atómicas y los bombarderos supersónicos (Mirage IV) que han de transportarlas.

Simultáneamente, el señor Dean Rusk asistía, en la capital francesa, a una nueva reunión del consejo de la NATO, y aprovechaba la ocasión para tratar con de Gaulle en persona los problemas de la defensa occidental. Según parece, el hielo se ha roto: de Gaulle también se interesa por la fuerza nuclear de la NATO. No desiste de su ambición de crear un "disuasivo" francés, pero tampoco desea mantenerse al margen de los esfuerzos que hagan los Estados Unidos y sus quince aliados europeos para organizar una fuerza nuclear multinacional. Una parte de su fuerza nuclear —que no estará en condiciones de operar antes de 1967— podrá ser reincorporada a la NATO a cambio de que los Estados Unidos compartan con Francia sus secretos atómicos.

El consejo aprobó, en principio, la

creación de esa fuerza, y la prensa norteamericana —que últimamente no escatimaba sus críticas a la diplomacia de Washington— ha debido admitir que el señor Rusk obtuvo un triunfo inesperado.

La fuerza nuclear multinacional fue propuesta por el presidente Kennedy, después de la reacción adversa que suscitaron en Gran Bretaña los acuerdos de Nassau (firmados por él con Macmillan) y de la orden del presidente de Gaulle para que Francia perseverara en su intento de alcanzar la "independencia atómica". El objeto de esa propuesta era impedir que se multipliquen las fuerzas atómicas nacionales y, en particular, que se constituya una fuerza nuclear alemana.

El gobierno soviético protestó contra las recientes decisiones de la NATO, las cuales, a su juicio, "extenderán el peligro de guerra como el aceite se desparrama sobre el agua". La nota de Gromyko a Rusk pretende que todo se reduce a una maniobra disimulada para entregar armas atómicas a "los militaristas alemanes, ávidos de desquite". La intención de Kennedy es, precisamente, la contraria. Esas armas no podrían utilizarse por decisión exclusiva del gobierno de Bonn. En cambio, sin la fuerza nuclear de la NATO, no existiría ningún medio de evitar que la ciencia atómica alemana, trabajando en secreto —tal vez en Egipto, donde se hallarían actualmente quinientos sabios de esa nacionalidad— proporcione a su país una fuerza nuclear independiente.

La respuesta del señor Rusk indicará, seguramente, que sólo un acuerdo sobre el desarme —y sobre las inspecciones periódicas que éste comporta— puede alejar el peligro de la "proliferación" de armas atómicas, que preocupa a los Estados Unidos tanto como a la URSS.

Es difícil que esa fuerza nuclear multilateral, tan felizmente convenida sobre el papel, alcance a ver la luz del día. Pero la última reunión de la NATO permitió avizorar la solución de los más urgentes problemas políticos de la alianza occidental.

Desde hacía varios meses, ya no se hablaba del ingreso de Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea, ni de la ulterior asociación de los Estados Unidos a ese sistema. Parecía como si la condición puesta por de Gaulle para reanudar la política de entendimiento con Washington y Londres fuera una "amnesia" total de los asuntos anglo-europeos.

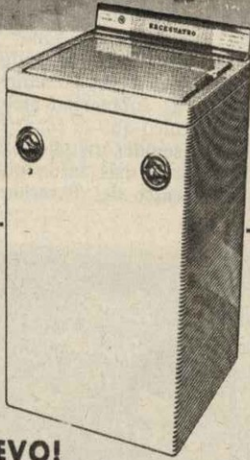
Esa condición, si existió, ha sido aceptada, y Lord Home visitó a China y al Japón con el propósito de buscar alivio en otras regiones a las penurias de la balanza de pagos británica. En cuanto al gobierno norteamericano, se interesaba más bien por las negociaciones del G.A.T.T. (Acuerdo general de comercio y tarifas), que han de iniciarse en mayo. Se discutirá sobre las posibilidades de reducir las tarifas aduaneras entre los Estados Unidos y Europa.

Ahora que se han disipado algunos malos entendidos acerca de la defensa nuclear de Occidente, tal vez se puedan discutir con provecho las relaciones económicas anglo-europeas y la "liberación" del comercio internacional. ♦



2 COMPACTOS QUE SON 2 IMPACTOS **KC**

• La calidad tradicional de KC, consagrada hoy como una CALIDAD DE EXPORTACION, ha producido esta nueva y sensacional máquina de lavar que viene a colmar el anhelo de todos los hogares! Son estos dos INCOMPARABLES E INSUPERABLES COMPACTOS que son dos auténticos impactos de KC. No necesitan más de 50 cms. por lado para ubicarse y una sola operación de lavado para consagrarse!...



**NUEVO!
COMPACTO SEMIAUTOMATICO
KACECUATRO**

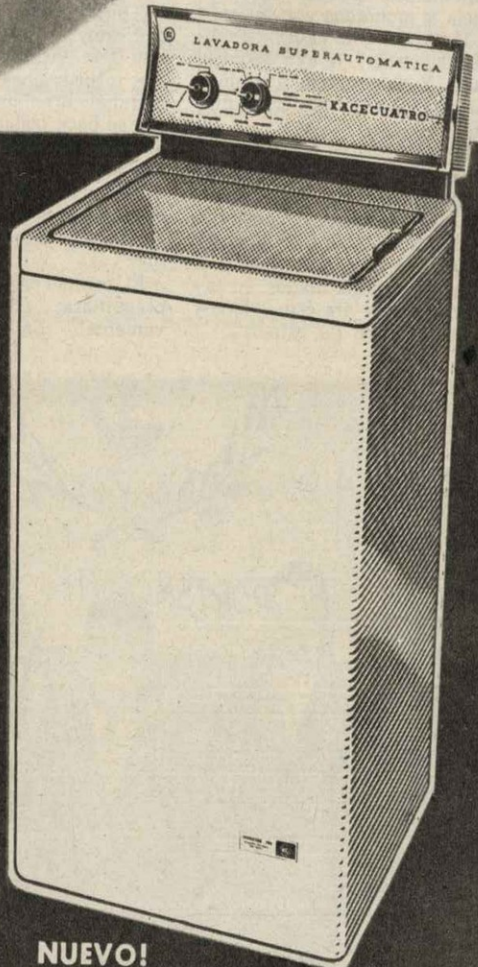
...Y SU LINEA DE AVANZADA
FABRICADA EN COLABORACION CON
BENDIX

LAVADORA
SUPERAUTOMATICA
BENDIX

LAVADORA
KACEMASTER
SEMIAUTOMATICA

LAVADORA
KACEMASTER
TRIPLE CONTROL
AUTOMATICO

LAVADORA
AUTOMATICA
BENDIX



**NUEVO!
COMPACTO SUPERAUTOMATICO
KACECUATRO**

Industria Argentina

Fabricados y distribuidos por: **KC, SOCIEDAD ANONIMA VIAMONTE 572 - T. E. 32-7011 BS. AS**

Nunca se sabrá qué sucedió en los últimos instantes del "Thresher"

El *Skylark*, submarino encargado del rescate de submarinos en dificultades, escoltaba al *Thresher*. Tiempo nublado, mar gruesa. Las olas se elevaban hasta tres metros, los vientos soplaban a 40 millas por hora. Los dos submarinos navegaban —separados por 3.000 metros— a unos 500 kilómetros de Boston.

A las 9, el *Thresher* inició sus pruebas. Debía descender a 200 metros y navegar sumergido por espacio de 6 horas. Durante diez minutos, las comunicaciones telefónicas fueron normales. A las 9.12, el capitán Stanley W. Hecker y su primer oficial, el teniente James Watson, fueron solicitados por el telefonista para escuchar un mensaje inquietante.

"Experimentamos algunas dificultades...", decía la monótona voz del operador del *Thresher*. Una pausa. "Tenemos ángulo favorable", se oyó después. Nueva pausa. Y de pronto: "Tratamos de inyectar aire". La voz era tranquila, impersonal.

En ese momento —eran las 9.17— las bombas de inyección del *Thresher* cubrieron la atmósfera con su compacto ruido. Aun se escucharon, vagamente, otras dos palabras: "...profundidad de prueba". ¿Qué significaban? Hecker y Watson coincidieron, alarmados, en suponer que el mensaje era éste: "Excedemos la profundidad de prueba".

El *Thresher* fue concebido para descender a mayor profundidad que ningún otro submarino: hasta 2.500 metros. Si había excedido la profundidad de prueba, cualquier cosa podía esperarse, incluso lo peor. Por lo demás, los marinos del *Skylark* sabían que, en esa zona, la profundidad submarina es de 2.560 metros.

Dos testimonios

A partir de ese momento, el testimonio de los dos hombres difiere. El fragor de las bombas fue escuchado no sólo por Hecker y Watson, sino también por media docena de oficiales que se hallaban en el puente. Pero el teniente asegura que oyó: "El navío se parte". El capitán niega.

"Oímos ruidos de una especie a la que estoy acostumbrado", añadió Watson. "He visto varios barcos volados por torpedos, en la Segunda Guerra Mundial. Eran los ruidos de una nave que se hace pedazos. Como si se aplastara un compartimiento. Un golpe sordo, amortiguado..."

Hecker es más dubitativo: "Creo que una inundación instantánea causó el hundimiento repentino del *Thresher*".

El capitán ordenó al operador que preguntara: "¿Han superado el inconveniente?" La pregunta se repitió,

exasperante, una vez y otra. Silencio. El *Skylark* avanzaba blandamente a través de un silencio angustioso, mortal. Todos sus tripulantes habían quedado petrificados en su actitud momentánea, y muchos cerraron los ojos nublados de horror, pensando en los 129 camaradas que ya no pisarían tierra.

A las 9.28, el *Skylark* informó a la base de Richmond que algo extraño había ocurrido con el *Thresher*. Y en pocos minutos más se extendía por el mundo la noticia del peor desastre de la historia submarina.

El lamento del mar

Los servicios de la Armada no la interceptaron: sin dudarlo siquiera, la dejaron llegar a la prensa, a la radio, a la TV. Extraña modalidad, incomprensible para quien no sea norteamericano. No sólo los rusos, sino cualquier otro gobierno hubiera "secuestrado" la noticia, al menos mientras quedasen esperanzas de salvación.

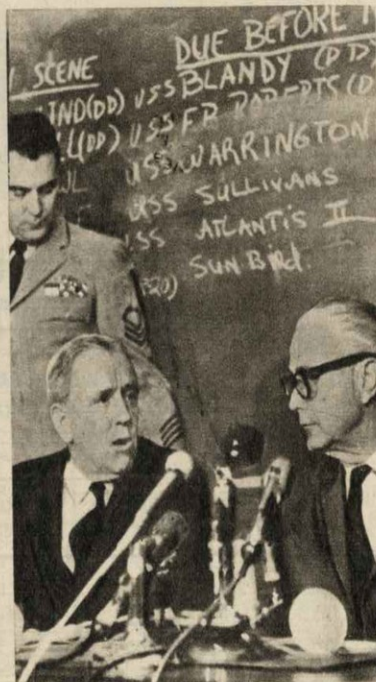
En realidad, la opinión mundial está segura de conocer cualquier fracaso de la ciencia y tecnología norteamericanas, e igualmente segura de que los fracasos inevitables de la otra parte no los conocerá nunca.

Lo que no se sabrá nunca es cómo y por qué se hundió el *Thresher*. Simplemente, porque tampoco lo sabrá la Armada. "Jamás sabremos lo ocurrido", declaró el jefe de Operaciones Navales, almirante George W. Anderson.

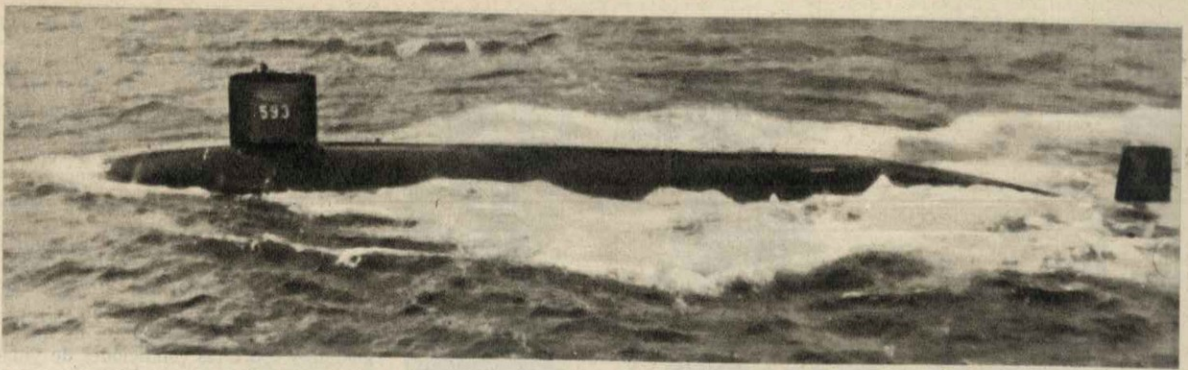
Decenas de naves y aviones, con equipos de sonar y cámaras de TV, fueron estrechando el círculo en torno del lugar del siniestro. Ningún indicio. El submarino atómico *Seawolf* comunicó que su sonar había escuchado tres sonidos metálicos: los técnicos explicaron más tarde que no provenían del casco del *Thresher*, sino que sería un



Hace pocas semanas: El capitán John W. Harvey, comandante del *Thresher*, su esposa Irene Nagorski y sus dos hijos, John y Bruce.



El vicealmirante Grenfell anuncia: "Ya no queda ninguna esperanza".



La nave perfecta: El Thresher (identificable por su número, 593), durante sus ensayos del año pasado. Entonces, su comandante tuvo que desistir de una inmersión, porque no había garantías de seguridad plena.

ruido "de rebote", surgido de las profundidades, como si fuera un largo lamento del mar.

Ahora llovía furiosamente, el viento se había desbocado y las olas, inmensas, habrían cubierto la rígida silueta del *Thresher*, si por ventura hubiese vuelto a la superficie.

Pocas horas después se localizaban una mancha de aceite, unos guantes de fajina, unos trozos de material plástico...

A los tres días —el viernes 12— el secretario de Marina anunciaba con brutalidad deliberada que era necesario dar por perdidos a los 129 tripulantes del *Thresher* (entre los cuales había 17 técnicos civiles). Más valía que sus familias se resignaran. Una ola de conjeturas descabelladas nutría sus ilusiones, pero también prolongaba una espera inútil.

Por su parte, el presidente Kennedy les envió un lacónico mensaje. "Esos valientes reposan junto a los 1.500 camaradas suyos que perecieron a bordo de submarinos en la lucha por la libertad, durante la Segunda Guerra Mundial". Ellos habían muerto en tiempos de paz, pero al servicio de la patria. "El *Thresher* ha inaugurado una nueva era en el drama eterno del mar, profundizando más y navegando más rápidamente que todos los otros sumergibles que le precedieron". En todo el país, la bandera descendió a media asta por espacio de tres días.

Versiones absurdas

Esta semana llegará a las inmediaciones de ese lugar la famosa nave sumergible *Trieste*, que hace dos años descendió a una profundidad de 11.000 metros. (Es un "batiscafo": asciende y desciende, pero —gigantesca escafandra— no navega bajo el agua). Tal vez se consiga ubicar al submarino atómico, o lo que queda de él, pero difícilmente se averigüen las causas del siniestro.

Ha circulado la versión absurda de un ataque soviético: curiosamente, el capitán Hecker —el mismo hombre que desmintió el testimonio fantasioso del teniente Watson— cree haber visto en lontananza una sombra gris... Otra especulación antojadiza: un "arma secreta" rusa, manejada desde Moscú. Evidentemente, el vasto despliegue de la prensa había inflamado la imaginación popular.

Queda en pie, tan sólo, la referencia a una "falla humana". El capitán John

W. Harvey —un veterano de nervios bien templados— no ordenó, evidentemente, exceder la profundidad de 1.500

metros. Algo debió ocurrir, alguna circunstancia imprevisible, para que la nave descendiera bruscamente. No una

MAS DE 100.000 HOGARES
YA DISFRUTAN DE

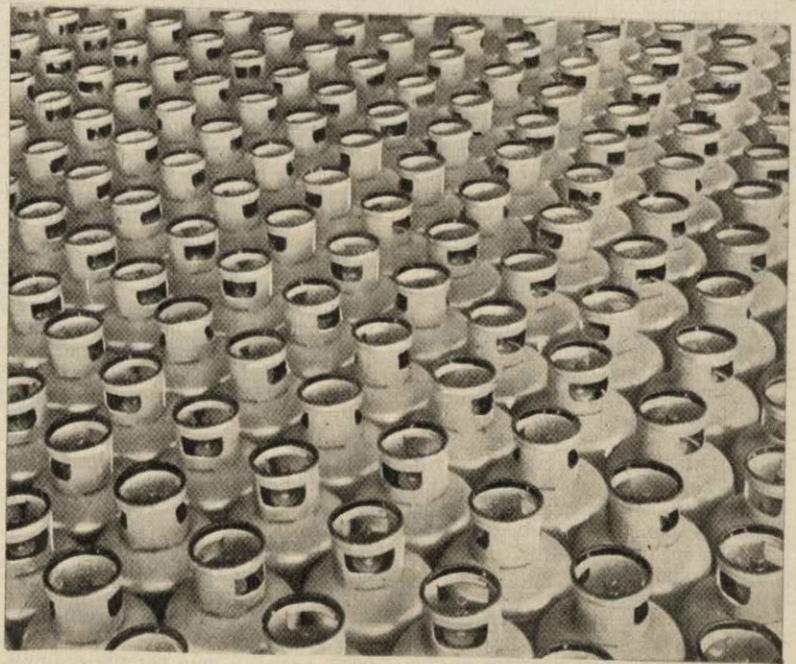
Agipgas

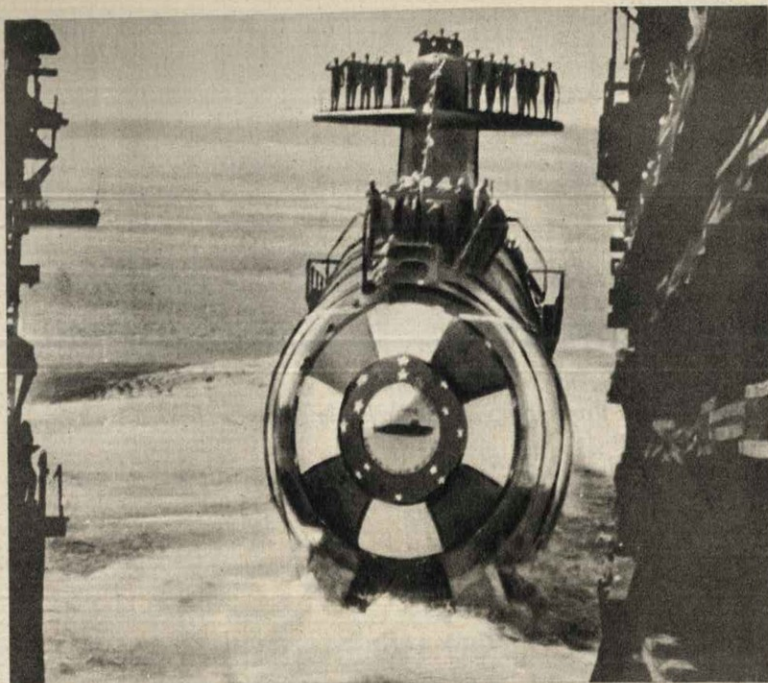
Al abastecerse en una gran empresa como es AGIPGAS, Usted está seguro de obtener en cada cilindro -limpio y meticulosamente revisado- todo el gas que compra. Asegura, también la composición del producto apto para cada zona y para cada época.

Agipgas

EL PRIMER NOMBRE MUNDIAL EN MATERIA DE GAS LICUADO

4 millones de usuarios en 26 países de
4 continentes disfrutan ya de las ventajas de AGIPGAS!





Otro submarino atómico del escuadrón del Atlántico: El James Madison, equipado con Polaris, base de la estrategia naval norteamericana.

falla técnica, sino la de un hombre, de un sistema nervioso, de una mano.

Un tribunal investigador de la Marina, sin embargo, procura deslindar responsabilidades. El capitán John W. Larcombe, jefe de la base de Portsmouth, afirma que el capitán Harvey y su primer oficial le aseguraron el día antes de zarpar que la nave estaba en perfectas condiciones; sin embargo, el *Thresher* había sido sometido en esa base a una larga revisión, porque se abrigan dudas sobre su seguridad. Por su parte, el comodoro Deane Axene, que comandó el *Thresher* el año pasado, dijo que en una oportunidad debió suspender las pruebas porque "los instrumentos indicaban que ocurría algo irregular".

Esta vez, ¿no se habrán interpretado correctamente los instrumentos, o con la necesaria rapidez?

La nave más perfecta

En todo caso, la Armada norteamericana volverá a estudiar prolijamente los planos del *Thresher*.

Esta nave (en español, "Tiburón") era el segundo submarino norteamericano de ese nombre: su predecesor, lanzado en 1940, cumplió brillantes servicios durante la guerra, y fue radiado diez años más tarde.

En el momento de su inauguración, el *Thresher* número 2 fue descrito como el más perfeccionado de los submarinos de ataque de propulsión nuclear. Tenía, sobre los otros, dos ventajas esenciales: podía sumergirse a mayor profundidad y era menos ruidoso. Impulsado por un reactor nuclear *Westinhouse*, de enfriamiento por agua, desplazaba en superficie 3.570 toneladas, media 85 metros de largo y bajo el agua podía alcanzar una velocidad de 35 nudos (63 kilómetros-hora). Su autonomía de combustible llegaba a 96.000 kilómetros.

Como todos los submarinos de ata-

que, el *Thresher* no transportaba cohetes *Polaris*. En cambio, era normal que llevase proyectiles *Subroc* —un tipo intermedio entre el torpedo clásico y el cohete balístico—, e instrumentos de detección muy perfeccionados. Hay otro "tiburón" —tal la imagen que evoca la forma de esta nave— en servicio: es el *Permit*. Ya han sido botados otros seis y están construyéndose trece más.

El año pasado, el *Thresher* pasó en el mar varios meses; después fue sometido a revisión en Portsmouth. A pesar de aquella experiencia dudosa —una sola entre muchas positivas—, el comodoro Axene se había declarado satisfecho.

Estrategia naval

En realidad, esta catástrofe plantea todo el problema de la estrategia naval norteamericana.

La flota de submarinos de propulsión nuclear comportaba, hasta ahora, 17 naves en servicio y 18 en construcción. Estas unidades se dividen en dos categorías: unas son portadoras de cohetes *Polaris* —que constituyen uno de los principales elementos de la fuerza de disuasión de los Estados Unidos— y otras son "cazas" que, simplemente equipadas con torpedos, deben, en principio, cumplir misiones análogas a las que se confían a los submarinos clásicos. A esta segunda categoría pertenece el *Thresher*.

El primer submarino atómico, el *Nautilus*, fue lanzado el 21 de enero de 1954. Concebido y realizado por iniciativa del almirante Rickover, presentaba la originalidad de su reactor nuclear.

El sistema de propulsión clásico es el de un motor Diesel, que actúa en superficie y permite cargar las baterías, y una batería de acumuladores que actúa durante la inmersión. El reactor nuclear —que permite multipli-

car el radio de acción, tanto en la superficie como bajo el agua— "quema" un uranio fuertemente enriquecido. El reactor del *Nautilus* sirvió de modelo a los que, desde entonces, equiparon todas las naves nucleares, tanto de superficie (como el portaaviones *Enterprise*) o mixtos (como el carguero experimental *Savannah*). El empleo de un sistema de propulsión idéntico ha permitido alcanzar un alto grado de seguridad: todos los esfuerzos de los constructores de submarinos atómicos se refieren a los dispositivos anexos, especialmente los instrumentos de navegación, y sobre las condiciones de vida que se preparan a los tripulantes.

La amplitud de su radio y la precisión de sus dispositivos de conducción han permitido al *Nautilus*, en agosto de 1958, pasar del océano Atlántico al Pacífico a través del polo, hazaña que fue aclamada entonces por todo el mundo y reeditada varias veces por la Armada norteamericana. A principios de 1963, también la cumplió el submarino soviético *Leninski Komsomol*. Entre tanto, el submarino atómico *Triton*, norteamericano, había circunvalado el mundo sin escalas, saliendo a la superficie sólo dos veces.

Todas estas demostraciones habían arraigado, en los círculos militares de los Estados Unidos, la idea de que el submarino atómico —sea portador de cohetes balísticos de represalia o de torpedos clásicos para el combate naval— es la nave perfecta. Opinión compartida por los técnicos europeos, que a menudo expresaron su disgusto por el secreto absoluto que, sobre esta arma, guarda el gobierno de los Estados Unidos.

En todo caso, el miércoles pasado la Armada Real británica llegó también a la edad nuclear, botando un monstruo de 3.500 toneladas, el *Dreaght*, que Inglaterra considera más veloz y seguro que el *Thresher*. "¡Nada tememos!", gritaban sus tripulantes, durante la ceremonia inaugural en Barrow.

Tampoco los del *Thresher* tuvieron miedo. ♦



Cohete Polaris: Acaba de ser disparado desde bajo la superficie.



Fume ahora
los primeros

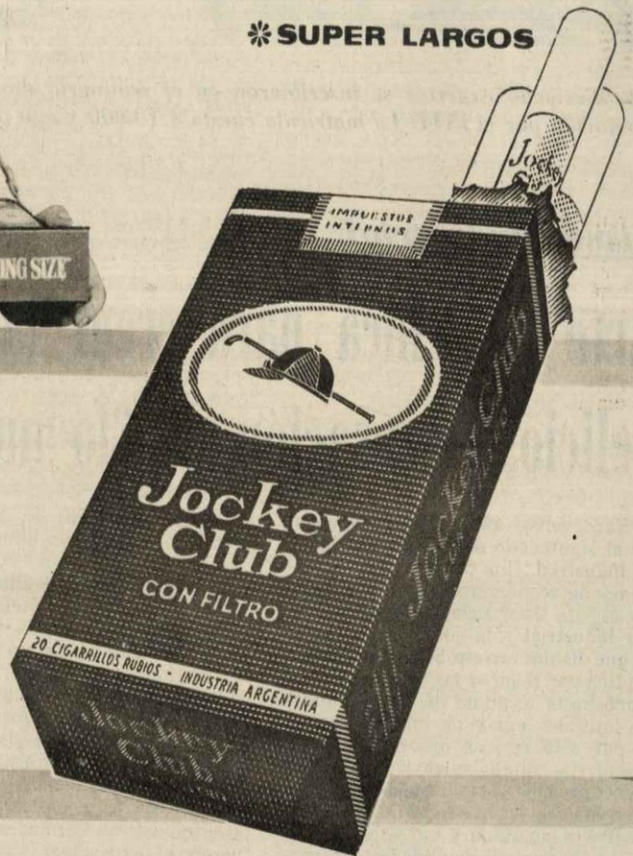
"KING SIZE"*

argentinos

Jockey Club

RUBIOS CON FILTRO

*SUPER LARGOS



Su tamaño, además de
su filtro, les confiere esa
justa filtración natu-
ral que realza su sabor.

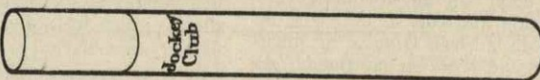
CORTO



LARGO



"KING
SIZE"*



Este es "KING SIZE",
el tamaño que se ha im-
puesto internacionalmente
entre los fumadores de
cigarrillos americanos.



COMPAÑIA NOBLEZA DE TABACOS S.A.



Sólo dieciocho expertos se inscribieron en el seminario de alto nivel promovido por el INTI: La matrícula cuesta \$ 10.000 y aún la subirán.

Diseño Industrial

Arte y técnica para crear la deliciosa sensación de "lo nuevo"

"Hace veinte años, apenas se conocía el significado de las palabras **diseño industrial**. Una década atrás, en naciones de economía desarrollada como Inglaterra, uno decía que era **diseñador industrial** y la gente le preguntaba **qué diablos era eso**. Sin embargo, en los tiempos tiempos las cosas han cambiado hasta el punto de que, en todas las latitudes, existe un interés creciente por esta curiosa disciplina (mitad ingeniería, mitad bellas artes) que se preocupa por la eficiencia y por la presentación formal de los objetos producidos a máquina y en serie."

Una de las personalidades internacionales en la materia, de paso por Buenos Aires, el señor Misha Black, contestó así a PRIMERA PLANA cuando fue interrogado sobre el **status** que ha alcanzado la nueva profesión en otros países. En verdad, el viaje del señor Black es uno de los síntomas que hablan del fabuloso **boom** del diseño industrial, cuyos alcances se perciben en todo el mundo.

Arte, técnica y psicología

Como ya lo recordara PRIMERA PLANA (núm. 12, pág. 49), el origen teórico del diseño moderno se halla en el movimiento inglés **Arts and Crafts**, que dirigieron el crítico y sociólogo John Ruskin (1819-1900) y el artesano William Morris (el de los sillones ho-

mónimos, 1834-1896) en la Inglaterra de fin de siglo. Tras importantes expresiones europeas, se concreta más tarde en el famoso **Bauhaus** de Alemania que fundara Walter Gropius (n. 1883) con la colaboración de Henri van de Velde, Paul Klee y un grupo selecto de pintores, arquitectos, decoradores y escultores. Allí se plasmó realmente lo que hoy se entiende por **modernidad** en diseño. Cuando el nazismo clausuró el Bauhaus, acabó definitivamente con ese centro excepcional, pero, paradójicamente, le hizo un bien al diseño, pues los artistas formados en Weimar fueron a desperdigar sus modelos a través de todo Occidente.

Mientras tanto, ya se hallaba en Nueva York otro de los hombres que más habrían de influir en la aplicación de ese diseño moderno a las creaciones de la fabricación **seriada, fordizada y taylorizada**, al estilo norteamericano. Se llamaba Raymond Loewy, era judío francés y había arribado al país del dólar sin un miserable centavo, vestido aún con su uniforme de veterano de la Gran Guerra. Se inició decorando vidrieras en las tiendas de la Quinta Avenida, hasta que la gigantesca casa "Saks" le dio la oportunidad que esperaba: Reformar completamente su aspecto, de los escaparates a los uniformes de los empleados. A partir de ese éxito, su carrera fue más fácil: El diseño del mimeógrafo "Gestner",

el de automóviles "Studebaker", y el más espectacular de todos, el del paquete para los cigarrillos "Lucky Strike", causa de un increíble aumento en su demanda.

La crisis de 1929 fue, a la vez, la prueba de fuego y el comienzo de la victoria de los diseñadores industriales. Quedó evidenciado, entonces, que sólo los **productos bien diseñados** podían mantenerse en un mercado tan restringido. Loewy y sus colegas Walter Dorwin Teague, el británico Norman Bel Geddes (padre de la actriz Bárbara Bel Geddes) y otros pioneros — como Marcello Nizzoli, diseñador de las fábricas Olivetti — han llevado la flamante actividad hasta su presente lleno de promesas.

El diseño industrial se interesa por la forma estética de los productos, pero **no sólo por la forma**. Su influencia en el proceso de fabricación es amplia y los resultados son instantáneos en lo que hace a la rebaja de costos y al aumento de la calidad:

- El diseñador suele aconsejar el cambio de materias primas tradicionales por otras más ventajosas, baratas y maleables, como el **polyester** y otros productos sintéticos.
- Resuelve la **normalización** para una producción más racional: Una empresa fabricaba dos tipos distintos de cocinas, con dos precios y líneas de producción independientes. Los expertos hallaron que el 75 % de los elementos de ambos modelos eran prácticamente los mismos y, en consecuencia, debían producirse juntos. Además, el modelo más caro tenía adornos de mal gusto. Habiéndose montado tres líneas de producción (una para el primer modelo, otra para el segundo y la tercera para las partes comunes de ambos), el costo se redujo en una tercera parte y las ventas se incrementaron.
- La introducción de accesorios nuevos, la concepción estética de los productos **que satisfagan la inconsciente necesidad de prestigio** del consumidor, la búsqueda incesante de atractivos, son especialidades del diseñador industrial que rinden insospechados beneficios al fabricante, en tanto que cumplen una auténtica función social **al contribuir a hacer la vida más fácil, más agradable y más segura** para toda la comunidad.
- El diseño supone, a menudo, la simplificación de los productos, suprimiendo detalles superfluos o creando piezas que cumplan varios papeles a la vez. Norman Bel Geddes, una tarde, para convencer al directorio de una empresa que debía reducir sus complejísimos cien modelos de cocinas de fundición a sólo diez, pero bien diseñados, llenó un cuarto con todas las piezas de los modelos vigentes (colgaban del techo, se amontonaban en laberintos monstruosos), y en otra sala idéntica montó sus proyectos. Al ver el **show**, el directorio dio a Geddes carta blanca para hacer y deshacer en la firma: no se arrepintieron.
- El empaquetamiento forma parte del diseño, y no sólo debe ser estético sino psicológicamente satisfactorio para el cliente. Las bebidas gaseosas o los cosméticos se expeden en botellas atractivas e ingeniosamente diseñadas **para**

que parezcan contener más de lo que en verdad llevan.

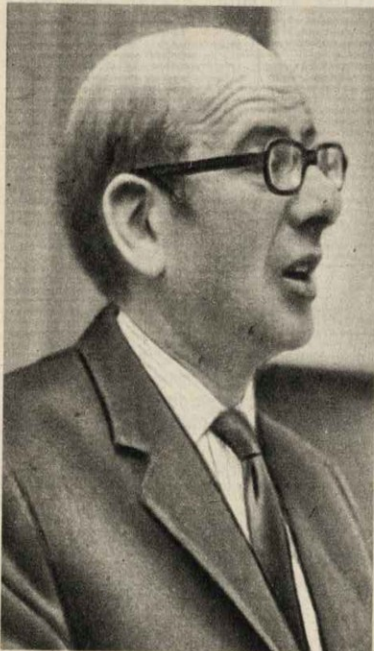
• Los diseñadores trabajan junto con el psicólogo de empresas en el mantenimiento de la **imagen favorable** de la firma en el público. Adriano Olivetti consiguió imponer sus máquinas de escribir en todo el mundo no tanto por la perfección técnica (que ya había sido lograda por sus competidores) como por el **diseño** y el cuidado de la **imagen**: En todo momento trató de ayudar a la promoción de todo y todos los que tuvieran que ver con su empresa.

Con medidas populares y la aplicación del diseño impecable no sólo a sus productos sino también a marcas de fábrica, encabezamientos de cartas y publicidad, fábricas, oficinas, talleres, casas de vacaciones o escuelas para su personal ("construidos todos y equipados para facilitar el trabajo y otorgar a clientes y visitantes bienestar y comodidad", dijo el jurado que acaba de concederle a esa sociedad el **Premio Internacional Kauffman de Diseño Industrial**), Olivetti hasta logró ganar el mercado norteamericano y comprar la fábrica "Underwood", o sea **vender naranjas al Paraguay**.

Victoria mundial del diseño

El diseño ya se ha impuesto, y el actual presidente del ICSID (Consejo Internacional de Sociedades de Diseño Industrial), conde Bernadotte, acaba de expresar en Amsterdam: "El camino ha sido largo y difícil, y aún estamos lejos de la meta, que es el reconocimiento pleno del diseñador en la sociedad con el mismo título que el arquitecto, el ingeniero o el legislador; pero creo que el buen diseñador es tan esencial y necesario como el agua y el pan".

Por su parte, Misha Black, fundador y primer presidente del ICSID, recordó



Misha Black: Hasta en Rusia saben "qué diablos es" un diseñador.

a **PRIMERA PLANA** que al crearse el Consejo, en 1956, sólo tenía representantes de tres países: Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Ahora agrupa 29 sociedades de veinte naciones, incluyendo Pakistán, Japón y la Unión Sudafricana. La enseñanza del diseño está oficialmente establecida en los Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania; en Francia existen dos institutos, "pero no se sabe bien qué hacen"; en Italia y los países escandinavos se están organizando escuelas. Los países comunistas, en especial, han despertado de golpe ante esa disciplina que antes consideraban un **prejuicio burgués**: comprendieron que los productos deben satisfacer los requerimientos estéticos y que estaban quedando a la zaga.

En junio del año pasado se fundó el Instituto de Investigación Científica de Diseño Industrial de la URSS, con oficinas en Moscú y en cinco ciudades importantes de ese país. Director es Yuri B. Soloviev, que comenzó su carrera de diseñador en 1943. A su vez, Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia ponen al diseño industrial entre las principales preocupaciones de sus respectivos gobiernos, aun desde antes que lo hiciera Rusia.

Los Centros de Diseño se multiplican en las diferentes capitales, y el gerente de promoción del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), ingeniero Basilio Uribe, está por materializar en Buenos Aires el sueño que confiara ya a **PRIMERA PLANA** (número 12): Crear una exposición permanente de productos bien diseñados argentinos. El ambiente, también aquí, está preparado para ese paso, cuyo protagonista sería CIDI, el nuevo **Centro de Investigación del Diseño Industrial** auspiciado por el INTI. Por de pronto, y ante la ausencia en el país de diseñadores capacitados para enseñar, existe el plan de ir trayendo a grandes maestros del exterior.

El primero ha sido Misha Black, directivo del **Council of Industrial Design**, organismo oficial británico que asesora a empresas, recomienda profesionales, publica la revista "Design" y dirige el **Design Centre** de Londres, cuya exposición visitan diariamente 2.400 personas. Black capitaneó el equipo que proyectó las locomotoras Diesel para la Comisión Británica de Transportes, intervino en el diseño de la célebre nave "Oriana", forma parte de uno de los principales estudios profesionales de Inglaterra y enseña su especialidad en el **Royal College of Arts**.

En Buenos Aires, el impecable **mister Black**, además de pasar una horrible noche en el **incomprensible** (para él) restaurante "Spadavecchia" de la Boca y de brindar — con su acento purísimo de Oxford — cinco conferencias con entrada libre en la sede del INTI (Libertad 1235), está ofreciendo un seminario sobre diseño de artículos eléctricos para el hogar. El curso (diez clases matutinas de 3 horas, desarrolladas en forma teórico-práctica a través de **case stories** de la casuística personal de Misha Black, con películas y diapositivos) estaba limitado a veinticinco alumnos que seleccionaría el INTI, para mantener el alto nivel de las clases.

Lo penoso fue la matrícula estable-

cida (10.000 pesos), que redujo el número de candidatos a 18, la mayoría representantes de empresas (Siam di Tella, Standard Electric, Harpa), establecimientos educativos (becarios de las facultades de Ingeniería y Arquitectura de Buenos Aires y de la Universidad Nacional del Litoral) y la municipalidad metropolitana. De esta manera, ni pudieron asistir los muchísimos interesados ni se cubrieron los gastos, a pesar de la ayuda prestada por el Consejo Británico y la firma Siam. Voceros del CIDI advirtieron a **PRIMERA PLANA** que la matrícula no es alta, y que quizá resulte superior cuando vengan (a fines de este mes) **los próximos profesores del curso**:

• A principios de mayo llega, para otro seminario, el famoso diseñador finés Ilmari Tapiovaara, presidente de la asociación gremial ONAMO;

• Paralelamente, para dar conferencias, retornará por diez días (invitado por el INTI y la Comisión Nacional de Enseñanza Técnica) el **más famoso de los diseñadores argentinos**, arquitecto Tomás Maldonado, quien dirige el **Instituto Superior de Diseño de Ulm**, sucesor del Bauhaus en la Alemania actual.

Por fin, el 1º de mayo próximo el CIDI inaugura en dos pisos del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (edificio del Teatro San Martín) y sobre 1.200 metros cuadrados, una gigantesca Exposición Internacional de Diseño Industrial: desde tarros de leche hasta rompecabezas para niños, pasando por cajas de fusibles, muebles, dictáfonos y máquinas de afeitar, creados por los principales profesionales del mundo.

"Con todas estas cosas — comentó el ingeniero Uribe, del INTI — hemos lanzado la iniciativa; esperamos ahora la respuesta de nuestra industria, y si **vemos una luz verde**... ¡pues, adelante con todo!"♦



El producto bien diseñado no sólo es estético sino que se vende más.

Invasión pacífica: Italia y los tejidos

Última preocupación de los modistas franceses: la moda italiana se ha colocado en una posición muy peculiar dentro del "ranking" mundial. El centro de irradiación continúa siendo París, los compradores norteamericanos y no norteamericanos siguen surtiéndose principalmente en las grandes casas francesas, pero la presencia italiana tiene un matiz propio que afecta al mundo de la elegancia en un punto que podría considerarse espiritual. Hoy lo más *chic*, extravagante y *dernier cri* pertenece a Capucci, Antonello, Fontana, y otros. Una suerte de prestigio rodea al producto de moda peninsular. Razones: audacia de línea, originalidad de material y una orgullosa indiferencia ante la boga francesa.

En Buenos Aires, el Centro de la Moda Italiana inició, en la pasada semana, una demostración en cuatro partes, consistentes en cuatro desfiles de modelos realizados en el Automóvil Club. Creaciones de *boutiques* fueron una prueba de la independencia que han alcanzado en la concepción de modelos estas pequeñas *free lancers* de la moda. Un público más patriota que conocedor comió masitas y susurró comentarios al paso de los vestidos.

• **Novedad principal:** una presencia arrolladora del tejido, utilizado para cualquier hora y ocasión. Desde los llamantes conjuntos de pantalones, tri-

cotas y bufandas rojas, hasta el espectacular modelo de noche (larga pollera acampanada de color anaranjado, de seda, y blusa negra con bordados, que despertó desconcertados aplausos), la muestra fue una comprobación de las últimas posibilidades del *tricot*.

• **Opinión de Annabel**, creadora de la primera de las cuatro colecciones presentadas: "Hace diez años que estoy propugnando la moda del tejido, y ahora puedo darme por satisfecha. El tejido da más amplitud a la creación, puesto que pueden inventarse las texturas: lana con seda, hilo, raffia, combinaciones nuevas con hebras diferentes. Pero hay algo que me resulta indispensable: ir todos los años a Italia. Es la fuente de las ideas y los detalles más originales".

¿Chauvinismo? Una inspección de esos detalles descarta la sospecha.

Consistentes en espesos flecos o redes de canutillo, picarecas aperturas dorsales, constelaciones de azabache y moñitos de seda, en lo que respecta a la noche, y ribetes tipo alfombra, o cuero charolado para el día, los detalles hicieron parpadear a las plácidas señoras del público.

Entre tanto, tres cosas demostraron su vigencia: por un lado, los zapatos y carteras ("italianas, exclusivas") de una fábrica que pone como única referencia, misteriosamente, una dirección en sus tarjetas. Sin un nombre que las designe, merecen, sin embargo, considerarse entre lo más interesante de su género encontrable en Buenos Aires. La tercera novedad fueron los collares anchos, "desbocados" como un cuello, que atemperan escotes. Italia, una vez más, gana una batalla no demasiado belicosa. ♦

Civiles

La lucha contra el "no te metás..."

Desde una casa de Castelar, quince hombres y mujeres echaron a andar un recién nacido. Dos días después no eran quince sino ciento treinta. Ahora, medio mes más tarde, ya no pueden calcular cuántos son. El recién nacido se fue con amplias facultades: implantarse donde sea posible sin necesidad de informar cómo le va. El nombre no dice mucho: Grupo de Opinión Castelar (GOC). Las ideas, en cambio, son elocuentes.

Un grupo de amables conversadores, que hablan con humor y dicen cosas distintas, — distintas al menos de las que suelen escucharse en los medios habituales — explicaron a PRIMERA PLANA los objetivos de esta insólita asociación.

"Todos somos culpables, ¿por qué no dejamos de serlo un poco?", es un convencimiento profundo que mueve a ese grupo de ocho hombres, miembros todos del núcleo original que dio nacimiento al GOC.

Todos están convencidos de que "hace muchos años" se produjo un vacío de poder que ha sido ocupado por grupos de presión. ¿Causas?; la falta de opinión pública es una de ellas. "La gente tiene derechos, debe usarlos y para usarlos debe hacerlo conscientemente. No puede venderlos, prestarlos o malgastarlos". Este enunciado no es otra cosa que la admisión formal de una realidad que al grupo se le hace evidente: aquí no se actúa con miras al bien público. Otro enunciado: "No deseamos que la Argentina sea una democracia inorgánica; ése es uno de los males que padecemos".

Detrás de los enunciados hay afirmaciones que parecen concluyentes.

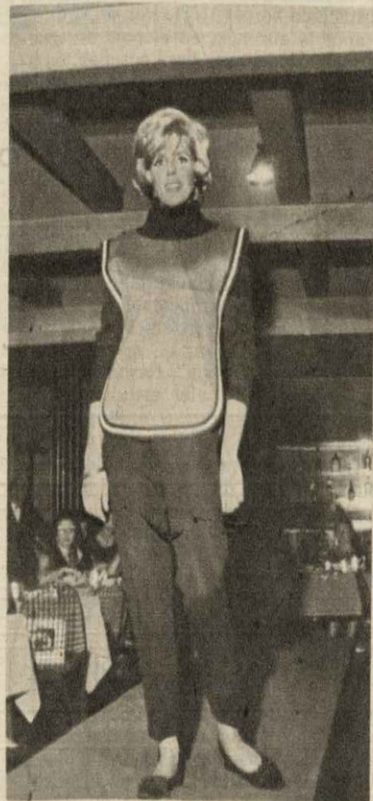
• **Clase dirigente:** Quienes la forman son unos pocos individuos. La clase dirigente argentina quedó reducida en eso: una expresión mínima de unos pocos individuos. Ellos han asumido todas las responsabilidades. "Nos quejamos de esa situación, sin pensar que fue posible por el famoso «No te metás», de tanta actualidad". La idea tiene el desarrollo conocido, aunque no admitido: La opinión pública se ha alejado de todos los partidos. Desconfianza, defraudación o simplemente un puro "No te metás". Así, los partidos políticos se han convertido en expresión de minorías. Y las minorías ofrecen finalmente candidatos. A los más, no les queda otro remedio que elegir en las famosas opciones.

• **Falta de información.** La información está dirigida por esos grupos de presión y de expresión, que representan intereses. Y si bien es legítimo que los intereses se expresen, no lo es en cambio que sólo ellos se expresen. Este monopolio se ha producido, como el lleno del vacío de poder, por inacción de todos. (Los hombres de GOC hacen un "mea culpa" permanente, y cuando señalan un defecto a corregir se apresuran a declarar que la culpa "la tenemos todos".)

Todo esto se traduce en un hecho



La moda italiana se ha vuelto "lo más chic de lo más chic".



Casullas insolentes, materiales nuevos, y muchos tejidos.

CON VINO ES VIDA!

Su presencia. fue presencia de sol en la mesa de los pueblos que amanecieron con el mundo. Sembró fuerzas, forjó al hombre y se hizo canto feliz en la victoria. Se vertió en la boda y saludó la llegada del hijo. Corrió el tiempo. Se sucedieron los siglos. El vino que desbordó el vaso de bronce y llenó la bota de cuero, rutila ahora en las copas su promesa de vida y regocijo. Con él se estimula el paladar y el espíritu se anima revitalizado.

come bien... come con vino!

LA BEBIDA DE LOS PUEBLOS FUERTES!



INSTITUTO NACIONAL DE VITIVINICULTURA



MORENO MAG. DONELLI



Ocho políticos no profesionales. Ellos, y otros más, echaron a andar la original idea de sembrar a la Argentina con grupos de opinión.

que parece innegable: hay una gran masa de opinión inmanifiesta. Entre otras cosas, porque no tiene dónde hacerlo.

En busca del mecanismo

Los grupos de opinión como el GOC —opinan sus hombres— suministrarían los medios para que esa opinión se exprese.

Cuando comenzaron a intercambiar inquietudes y pensar en qué medida podían corregir los males que advertían, rechazaron de plano la idea de crear un nuevo partido. “¿Acaso no hay ya bastantes?”. Y cuando intentaron exponer esas inquietudes en las organizaciones establecidas, desde los clubes a las sociedades de fomento, comprendieron que el resto veía “muy político” el tema. El famoso “No te metás”. Finalmente, concibieron el GOC como, precisamente, el anti-“No te metás”.

Sus ambiciones no son disparatadas ni tampoco mínimas. Aspiran a que en todos los centros de trabajo, en las villas, en los pueblos, en las comunas y en las ciudades, proliferen otros grupos. “Deseamos que se creen muchos grupos de opinión. El mecanismo lo elegirán de acuerdo a sus preferencias, aunque desde ya se les puede ofrecer esta experiencia inicial”. Pero es evidente que —al menos por ahora— no existe un deseo de intercomunicar esos grupos. No es necesario, porque la importancia de los grupos, residirá en la “opinión pública que creen”. Además, como insisten en no entrar en el sistema de partidos, tampoco intentarán construir una organización piramidal donde finalmente todo se diluya en las formulaciones tradicionales.

Prácticamente, el objetivo inmediato es crear un mecanismo de control en las comunas, en este caso en el partido de Morón. Hasta ahora, aseguran, allí

se ha votado por listas completas; se votó más por el candidato a presidente que por los nombres de concejales a elegir. El grupo puede operar exigiendo a los partidos que den a conocer cabalmente sus intenciones para después hacer el balance de lo que hicieron desde el poder. El municipio es la célula madre de la democracia, piensan, y es allí donde la acción de la hasta ahora inexpressada opinión pública debe hacer sentir su peso.

El grupo de ocho personas que explicó a PRIMERA PLANA los fines de GOC es homogéneo. Una bella muchacha profesora de inglés (19 años), su padre, Alfonso Castronuovo, ingeniero agrónomo; el ingeniero civil Indalecio Segura; Virginio Colombo, un industrial pequeño y que no está en quiebra; un doctor en Ciencias Naturales: Osvaldo Caso; un ex futbolista y ahora martillero público: Héctor Delfín Tarrío; Adolfo Garbagnati, empleado, y un joven que insiste en aprender el oficio de comerciante: Faustino Tizziani Gatti. Todos hablan por todos; nadie quiere sobresalir, y las comunes diferencias de seres distintos han sido obviadas en busca de una armonía por los objetivos comunes. Civismo, sacudimiento de la opinión, mecanismo de control del sistema, política no profesional, inquietud por lo que es de todos, señalación de responsabilidades y culpas, y reubicación en el vacío creado por la inacción de todos. La edad promedio general del GOC es de 35 años.

Cuando el GOC se dirigió a la prensa para anunciar su nacimiento, recién terminaban los hechos militares de la última crisis. En esos momentos, el llamamiento alcanzó un eco no desdenable:

“Las Fuerzas Armadas, los partidos políticos y el gobierno han fracasado. No puede decirse otra cosa cuando nuestra juventud es sacrificada, no en aras de los intereses supremos de la

Nación sino en conflictos internos. Pero: ¿Puede hacerse respetar una voluntad popular que no se expresa? ¿Puede alguien interpretar una opinión que no se manifiesta? ¿Es acaso fácil hallar los intereses del país detrás de la maraña de intereses particulares por los que todos claman?” ♦

Psiquiatría

La escuela socrática de Pichón Riviere

Cuando en 1958 el doctor Enrique Pichón Riviere creó la Escuela Privada de Psiquiatría Social, también por primera vez se comenzaron a aplicar en forma orgánica en un instituto de enseñanza argentino, las modernas técnicas didácticas grupales.

En la pasada semana, al iniciar sus cursos de este año, la escuela contaba con ciento veinte alumnos (en su mayoría estudiantes universitarios de distintas carreras), entre ellos dos médicos venezolanos especialmente becados por el gobierno de Caracas para asistir a sus cursos. Además, tres médicos argentinos que siguieron regularmente sus estudios en la escuela, fueron llamados por la Universidad de Buenos Aires con el fin de que aporten su nueva experiencia en los claustros oficiales.

El objetivo fundamental del instituto de Pichón Riviere es enseñar aquellos conocimientos psiquiátricos sociales básicos e indispensables para que cualquier tipo de tarea profesional se desarrolle con mayor rendimiento, tanto individual como grupal. Es decir, que, teóricamente, un graduado en esta escuela estaría en mejores condiciones para superar esa clase de dificultades que se ubican claramente en el terreno de las anomalías de orden psiquiátrico y que perturban en mayor o menor grado la actividad creadora de un individuo o de un grupo o comunidad.

“Usted sabe bien que Fulano de Tal es un loco lindo y que con él no se puede trabajar”. Esta calificación primaria pero tan usual en la vida cotidiana es, muchas veces, una tentativa de señalar un comportamiento anormal que ocasiona dificultades. Los “locos lindos” y otros especímenes mentales calificados con igual simpleza son, precisamente, el llano punto de partida de las clases de Pichón Riviere.

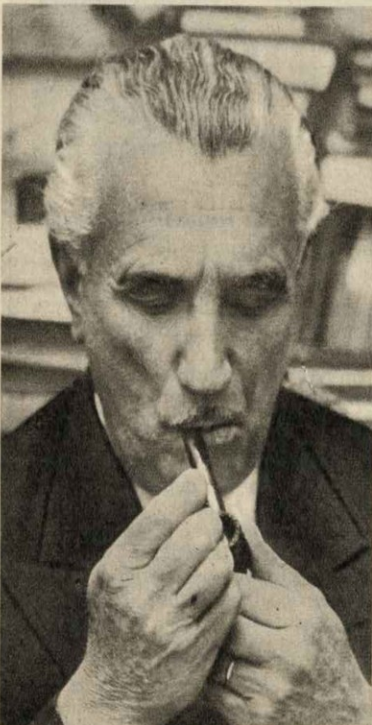
“El enfermo —dice Pichón, y esta es la clave de su técnica operativa— es, al fin y al cabo, el portavoz de las anomalías del grupo y por lo tanto la terapia debe realizarse sobre todo el grupo sin producir la segregación de ese chivo emisario que es el enfermo. Desde esa percepción vulgar de la realidad psiquiátrica que nos circunda, y en la que estamos interesados, se va desentrañando el material didáctico.”

Las exposiciones de Pichón Riviere duran 45 minutos. Pero entre ellas y las típicas clases magistrales hay una enorme diferencia. A esos 45 minutos le siguen tres horas durante las cuales, los ayudantes (coordinadores o copensores) de Pichón y los alumnos retra-

bajan el material dado por el profesor. Así, cada discípulo de esta suerte de escuela socrática expone sus propias experiencias personales con relación al tema específicamente tratado y surgen aportes interdisciplinarios sumamente útiles para el logro del objetivo didáctico. Estas clases se repiten una vez por semana, todos los lunes de 9 a 13. Pichón Riviere explicó a PRIMERA PLANA que ha quedado demostrado que es mucho más beneficioso para el estudiante, cuatro horas continuas de labor en un solo día, que cuatro clases de una hora en distintos días de la semana. A esta técnica, Pichón la denomina *grupal interdisciplinaria y acumulativa*. Por otra parte, las dudas o preguntas planteadas por los alumnos en las tres horas de discusión que siguen a la exposición de Pichón son giradas a su consideración en la clase siguiente.

Los estudios duran seis años. En el primer año se analiza el desarrollo de la personalidad individual; en el segundo, las enfermedades mentales; en el tercero, los procesos terapéuticos; en el cuarto, las técnicas operativas de observación; en el quinto, las técnicas de los operadores, coordinadores o copensores, y en el sexto, las técnicas de investigación operativa. Los gastos de la escuela (funciona en salas cedidas por la Sociedad Científica) se financian con las cuotas de los alumnos, a razón de unos dos mil pesos por mes.

Este año, la escuela ha abierto también sus puertas a personas que no son profesionales y que tampoco son alumnos universitarios, pero que por sus actividades necesitan de conocimientos psiquiátricos sociales. ♦



Pichón Riviere: "La Escuela nos da enormes satisfacciones".



Maestros Tornini, Laurito y Rodríguez: Listos para el viaje.

Maestros

Cuando la Argentina da en vez de pedir

Hace pocos días, el Consejo de la OEA aceptó el ofrecimiento de la Argentina para enviar maestros voluntarios a países americanos. El proyecto, estructurado dentro del espíritu de la "Alianza para el Progreso", tuvo como gestores ante el organismo interamericano al subsecretario de Educación, doctor Francisco Eduardo Trusso, y al director del Departamento Económico de la Cancillería, Leopoldo Hugo Tettamanti.

La idea motriz de la iniciativa fue la de elevar el prestigio argentino en el exterior, aunque existen otras motivaciones evidentes, como la de desplazar parte del superávit de miles de maestros. De todos modos, tal vez por primera vez, la Argentina deja de ser un país que pide. Ahora, ofrece.

Los maestros que enviará la Argentina estarán dos años en el exterior, pero previamente seguirán un curso de capacitación de tres meses para poder adaptarse al nuevo medio. Estos cursos, que comenzarán en junio, comprenderán sociología, historia, economía, política y una visión educativa del país a visitar, más conocimientos actualizados de la Argentina, a fin de poder llevar imágenes completas del país de origen.

Hay ya 500 candidatos inscriptos, y más de 7.000 docentes a punto de completar sus legajos de inscripción.

El compromiso incluye:

- Regresar, para evitar tentaciones emigratorias, y poder aprovechar en la Argentina las experiencias recogidas en el exterior.
- Mantenimiento del "status" del docente: no perderá su puesto, haberes jubilatorios ni antigüedad.
- Los pasajes correrán por cuenta de la OEA o de la Agencia Internacional para el Desarrollo.

- El país respectivo se hará cargo del alojamiento.

- La OEA dispondrá el monto que percibirá cada docente.

La selección de los candidatos corre a cargo de la señora Rosa Blanca Pinasco de Martín Calvo (36 años de docencia, profesora de castellano y literatura, casada con un director de escuelas jubilado), quien realiza cuidadosamente su tarea, ya que los maestros actuarán, en buena medida, como representantes del país.

De los candidatos, dos mujeres se ofrecieron para ir especialmente "a una zona selvática". Se trata de las maestras Adelina Laurito y Susana Rodríguez, amigas desde la infancia. Ambas explicaron su ofrecimiento como un acto reafirmatorio de vocación: "Debe darse toda una para cumplir plenamente su vocación".

El hecho de que ciertas zonas del hemisferio, precisamente las selváticas, se encuentren en colapso político y social, con su consiguiente secuela de riesgos, no arredra a estas maestras. Adelina Laurito (vive con su madre y hermanos, tiene veinte años de maestra, ejerce en Lanús, se negó a confesar su edad, ve "algo de cine") cree que "alguien tiene que responder al llamado de la patria". Manifiesta contar con la comprensión familiar, aunque muchas de sus amigas trataron de disuadirla de sus propósitos.

Por su parte, Norman Tornini (bahíense, 23 años, se recibió hace cinco de docente, estudia pintura en la Escuela Superior de Bellas Artes de La Plata, vive con sus padres y hermanos) está dispuesto a ir adonde lo manden, ya sea ciudad, selva o llanura. Conoce "el magnetismo de la soledad" porque recorrió como mochilero toda la costa patagónica, hasta Tierra del Fuego, cruzando el Estrecho de Magallanes. Allí ejerció un año como docente, con los padres salesianos, de quienes recogió óptima impresión. Tiene conceptos muy firmes sobre una gran variedad de problemas. Por ejemplo:

- "Los maestros somos el último orejón del tarro en este país", aunque negó que esta situación haya influido para ofrecerse a viajar al exterior.

- "Falta evolución en nuestros dirigentes políticos. Los jóvenes vegetan y se fosilizan mentalmente. No hay valores morales. Hay, sí, una plaga de snobismo. Los jóvenes se hacen los iracundos sin tener razones."

- Para Tornini, uno de los problemas vitales del hemisferio es "tomar conciencia americana": "A pesar de que en nuestro país el desarrollo cultural es intenso, no tenemos cultura propia. Somos europeizantes, como signo negativo de la influencia hispana".

- Tornini lee a Ezequiel Martínez Estrada, ve películas de dibujos animados y de Bergman, opina que Quinquela Martín "pasó su época" y que Petrotutti "vale mucho". Siente una obsesiva atracción por la relación arte-educación: "Tengo intenciones de dirigir la enseñanza del niño por intermedio del arte, como una manera de formar hombres integrales, desarrollándolos para que no sean pasto de dictadores". ♦

El viaje del cardenal Bea a los Estados Unidos: Operación ablande

Si ya se puede afirmar que el Papa Juan XXIII se ha convertido en un personaje clave de nuestra época, también ha llegado el momento de asegurar que el cardenal Agustín Bea se ha convertido en el hombre clave del Pontífice Juan.

El conductor de la línea "liberal" dentro del Concilio fue, precisamente, elegido como "embajador" para un país como los Estados Unidos, donde la Iglesia Católica se distingue por su "conservadorismo".

Pese al hermetismo guardado en torno del viaje de Bea, ya se está en condiciones de asegurar que los objetivos principales eran los siguientes:

- Misión de esclarecimiento ante la Casa Blanca, sobre la posición demost-

trada por Juan XXIII ante el comunismo y exposición sobre el criterio de "apertura política" expresado en la Encíclica "Pacem in Terris". Sobre este tema, PRIMERA PLANA ya ha informado en su número 23.

• Realizar una "operación de ablandamiento" en la tradicionalmente "conservadora" Iglesia Católica norteamericana, para permitir un diálogo más armónico y menos temeroso al reiniciarse el Concilio Eucuménico II.

El cardenal Bea negó al periodismo que llevara alguna "misión secreta", limitándose a responder: "Todo es una nueva invención".

Operación "ablandamiento"

Las noticias que anunciaron las con-

ferencias y los diálogos sostenidos por el cardenal Bea en el Boston College, Universidad de Harvard, Catholic University, etcétera, pudieron ser tomadas como una simple enumeración de actos académicos. Antecedentes muy recientes permiten, sin embargo, asociar estas "conferencias" con los esfuerzos que se vienen realizando para satisfacer inquietudes renovadoras en el clero joven.

• A poco de cerrarse la primera parte de las deliberaciones del Concilio, la Unión de Estudiantes de la Universidad Católica de Washington (de donde egresa el clero secular norteamericano) invitó a tres teólogos de vanguardia para que dialogaran: Gustavo Weigel, John Courtney Murray y el alemán Hans Küng.

• El último de los nombrados estaba considerado un hombre "peligroso" desde que propuso en el Boston College de Chicago los siguientes enunciados: 1) Admitir públicamente el derecho de todos los hombres de adorar a Dios como les plazca, y hacer esta doctrina efectiva en países tales como España. 2) Abolir el índice de libros prohibidos y la censura de los trabajos teológicos. 3) Prescindir de las téc-

Caridad

Negocios en lugar de rifas y limosnas

"La Iglesia Católica no puede meterse en negocios. Si lo hace está restando posibilidades a los que operan en el mismo rubro que ella."

"No es la Iglesia Católica la que se mete en negocios —contestó a su interlocutor la señora Delfina Caprile de Ezcurra—, sino un grupo de católicos, los que estamos empeñados en hacer esos negocios para reunir fondos que vayan a parar al obispado. La limosna de los fieles —continuó— proviene de sus negocios particulares. Si es legítimo admitir esa contribución, no veo por qué no se puede aceptar la «donación» del negocio mismo.

"Los que así protestan —agregó— son precisamente los que se sienten molestos cuando debemos recurrir a la ingrata situación de tener que golpear su puerta para pedir ayuda o venderles una fastidiosa rifa. ¿Cuál es el sistema que proponen? Los escuchamos. Mientras tanto, seguiremos trabajando. No es fácil reunir fondos para solucionar los problemas de los barrios de emergencia (hay más de 40), sobre todo cuando se producen inundaciones o incendios. Ya tendremos tiempo de detenernos a pensar en las consecuencias de una posible competencia. Es absurdo creer que en la Argentina ya no queda margen para abrir nuevos negocios sin herir de muerte a los existentes."

Todos estos comentarios los provocó un hecho producido hace pocos días en la diócesis de San Isidro. En aquella ciudad se ha instalado una socie-



Los antiguos sistemas de contribución voluntaria resultan insuficientes para los problemas que quiere resolver el Obispado de San Isidro.



dad dedicada a representaciones, cuyo producto será destinado a resolver los problemas de un obispado cuya extensión alcanza a 420.000 hectáreas, con 800.000 habitantes y 27 parroquias.

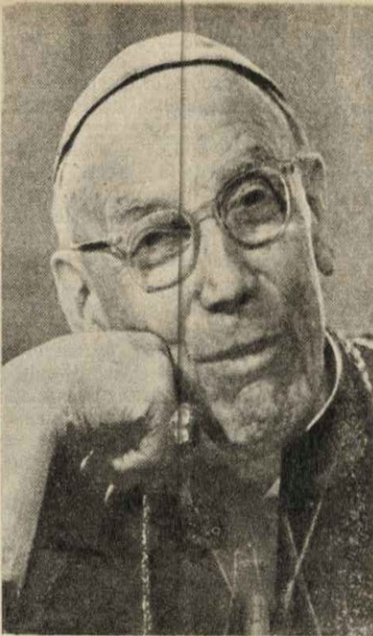
Concordia S. R. L., así se llama la flamante sociedad en "discordia", tiene un capital de 20.000 pesos, ha conseguido hasta el momento representaciones de turismo, ahorro y préstamo, máquinas de escribir, automóviles, receptoría de avisos y, según se comenta, puede llegar a tener la representación de una firma distribuidora de carne.

Dirigen la empresa Carlos M. Ramallo, Carlos Raúl Ricci, Hugo Benítez Cruz y la ya nombrada señora de Ezcurra. Ninguno percibe sueldo ni participación en las ganancias. Ocupan un local situado en la calle

Acaassu 277, cedido por al empresa propietaria por el término de 6 meses.

Un vecino sanisidrense, de confesión protestante, visitó la nueva sociedad a poco de ser inaugurada. "Me gusta lo que hacen", comentó. Sin más palabras ofertó el siguiente negocio: "Tengo un departamento en la Capital que no utilizo. Les propongo a los dueños del edificio que tomen mi departamento, lo alquilen, y con el producto se cobren el alquiler del local contiguo al ocupado por Concordia; de esta manera podrán ampliar la base de operaciones".

Todavía no hubo respuesta de los propietarios; algunos temen que "hayan quedado mudos" al palpar tan de cerca los resultados inmediatos del Concilio Eucuménico. ♦



Cardenal Agustín Bea: ¿Nuevo triunfo de! sector renovador?

nicas utilizadas por las sociedades secretas, puestas en práctica por el Santo Oficio al resolver cuestiones de herejía.

• En cuanto a John Courtney Murray, el conflicto que había creado su teoría de separación de Iglesia y Estado y de propugnar la libertad de que cada hombre adorara a Dios de acuerdo con sus personales creencias, creó en su momento una disputa que puede considerarse históricamente como el punto de partida del triunfo conservador de la Iglesia Católica norteamericana. En aquella oportunidad, el decano de teología, monseñor Fenton, brazo derecho del cardenal Ottaviani, influyó para que se le prohibiera a Murray seguir escribiendo. El éxito obtenido en la gestión (hoy ya no subsiste tal prohibición) hizo que los dirigentes de la Universidad Católica se sintieran fuertes en su postura "conservadora" e imprimieran esta posición a todos los sacerdotes que estudiaban en ella.

• La invitación de tales teólogos fue finalmente prohibida por el rector de la Universidad. Esto encrespó los ánimos y hubo protestas conjuntas de alumnos y profesores. El periodismo descargaba frases como éstas: "Es necesario que esta gente descubra qué pasa en la Iglesia" ("*Criterion*", de Indianápolis); "Si la administración de la Universidad Católica cree que su único papel es el de desalentar la libre discusión de los principales problemas católicos de la hora, es su misma función la que está en tela de juicio" ("*Catholic Reporter*").

El problema no había encontrado todavía una salida conciliadora. Pero la invitación de la Universidad Católica al cardenal Bea para dialogar con sacerdotes y laicos en un acto presidido por el arzobispo de Washington, en el que se le otorgó al invitado el título de doctor "honoris causa" en teología sacra, se interpreta como un cierto reconocimiento oficial a aquella línea teológica antes perseguida por "progresista". ♦

MEDICINA

Para vivir la vejez

Por el Dr. Florencio Escardó *



La prolongación de la vida del hombre sobre la Tierra es uno de los fenómenos más impresionantes de la actualidad; fenómeno que se intrinca con una serie de hechos muy complejos que van desde el envejecimiento global de las poblaciones, con su menor rendimiento productivo consecuente, hasta la aparición de una cantidad de enfermedades que no hace mucho eran de presentación excepcional. La medicina se ha visto obligada a dar vigencia a tal realidad creando para el trance una rama especial que ha recibido el nombre de Geriatria.

La filosofía de esa rama significa una novedad en el conjunto de las ideas médicas, ya que, por una curiosa paradoja, la medicina de los viejos es una medicina de la persona presente, no de la persona y su devenir inmediato; no se trata, pues, de una lucha contra la muerte, sino de la perfección de una forma de vida actual. El problema preocupa de distintas maneras a los médicos de diferentes países, ya que civilización y duración de la vida guardan un estricto parecido.

En Europa occidental, en 1788, el término medio de la vida era de 30 años; en 1870, de 40 y en 1938, de 60; en el Asia actual, de 40 a 45; en Africa actual, de 40 y en la América latina actual, de 50 a 55. Comentando estas cifras, el profesor Sauvy, director del Instituto de Estudios Demográficos de Francia, anota: "Un bebé que nace hoy en Ceilán, en Puerto Rico o en China encuentra en su cuna una esperanza de vida mayor que la que tenían a su nacimiento el presidente Eisenhower y aun Buffet o Brigitte Bardot". De un modo general, una mayor cantidad de viejos no compensada por una activa natalidad y consecuentemente con un número grande de gente joven, tiene que producir una desviación de la línea de economía positiva, puesto que el trabajo y la producción son las fuentes de la riqueza colectiva. Una longevidad extrema tiene que conducir a una mayor cantidad de cargas, o sea de sujetos económicamente pasivos. Este concepto esquemático podía ser mantenido hace tiempo, pero la medicina ha podido hacerlo vacilar trabajando con éxito en el mantenimiento de una salud satisfactoria y de una actividad nada despreciable en numerosos sujetos de edad avanzada.

Lo curioso es que la medicina ha adelantado en el problema mucho más que la conciencia social, puesto que la comunidad no se ha dispuesta todavía a crear fuentes de apli-

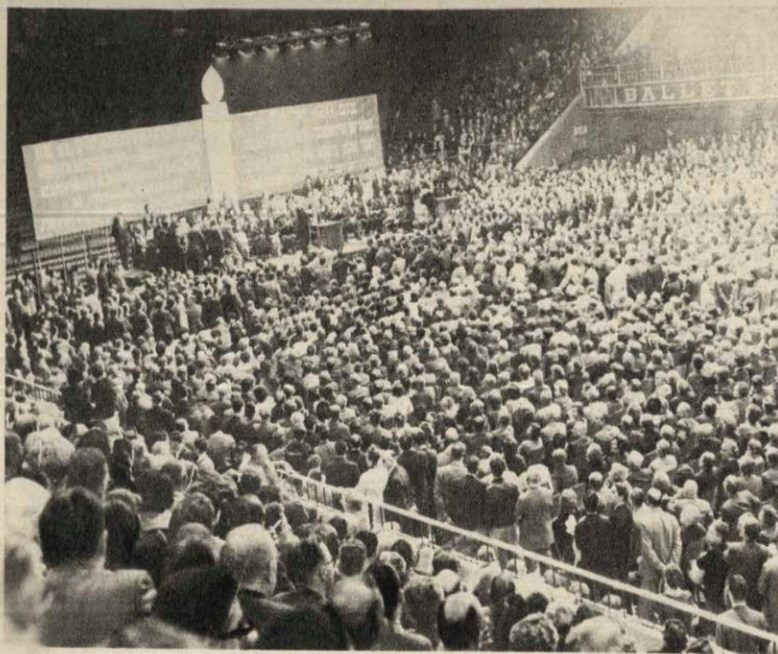
cación para la gran masa de no jóvenes mediante una matizada escala de ocupaciones y horarios. En tanto que la medicina (eficazmente ayudada por la psicología) no se ha limitado a prolongar la vida, sino la vida activa, la sociedad tarda en adecuar sus planes a esa actividad obligando a muchos hombres a conformarse con tareas insignificantes, intermitentes o secundarias con la correspondiente falta de estímulo psico-emocional. Por ejemplo, no se ha planificado una utilización de la experiencia como parte específica de las empresas y de las instituciones educativas.

Las enfermedades propias de la vejez han pasado a ocupar un lugar importante en los cuadros demográficos simplemente porque hay, ahora, suficiente número de personas vivas con capacidad para padecerlas. Así, por extraño que parezca, el aumento del cáncer es un verdadero triunfo de la medicina, ya que, gracias a ella y a sus adelantos, hay mayor cantidad de gente que alcanza la edad de sufrirlo.

Las principales enfermedades de ese período son los padecimientos vasculares, los trastornos mentales y el cáncer. Estos males plantean a la medicina un importante problema profiláctico, ya que hacia la cuarentena debe hacerse una intensa exploración preventiva y una no menos intensa obra educativa que conduzca al ser humano a visitar al médico desde los primeros síntomas. Se hace necesario prepararse para ser un viejo sano, del exacto modo como se prepara al adolescente para ser un adulto sano. Entre tanto, las estadísticas van mostrando hechos curiosos. Según la doctora Ryder, directora del Departamento de la Vejez del Ministerio de Salud de los Estados Unidos (entre nosotros no hay nada parecido), el promedio de vida de la mujer es más elevado que el del hombre; la probabilidad de vida de ésta con relación al sexo masculino es de 6 años y 2 meses en Estados Unidos; 5 años y 8 meses en Francia; 5 años en Inglaterra; 4 años y 2 meses en Australia; 2 años en Japón y en Suiza, y 4 meses en México.

En la India y en los países menos adelantados, la duración de la vida es igual para ambos sexos. Estas y otras comprobaciones enfrentan a la medicina con problemas tan delicados como la organización psico-emocional de la vida de las ancianas solas. Se trata de graves planteos ante los cuales la medicina está lúcida y alerta. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Luna Park, 19 de abril de 1963: Un homenaje a setenta mil judíos que hace veinte años, en Varsovia, asombraron al mundo y al siglo.

Epopeyas

El Ghetto de Varsovia: Un mes de infierno para defender el alma

"Si usted los hubiera visto enfrente suyo, disponer como dioses de los seres humanos, decir éste sí, éste no, éste sí, éste no, decretar la muerte porque sí... No merecen perdón... Hasta contra las peores disciplinas uno termina rebelándose." La mujer que dice estas palabras vio a esos falsos dioses que vestían el uniforme de la Gestapo, de las SS. Tiene un rostro apacible, una mirada encendida, las manos regordetas.

Viene de un **kibutz** de Israel, donde habita con su marido y sus dos hijos. Está en Buenos Aires para recordar un fragmento de su pasado, para ofrecerlo como testimonio de un siglo en que todo ocurre demasiado rápido y en que todo se olvida demasiado rápido. A los 44 años, Jayke Grossman Orkin insiste con una frase cuyo sentido lleva grabado a fuego, a estupor: "Quien no recuerda el pasado, tendrá que vivirlo otra vez".

El viernes último se cumplió el 20º aniversario del levantamiento del **ghetto** de Varsovia. Jayke Grossman Orkin fue una de las tres mujeres que se salvaron de aquel infierno; pero fue, también, una de las que combatieron y resistieron, de las que ayudaron a convertir la sublevación en algo más que una epopeya: en una exaltación espiritual.

Dos décadas vertiginosas se han agolpado desde entonces; la lucha de Varsovia salió de las crónicas, penetró en la historia, se transformó en un hito.

Está en las memorias de todos, en la memoria del mundo, que es la más fiel. Pero, inevitablemente, lo que perdura, lo que primero resalta, es el horror y no sus detalles, la barbarie y no sus minucias, la tragedia y no su desarrollo.

Hay una generación entera ausente de esos detalles y minucias, patrimonio de los libros y los documentales. La misma generación que hace un par de años se estremeció ante un film de montaje de Erwin Leisser: **Mein Kampf**, donde los segmentos del **ghetto** de Varsovia descubrían, con un tinte goyesco, lacerante, una insospechada verdad.

Espectros y andrajos

Los judíos llegaron a Polonia en el siglo XIV; en setiembre de 1939, al estallar la guerra, sumaban más de 3.300.000. En abril de 1940, los nazis iniciaron sus planes de exterminio antisemita: fue cuando crearon el **ghetto** de Lodz. La tarea continuó en Vilna, Grodno, Lublin, Wolkowisk, Bialystok, eslabones de una cadena de sometimiento que habría de concluir a mediados del 40, en que un muro de 2,44 metros de altura comenzó a construirse, en Varsovia, para cerrar una zona de 4 kilómetros de largo por 2,5 de ancho. En noviembre, la capital de Polonia tuvo también su **ghetto**.

El día 15 se clausuraron las ocho puertas del reducto y se apostaron

guardias en cada una. Dentro, aislado, quedó medio millón de hombres y mujeres, ya despojados de sus bienes materiales y entregados al padecimiento y la angustia.

Bergman Borg, uno de esos prisioneros, sobreviviente de la masacre, relata lo siguiente: "Al principio, los nazis dividieron el **ghetto** en dos partes. El **ghetto** en sí y el **ghetto** industrial. Todos teníamos que trabajar y el pago era, simplemente, seguir viviendo. La comida consistía en tres panes, algunos nabos y, a lo mejor, un poco de dulce. Así, miles murieron de hambre. Un día apareció en el cartel de noticias del **ghetto** un aviso según el cual nos iban a mandar a un lugar mucho mejor. Unos cuantos lo creyeron, e incluso se ofrecieron para ir antes que los demás a ese lugar.

"Los llevaron junto con aquellos que no querían ir. Los hacinaron en camiones, que salieron rugiendo del **ghetto**. Pocas semanas después, supimos que todos habían muerto en las cámaras de exterminación del bosque de Treblinka. Allí murieron mi mujer, mi hija y mi padre, un 20 de agosto. Unas 10.000 personas fueron arrancadas del seno de su familia. Un día llegué a mi casa y la encontré vacía. Los tres se habían ido en un camión".

Durante 1941 pereció, de inanición y de enfermedades, un diez por ciento de la población del **ghetto** de Varsovia. La cifra total de muertes, desde noviembre de 1940 a abril de 1943, es de 98.000 personas. Las raciones suministradas por los alemanes debían alcanzar a 2.380 calorías diarias, según la norma establecida por ellos mismos. En 1941, las raciones nunca tuvieron más de 219 calorías. A fines de ese año, el sustento de la mayoría era un plato diario de sopa que, a menudo, se hacía con heno. Las epidemias de tifoidea y otras plagas se convirtieron en una ley.

He aquí una descripción de Stanislaw Rozycki en su diario clandestino de la época: "La población del **ghetto** se compone en su mayoría de espectros, apariciones miserables y andrajosas, como lastimeros restos de seres humanos. Por las calles, los niños chillan, lloran y mueren de hambre. Cantan, gritan, imploran temblando de frío, ya que carecen de vestido, calzado y hasta de ropa interior. Muchos están hinchados de hambre, desfigurados, casi exentos de vida. Muy temprano tropieza uno por todas las calles con los cadáveres de niños, mendigos, ancianos, jóvenes, mujeres".

Poco después de consumada la ocupación alemana de Varsovia empiezan los fusilamientos individuales; en abril del 42 se registran ejecuciones en masa, y en julio, los nazis emprenden una campaña en gran escala para destruir el reducto y sus ocupantes. Hasta 1943, se practican unas 300.000 deportaciones hacia los campos de concentración. El Día del Perdón de 1942 no hay más de 70.000 almas en el **ghetto** de Varsovia: debido a la tremenda reducción de la población, los límites quedan acortados hasta formar una extensión de 950 por 200 metros.

Al mismo tiempo, los judíos comienzan a prepararse para resistir, para sublevarse. De julio de 1942 data la fundación de la Organización de Combatientes Judíos, dirigida por Mordéjai Anielewicz. La labor es difícil: sin em-



Jayke Grossman Orkin: Una de las tres mujeres huidas del infierno.

bargo, se cumple: conseguir armas, municiones, falsificar documentos, conectarse con todos los ghettos, divulgar planes, hacer propaganda, cavar túneles y fosos, entrenarse.

Heinrich Himmler visita el ghetto de Varsovia en enero de 1943: "Hay que acelerar, hay que acelerar. Usted arrastra los pies", le dice a Juerguen Stropp, general de las SS. El 18, 200 gendarmes alemanes y 800 letones y lituanos, además de efectivos de la policía polaca, irrumpen en el ghetto. Granadas de mano, disparos de pistolas, pedradas y ácidos reciben a los invasores, y se entabla una lucha de tres días, hasta que los nazis se retiran. Es la primera acción de resistencia armada. Poco tardaría en repetirse.

Stropp dispone de mil tanquistas, mil soldados de caballería, dos unidades de artillería, un destacamento de zapadores y policías polacos y lituanos. Los judíos se hallan en una aplastante inferioridad: un grupo de veinte combatientes, por ejemplo, sólo cuenta con dos fusiles, un revólver, una granada y unas bombas caseras que deben encenderse con fósforos.

El calvario

El 19 de abril, por la noche, se abre el calvario. Varios destacamentos de las SS y la Gestapo, con carros blindados, se internan en el ghetto; otra vez son rechazados: varios muertos, 24 heridos y dos tanques anulados constituyen las bajas de los alemanes. La batalla se acentúa y la artillería nazi hace estragos. Es una guerra: los bandos en pugna hasta emiten boletines cotidianos.

Este es el Nº 5, del 22 de abril, de la Organización de Combatientes Judíos: "El ghetto ha estado envuelto todo el día en una espesa nube de humo, que a cada hora se intensificaba. Indudablemente, los alemanes, convencidos de su incapacidad de vencer la resistencia en una lucha abierta, se decidieron ha-

cerlo con ayuda de la humareda. Son ya miles las mujeres y los niños que murieron quemados en las casas. Muchos han salido con sus ropas envueltas en llamas, como antorchas vivientes".

El 23, los nazis dividen el ghetto en 24 distritos; las acciones judías deben limitarse a la guerrilla, que se prolonga hasta el 16 de mayo, en que se pone fin a la campaña principal. No obstante, la lucha continúa con choques esporádicos: entre las ruinas — porque el ghetto es un reguero de escombros — se mantiene la resistencia.

El parte de Stropp del 16 de mayo consigna que el número de judíos apresados y caídos en el combate llega a 56.065. Para sofocar el levantamiento los nazis tienen que destruir 631 fosos y todos los edificios del reducto, salvo 8, los únicos que quedaron en pie. Un mes de sostenido heroísmo sella, así, la culminación del aniquilamiento de las comunidades judías del este de Europa.

El ejemplo de Varsovia se propagó a los otros ghettos de Polonia, mientras los sobrevivientes mueren en las cámaras de gas, en las prisiones o retornan a la lucha. De Varsovia escapa Jayke Grossman Orkin, y en Bialystok la vuelve a sorprender, el 14 de agosto, la represión nazi. Allí está con su madre: la resistencia es mucho más breve que en Varsovia; los alemanes esta vez emplean aviones, después de ordenar a la población judía que se alojara en un sector donde las casas son de madera. En Bialystock también se llega a la guerrilla durante noches interminables. Jayke Grossman Orkin consiguió huir nuevamente, pero su madre termina en un campo de concentración.

Recordar: Una obligación

En la campaña de organización de la resistencia, le cupo un papel preponderante. Aprovechando sus facciones,

que en ningún momento denotan su raza, Jayke Grossman adoptó el seudónimo de Alina Voronovich y se convirtió en agente de enlace entre los ghettos. Cada misión, obviamente, era un reto al peligro, una invitación a la muerte, desde burlar a la Gestapo, contrabandear armas, llevar mensajes y hasta participar de la contienda.

Su aporte no se cerró en la ensangrentada Polonia ni concluyó tras las matanzas de 1943: siguió la lucha clandestina y, firmada la paz, la rehabilitación de las víctimas de la guerra, la construcción de Israel. Jayke Grossman Orkin formó un hogar, fue candidata a una banca en la Cámara de Diputados y ha escrito dos libros sobre sus experiencias. El más divulgado: **Los clandestinos.**

Jayke Grossman dijo a PRIMERA PLANA que no se explica cómo el pueblo alemán pudo permanecer tan ciego frente al salvajismo de sus dirigentes. "A pesar de todo, hoy sigue el peor camino: trata de olvidar, y lo importante ahora es reflexionar."

Respecto de otros temas, Jayke Grossman confiesa una profunda admiración por Thomas Mann, "sobre todo, sus novelas bíblicas". No parece extraño que rechace a Dostoiewsky: "Sus personajes son anormales, patéticos, negros". Ni que considere eficaces a las obras de Sartre, Camus, Simone de Beauvoir.

No ha visto *Noche y niebla*, el lírico documental de Alain Resnais sobre los campos de concentración, ni los films de Leisser ni los de los nuevos creadores polacos. Tampoco le hacen falta para "recordar", una actitud que, lo repite, es fundamental.

Ella misma lo explica, metaforizando: "Es fácil relatar lo que viví, ahora, fumando un cigarrillo, rodeada de afecto. Aunque por más fácil que sea, nunca podré transmitirlo bien. Me faltan palabras. Entrevistarse con la muerte es algo que cuesta mucho describir". ♦



La artillería nazi ha convertido en escombros el ghetto de Varsovia. Entre las ruinas, un niño que ni siquiera es dueño de su vida.

Cómo caminar por la cornisa que separa al hombre culto del snob

Adolfo Bioy Casares: "El lado de la sombra", Emecé, Buenos Aires 1962.

A.B.C. desembarca por unas horas en un imaginario islote africano, densa y capitosa realidad que todo su ser rechaza. A "ese infierno de allá abajo", prefiere el salón climatizado donde sorbía su habitual vaso de menta, o el diván donde leía "la novelita de Rider Haggard". Ambula por la ciudad tropical: cada imagen se le presenta absurda, grotesca; todo lo halla irracional y feo.

La diferencia esencial entre los dos mundos es que uno de ellos se sustenta sobre la noción de "discernimiento", mientras que en el otro un personaje pretende: "Todo me es igual". Una vida refinada, y su correlativa visión, exige, para A.B.C., una serie de preferencias y repulsiones. Las gentes vulgares no conocen eso: son como todas, son la multitud.

La anécdota que narra el primero de estos cuentos ilustra, precisamente, esa dualidad.

Un inglés (en otro cuento habla de los ingleses como "los que saben") vive una inverosímil aventura galante en Evian, junto al lago que copiará los paseos sentimentales de Rousseau. Traicionado por la bella, y más tarde por su propio administrador (porque es también de los que tienen), se ve en el caso de aceptar la dirección de un lejano museo de arte, destino que le ofrece un negro nacionalista y demagógico. El inglés acepta y aterriza en Africa. Allí se degradará paulatina-

mente —termina como doméstico en un lupanar— y perderá la percepción de lo bello y el sentido del honor.

Este elegante caballero porteño que se cree inglés —Bioy es rubio, de ojos azules, esbelto, y además afortunado con las mujeres— integra con Borges, Peyrou, Dabove y Cortázar una prestigiosa línea literaria. Surgida hace un cuarto de siglo, combina dos ingredientes —el relato policial y la literatura fantástica— que lo ayudan a evadirse imaginariamente del país durante los tristes años que siguieron a la "belle époque". El mismo grupo social ha producido otra literatura próxima a ésta —Mallea, Mugica Láinez, las señoras Ocampo, Beatriz Guido—, pero francamente nostálgica y preocupada, a su manera, por los temas nacionales.

Curiosamente, ambas líneas se aproximan cuando la experiencia peronista aviva esa misma preocupación entre los cultores del relato policial y de la literatura fantástica. De hecho, en el último libro de Bioy esos dos elementos se reducen a tenues reminiscencias.

Multitud de pocos

Lo que confiere unidad a estos diez cuentos es la decisión de encararse con las crudezas de la vida, sin negar —antes bien, asumiéndolas con orgullo— las limitaciones del observador, que lo tornan incapaz de ver (de "discernir") "el lado de la sombra".

Bioy muestra ingeniosamente cómo el comportamiento de una cantidad de individuos —encerrados, ante la noticia de que un león se escapó del zoológico— se impregna de abyección y tru-



Adolfo Bioy Casares: La lista de sus libros declina paulatinamente.

culencia. La escena recuerda a Goya y a Valle Inclán.

La página termina, demasiado obviamente, en tono de proclama: "Mientras tuvieron cerca al león, por su influjo se abandonaron a la antigua naturaleza animal que hay en lo profundo del hombre. Fueron agresivos, crueles, cobardes, estúpidos. Retirada la fiera por los peones municipales, en todos prevaleció de nuevo el criterio humano, sin duda impuro de hipocresía, pero también refulgente de compasión y de coraje". No es ésta la única vez en que el autor injuria copiosamente a la especie humana: en otro cuento del mismo libro le endilga idénticos epítetos airados, que a su juicio resumen la íntima verdad del hombre.

Bioy es consciente no sólo de la tenebrosa hipocresía que hay en el otro lado de la vida —el de la luz— sino también de los peligros del "snobismo". Así, por ejemplo, cuando defiende al inglés de la sospecha de "snobismo", añadiendo generosamente unas gotas de humor que, a la verdad, no se descubre en ninguno de sus actos y palabras. No ignora que el "snob" es también un ser gregario, sólo que él refleja un "microclima": es una multitud de pocos.

Verdaderamente, este nuevo Bioy camina constantemente por la cornisa que separa al hombre culto del "snob".

La piel de zapa

Bioy, que se acerca disimuladamente a los cincuenta años, publicó su primer libro a los diecisiete. Pero él no se quita años: se quita libros. A todos les consta que ha publicado más de veinticinco (sin contar los que Borges y él escribieron juntos con el seudónimo de H. Bustos Domeq). Pero él confiesa seis apenas, siete con éste. En uno de sus nuevos cuentos, hablando en primera persona, declara paladinamente: "Desde luego, me aferro a esa inmortalidad de la media docena". Por lo visto, uno de los más prolíficos autores argentinos es también filicida.

En plena juventud, ya había suprimido de un manotón todos los libros que llevaba escritos antes de "La invención de Morel", en 1941. En cada uno de los que publica, la lista de sus obras se reduce, como la piel de zapa. Ahora ni siquiera tolera "El perjurio de la nieve", que es uno de los más bellos. Sin duda, porque fue llevada al cine ("El crimen de Oribe", de Torre Nilsson). Una vez más: el odio a la multitud. ♦

Periodismo

Cuánto cuesta una huelga de diarios

Hace casi un mes que los diarios de Nueva York volvieron a aparecer. Pero sólo ahora se advierten en toda su magnitud los daños causados por la huelga de 144 días —la más larga registrada en esa ciudad— que paralizó la circulación de la prensa. Los cálculos iniciales de las pérdidas registradas dan una cifra global: 200 millones de dólares, de los cuales 108 corresponden a publicidad y a ganancias por el expendio de ejemplares. Los vendedores declaran que la ausencia de 5.700.000 ejemplares diarios les ha costado 11 millones de dólares. El comercio, la industria, los restaurantes y teatros indican 45 millones. Los hoteleros señalan que tuvieron

una entrada inferior en 2 millones a la del mismo período del año anterior.

Otro efecto de la huelga concernió a los periodistas: unos 24 decidieron quedarse en los empleos conseguidos durante el paro, entre ellos Murray Davis, que llevaba 30 años en el *World-Telegram*. El más afectado resultó el *Herald Tribune*: se quedó sin seis de sus redactores.



"The Newyorker": el final de la huelga.

También el Canadá resultó perjudicado: una estimación expresa que se perdieron de vender 214.000 toneladas de papel, lo que implican 28,7 millones de dólares y que a esa cantidad deben agregarse los fletes ferroviarios que se hubieran percibido, alrededor de 2.400.000 dólares. ♦

Wright y el negro que lava las escaleras

RICHARD WRIGHT: "Huit Hommes", colección "Les Lettres Nouvelles", Julliard, Paris 1962.

El hombre negro era para el hombre blanco una sombra anónima, una silueta informe, una ingrata mancha sobre el claro paisaje del mundo. Es mérito de Richard Wright haber emprendido la exploración de ese individuo difícil, ambiguo, compuesto de estructuras y valores autónomos y originales, pero cargado, a la vez, de una infinidad de estrechas relaciones con el mundo blanco.

Nacido en el Estado de Mississippi, en 1908, Wright inició esa investigación desde su primera novela: "Los hijos del Tío Tom", publicada en 1937. La continuó, con fuerza siempre mayor, en "Un hijo del país", "Muchacho negro" y "Fisbelly".

Al mismo tiempo, con ensayos ricos en observaciones psicológicas y filosóficas, como "Poderío negro", "España pagana", "Oye, hombre blanco", pretendía llegar a una elucidación convincente del problema racial.

Dos años después de su muerte —se extinguió en París el 30 de noviembre de 1960— una selección póstuma de ocho cuentos confirma su maestría narrativa.

Denuncia del racismo

Son ocho negros, personajes de rasgos bien definidos, cada uno con su peso específico y su figura singular. A partir de ellos, se desarrollan otras tantas historias que asumen a veces el carácter de verdaderas biografías, y otras, el ritmo de una narración cinematográfica. Hay en estas páginas, una tensión por momentos insostenible.

La unidad del libro reside menos en la constante referencia al mundo negro que en el estilo característico de Richard Wright. Estilo novelesco en su más alto grado, creador de resueltas presencias en situaciones simples y hondas. Wright es infalible en el arte de escoger incidencias y lugares significativos, gestos y palabras que iluminan un ser, un momento, una condición, un drama. Pocos autores tan hábiles para hacer brotar de las indicaciones más anodinas las amenazas más intensas y cargar de angustia una ligera imagen.

"Tengo que esconderme", se dice el negro perseguido por un asesino. Así comienza "El hombre que vivía bajo tierra". El negro recorre los subterráneos, las cloacas de la ciudad, en una especie de ambular onírico, fantasmal. Al término de la odisea está, por supuesto, el policía blanco.

En "Un negro formidable", Wright juega al humor y al terror con extrema virtuosidad. Olaf, sereno en un hotel dudoso de Copenhague, ve llegar a un nuevo cliente: un negro gigantesco (casi dos metros de alto). Esa aparición sacude el sopor de Olaf, no sólo el de esa noche, sino el de su vida toda: despierta en él un miedo incom-

BEST SELLERS

1. **El lado de las sombras**, de Adolfo Bioy Casares (Emecé)
2. **La hija del silencio**, de Morris West (Pomaivier, Chile)
3. **Esta casa en llamas**, de William Styron (Sudamericana)
4. **La arqueología y el Antiguo Testamento**, de J. D. Pritchard (Eudeba)
5. **Dar la cara**, de David Viñas (Jancana)
6. **Cronicón de un almacén literario**, de Arturo Lagorio (Ediciones Culturales Argentinas)
7. **Gente conmigo**, de Syria Poletti (Losada)
8. **Dulce raíz dormida**, de Silvia Guerrico (Premio Kraft)
9. **La originalidad artística de "La Celestina"**, de María Rosa Lida (Eudeba)
10. **Diálogos con Frondizi**, de Félix Luna (Desarrollo)

EDICIONES EXTRANJERAS

Libros en italiano:

1. **La dama di piazza**, de Michele Prisco (Rizzoli)
2. **La vita agra**, de Luciano Biancardi (Rizzoli)
3. **Una lunga pazzia**, de Antonio Baronelli (Feltrinelli)

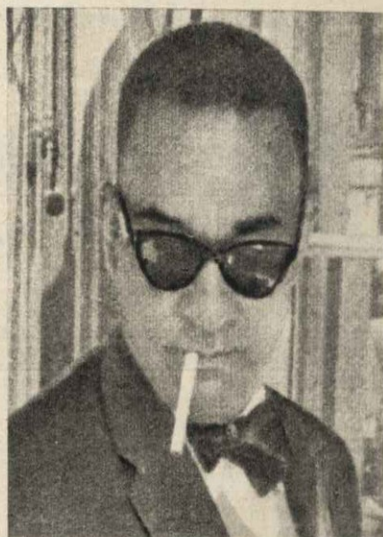
Libros en francés:

1. **Ce que je crois**, de François Mauriac (Grasset)
2. **La pitié de Dieu**, de Jean Cau (Gallimard)
3. **Le Chaos et la nuit**, de Henry de Montherland (Gallimard)

Libros en inglés:

1. **Peanuts** (tiras cómicas publicadas en el Buenos Aires Herald, reunidas por la editorial Holt, Rinehart and Wilson)
2. **Pyramid climbers**, de Vance Packard (Mc Graw Hill)
3. **Burning conscience**, contado por Claude Eatherly, el piloto de Hiroshima, en sus cartas a Günther Anders (Weindenfeld and Nicholson. London)

• Se han tenido en cuenta las informaciones de las librerías: **Fray Mocho**, **Premier** y **Fausto** (ediciones en castellano); de **Viscontea** (italiano); **Palacio del Libro** (francés); **Rodríguez**, de **Galerías Pacífico** (inglés); **El Ateneo**, **Atlántida** y **Eudeba**.



Richard Wright vivió largos años en París; allí murió a fines de 1960.

previsible, misterioso, que anula toda voluntad de resistencia, de rechazo. Provee a su cliente mujeres y whisky, y en el momento de la despedida "el demonio" echa sus manos enormes al exangüe cuello del danés. El pánico y el odio cobran el rostro de la muerte, mientras "del pecho en forma de barrica salió una risa alborozada, profunda y larga".

Olaf no morirá, pero necesita un año entero para superar su humillación. Hasta que la "negra pesadilla de terror y vergüenza", "la imponente montaña negra", vuelve al hotel, y pone otra vez sus manos en el cuello del sereno.

Más allá de la suculenta psicología del lamentable hombre blanco, Wright toca alguna cosa como un mito profundo, expresión ancestral del terror, tal como se vislumbran en los cuentos del ogro, del pérfido lobo, de la bestia que se transforma en sucesivas bestias. Es la imagen que surge a menudo, de manera sintomática, en las relaciones inter-raciales.

También puede admirarse, entre los restantes cuentos, "El hombre que mató una sombra", donde la psicología del blanco y del negro se traslada al campo de la sexualidad y la criminalidad.

La última pieza, "El hombre que se fue a Chicago", es, en realidad, un fragmento autobiográfico, en el que se entrelaza una meditación sobre la condición del hombre de color. Aquí también el talento novelesco de Richard Wright descubre todas las significaciones de gestos irrisorios o repugnantes, como el de la cocinera blanca que escupe en las cacerolas, o baladías, como el de lavar las escaleras de un hospital.

Entonces, esas sombras blancas, lejanas, inasibles, prestigiosas, amenazadoras —los hombres blancos vistos por los hombres negros— pisotean las almas de sus hermanos no reconocidos, los cuales, mientras lavan las escaleras, adivinan que un día se erguirán para lavar de la infección racista a la civilización.

La vigorosa obra de Richard Wright habrá contribuido mucho al advenimiento de ese día. ♦



ARTE

Aniversario de Delacroix

Por Lorenzo Varela *

Este año se cumple el centenario de la muerte de Delacroix: el 13 de agosto de 1863 moría, a los 65 años de edad, el gran líder de la Escuela Romántica. Sobre su condición de "alma mater" del movimiento, en Francia, no ha dejado lugar a dudas la afirmación de Baudelaire: "El romanticismo y el color me conducen derecho a Eugène Delacroix. Ignoro si él se siente orgulloso de su calidad de romántico; pero su puesto está aquí, porque la mayoría del público lo ha convertido desde hace largo tiempo, y desde su primera obra, en el jefe de la escuela moderna". La declaración, se recordará, forma parte de aquel conmovedor ensayo del poeta, dedicado al pintor, en el que Baudelaire confiesa: "Al iniciar esta parte de mi labor, una serena alegría llena mi corazón, y he escogido a propósito mis plumas más nuevas, tan claro y límpido quiero ser, y tan satisfecho me siento de abordar mi tema más querido y más simpático". La amistad y la admiración no le impiden al fundador de la crítica de arte moderna decir en algún momento: "Delacroix es alguna vez torpe, mas (siempre) esencialmente creador". Pero al mismo tiempo se adelanta a uno de los reproches más frecuentes que se le hacían a la escuela moderna y a su jefe: su deuda con el azar, eso que hoy se declara como un valor, por parte de ciertos teóricos. Dice al respecto: "Nada es más impertinente ni más idiota que hablarle a un gran artista, erudito y pensador como Delacroix, de las atenciones que puede deber al Dios del azar". Y deja perfectamente establecido: "En arte no hay azar, no más que en la mecánica. Una cosa felizmente hallada es la simple consecuencia de un buen razonamiento, en el que alguna vez se ha pasado por encima de las deducciones intermedias; así como un error es la consecuencia de un falso principio". Naturalmente, Baudelaire no se refería al "razonamiento" casero, ni tampoco al mecanicista, sino a aquello que Leibniz llamara "el cálculo secreto del alma", al que hay que atribuirle todo cuanto acierto se viene computando a favor del azar.

Queda, pues, claro que para la nueva escuela —en cuyos finales extremos nos encontramos en nuestros días—, hay que "partir de un buen razonamiento" para que se produzca el hallazgo, cosa que no sucederá si no estaba bien fundado el "cálculo" realizado en el alma del artista. Hay que insistir una y otra vez en la palabra alma: en el romanticismo se la usa por primera

vez —en estética— para de algún modo sobreponerla a la palabra naturaleza. Baudelaire y Delacroix estaban de acuerdo con esta manifestación de Heine: "En materia de arte yo soy sobrenaturalista. Creo que el artista no puede encontrar en la naturaleza todos sus tipos, sino que los más notables le son revelados en su alma".

Pienso que se olvida con frecuencia que a la hora de estudiar nuestro tiempo, y concretamente nuestros días, no debería prescindirse ni por un instante del punto histórico más cercano, del punto original de nuestros problemas: el romanticismo. De ahí la actualidad de Delacroix; no digamos de Goya, el gran padre del nuevo monstruo sagrado, el que verdaderamente rompe las estructuras del mundo clásico y da nacimiento al mundo moderno. Es importante, para entender hasta qué punto estamos atados al romanticismo y, en este caso, a Delacroix, citar al menos algunas de sus manifestaciones "existenciales". Por ejemplo, declaraba Delacroix que lo que buscaba era dar satisfacción a "ese negro que llevo en mi corazón". Eso negro... es lo que está estallando desde hace por lo menos medio siglo en el arte "preatómico", y lo que está, ya convertido en pedazos, en el arte de la era atómica. A "ese negro" que atenazaba el corazón de Delacroix se refería Byron cuando escribía que el gran objeto de la vida es la sensación, el "sentir que existimos, incluso en el dolor", para dar cumplimiento al "vacío implorante" que nos angustia. Y Blake cuando aconsejaba persistir en la locura. Y, más tarde, Rimbaud cuando desesperadamente comunicaba que "la verdadera vida está ausente, nosotros no estamos en el mundo".

Pero Delacroix, con toda la negrura que le comía el corazón, sí estaba en este mundo. Lo unía al mundo ese tenso "razonamiento" de que hablaba Baudelaire, esa voluntad de "dar satisfacción", pintando, al desasosiego del alma. Y para enraizarse bien, dibujaba: le llamaba al dibujar: "mi oración diaria". Entiéndase bien: al dibujar las cosas de este mundo. Esa es su más importante lección para los hijos de nuestro tiempo, que vuelven a padecer de lo que los románticos denominaron "el mal del siglo": la de que, también en arte, sin una última salud moral, que consiste en la adhesión al destino de este mundo, nada hay que hacer. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Sarah Grilo: De la calle Santa Fe a la consideración de USA.

Pintores

Exito en Washington de Sarah Grilo

La crítica de arte de Washington acaba de entusiasmarse con los cuadros de una pintora argentina: Sarah Grilo, de 41 años, casada, dos hijos, que vive en Nueva York desde abril de 1962, con una beca de la fundación Guggenheim y que recientemente compartió una tapa de **Visión**.

Leslie Judd Ahlander, del **Washington Post**, habla de "telas de gran riqueza y calidad" y de la primacía del color en esas creaciones: "Cada cuadro empieza con un azul, un verde o un rojo, y ejecuta una sinfonía basada sobre este tema único."

Sue Cronk, en su artículo del **Washington Star**, la llama "maestra de las combinaciones y contrastes de colores. Su «ocre oliva» es una fascinadora mezcla de verdes". Esta es la segunda muestra que Sarah Grilo realiza en la capital de USA: la anterior fue en 1957, con los auspicios de la Unión Panamericana.

Sarah Grilo es la esposa de José Antonio Fernández Muro, otro de los pilares del arte abstracto argentino. Los dos, junto con Clorindo Testa, Miguel Ocampo —funcionario diplomático, ahora en París— y Kasuya Sakai, se destacaron en los últimos años, en Buenos Aires, como un homogéneo y calificado grupo de artistas; su exposición colectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes, en 1961, fue una prueba del trascendente nivel alcanzado.

La beca Guggenheim concluye en estos días, aunque dispone una opción por un año más; es posible que Sarah Grilo —está en Nueva York con toda su familia— permanezca allí más tiempo, antes de regresar a su departamento de Santa Fe y Montevideo. ♦

Exposiciones

Un Mecenaz, un anciano y un exhibicionista

• En el Museo de Basilea se exhibe, en estos días, la colección donada por Raoul Laroche, uno de los magnates de la industria química internacional. Las últimas donaciones de Laroche son: 1 Juan Gris; 7 Léger; 2 Braque; 6 Le Corbusier; 20 Ozenfat, y 4 esculturas de Lipchiz. En 1955, el poderoso industrial había donado al mismo afortunado museo: 9 Braque; 4 Picasso; 2 Juan Gris; 10 Léger; 1 Ozenfat, y 1 Le Corbusier. ♦

• Días pasados, se vio, en las pantallas de televisión de Ginebra, una película sobre el excelente afichista y decorador francés Paul Colin, que en 1921 retratará desnuda a Josefina Baker. Colin dibujó carteles e hizo decoraciones para los hermanos Pitöeff, en obras de Jules Romain, Marcel Pagnol y otros. El famoso afichista declara en su ancianidad: "De los tres mil nombres anotados en mi carnet de direcciones, sólo diez son de amigos, y de esos diez sólo puedo contar con tres". ♦

• Se realiza en el Museo de la "Ville de Paris" una exposición retrospectiva del conocido Georges Mathieu. Los críticos son implacables con el pintor que causó sensación en Río de Janeiro y Buenos Aires improvisando cuadros gigantescos ante los asombrados ojos del público, que lo veía arrojar, directamente del pomo o de los baldes, pintura al lienzo. André Chatel, uno de los más benévolos, comenta: "Se advierte con sorpresa que el secreto de Mathieu es lo 'bonito', lo 'chic', el estilo Dior: sus entonaciones en malva y gris y su empleo obsesivo del rojo y del negro son los rasgos más notorios de una vocación de modista un tanto audaz". ♦



Mathieu en "acción": La crítica no está de acuerdo con él, en Francia.

TEATRO

Veinte años de pasión

Por Elise Richard *



Si Federico García Lorca la hubiera conocido, habría escrito *Yerma* para María Casares. ¿Quién como ella puede expresar esa angustia de la infecundidad con tono más exacto, con voz más apasionada y fuego interior más auténtico? García Lorca debería estar ahora en Buenos Aires y verla revivir a la heroína de su poema dramático como la verán los espectadores, dentro de un mes, en la escena del Municipal.

Ocurre que el talento dramático de María Casares es tan variado que resulta difícil, si no imposible, encontrar otra actriz que pueda interpretar papeles tan dispares como el gentilhomme Phocion (*El triunfo del amor*, de Marivaux), Fedra, lady Macbeth, María Tudor o Mrs. Patrick Campbell (*Mi querido mentiroso*, de Jerome Kilty).

Cinco papeles, cinco diferentes María Casares: una idéntica inmersión en cada personaje. Pureza, ingenuidad, palpitante emoción para Phocion y la desventoladura de un joven caballero. Brío y vibración para lady Macbeth y María Tudor. Lágrimas auténticas para Fedra. Ironía, encanto, fina comicidad para Mrs. Campbell.

No es extraño, entonces, oírle repetir esta opinión: "El público de teatro no se interesa por la persona del actor; le interesa el personaje, con quien compartirá la historia que se relata". Hay veinte años de pasión respaldando la frase, veinte años en que se ha dejado devorar por la magia del teatro.

Empezaron en 1942, en la sala del Mathurins, con *Deirdre de los pesares*, de John Millington Synge. Hasta entonces no había sido más que la hija de un ministro de la República Española y una enfermera en la guerra civil. Refugiada en París, en el Conservatorio de Arte Dramático, salió de allí con un segundo premio de comedia y un primer accésit de tragedia. Acababa de nacer María Casares.

Desde ese momento, sus enormes ojos claros, el mentón voluntarioso en el rostro expresivo, la voz grave y armoniosa como la de un violoncello, construyeron y repartieron esa personalidad a cuya fascinación han recurrido los mejores directores franceses, de Jean-Louis Barrault a Jean Vilar. María Casares estuvo dos años en la Comédie Française, seis en el Teatro Nacional Popular. El resultado es la fama; es, también, una abundante lista de títulos y autores, una antología eterna; Shakespeare, Molière, Calderón de la Barca, Racine, Vic-

tor Hugo, Ibsen, Dostoiewsky, Pirandello, Sartre, Camus, Chejov, Paul Claudel.

Sin embargo, ni la celebridad ni el triunfo continuo están en sus planes. Ella confiesa que es actriz porque busca huir de sí misma. Si se toma esta declaración al pie de la letra, habrá que reconocer que pocos han huido tanto ni tan profundamente, y que pocos terminaron, después de esa fuga, encontrándose con igual fidelidad.

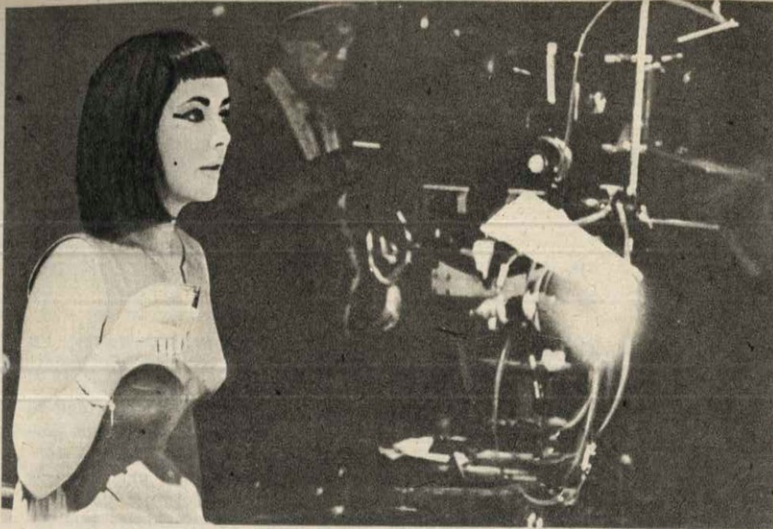
Ser actriz, eso es lo que importa. No en vano María Casares rechaza al cine, una actividad en que se siente "un bolso, un naipe". La decena de films en que intervino no cuentan demasiado, aunque entre ellos figuren *Sombras del paraíso*, de Carné; *Las damas del Bois de Boulogne*, de Bresson, *La cartuja de Parma*, de Jaque; *Orfeo*, de Jean Cocteau.

A los 40 años, María Casares es la menos profesional de las intérpretes. Sigue su búsqueda del teatro, como en el París de 1942. Margarita Xirgu acertó en aprovechar esa búsqueda constante y dirigirla en *Yerma*: así, María Casares está por tercera vez en Buenos Aires (las anteriores: 1957 y 1962) para arder en otra experiencia: actuar en español, en el lírico español de García Lorca. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



M. Casares: Cuando actuar en teatro deja de ser una profesión.



Elizabeth Taylor, en una pausa de "Cleopatra": La actriz recibirá el 10 % de las ganancias, calculadas en 70 millones de dólares.



El director Mankiewicz: Rehizo todo al reemplazar a Mamoulian.

Cine

Ser un país libre le costó a USA dos millones menos que Cleopatra

El agente de Mr. Darryl F. Zanuck llegó de Río a las 2 a.m. y a las 12 ya estaba entrevistándose con 3 de los más poderosos exhibidores argentinos. Entre su maremágnum de carpetas y folletos traía un contrato en cuya cláusula central la 20th Century Fox concedía todos los derechos para la explotación de *Cleopatra* en Buenos Aires. El agente insistió en que la obra debía ser lanzada por una sola sala, a razón de una función diaria. No se le discutió esa exigencia. Sólo faltaba concertar la cifra de venta, y el viajero pidió a los exhibidores que arriesgaran una cifra. Tenía poco tiempo para perder.

—Trescientos mil —aventuró un empresario argentino.

—Trato hecho —contestó el agente—. ¿Puede entregarme el cheque ya mismo?

—Sí, por supuesto—. El empresario anotó la cifra, firmó y le extendió el papel al visitante.

—Hay un error —dijo éste, sin que se le moviera un músculo—. Creí que estábamos hablando de dólares. Lo que está en juego no es un film cualquiera: es el film más caro del mundo.

Desde ese momento empezó una puja febril: a las 12.30, el agente consideraba ofertas de 15 millones de pesos. A las 12.45, alguien propuso 20. Puede que el precio definitivo oscile entre los 23 y 25 millones, una vigésima parte de lo que *Cleopatra* costó a sus productores.

La historia del film es larga y todavía no ha terminado. Sus inacabables tormentas le arrancaron la cabeza al presidente de la Fox, Mr. Spyros Skouras, provocaron varios cambios de ac-

tores (Richard Burton por Stephen Boyd, Rex Harrison por Peter Finch), un cambio de director (Joseph Mankiewicz por Rouben Mamoulian), tres enfermedades y un divorcio a la insaciable protagonista, Elizabeth Taylor. Lo peor es que nadie sabe si el film justifica o no tanta agitación: nadie lo sabe porque nadie lo ha visto en su versión definitiva.

El crecimiento del bebé

La catástrofe empezó hace 4 años, cuando la Fox encomendó a Walter Wanger la producción de un modesto drama histórico en el que Joan Collins encarnaría a Cleopatra. El presupuesto asignado era de 2 millones, 2 y medio a lo sumo. "Después —ha dicho Peter Levathes, funcionario de la compañía—, el film se puso a crecer como si fuese un bebé cualquiera". Tanto creció que los lugares de filmación debieron cambiarse 6 veces, de Roma a Londres, de Londres a Hollywood y otra vez a Roma, de allí a Madrid y a Londres nuevamente; los costos ascendieron a 40 millones, 2 millones más de los que había gastado el gobierno norteamericano durante toda la presidencia de George Washington.

Hay consenso formado en USA de que *Cleopatra* tiró por la ventana la mitad de esa cifra; de que fue literalmente Cleopatra la responsable, Cleopatra o Elizabeth Taylor; da lo mismo. Se sabe que el peluquero de la actriz recibía 800 dólares semanales, que ella misma exigía 50 mil dólares por cada semana suplementaria de trabajo, sin contar los 3 millones que percibió durante su interminable enfermedad en 1961.

El primero en enloquecerse fue Walter Wanger: a fines del 59, cuando los 2 millones del presupuesto inicial eran todavía inconvencibles, Wanger encomendó a Nigel Balchin que escribiese un libreto cuyo título provisional sería *Mi vida con Cleopatra*; mientras Balchin trabajaba en el hotel Stanhope de Nueva York, Wanger hizo construir algunas maquetas escenográficas para entusiasmar a los ejecutivos de la Fox y lograr que fuera aumentado el presupuesto. Paralelamente, comprometió al realizador Rouben Mamoulian para que se hiciera cargo de la empresa. Mamoulian impuso como condición que el papel principal fuera confiado a la Taylor, y durante dos meses luchó con el presidente de la Fox para que las dos candidatas iniciales (Dana Wynter y Joan Collins) fueran desestimadas.

Ocurría que Elizabeth no estaba dispuesta a colaborar, a menos que se le pagase un millón de dólares, y un millón era demasiado para un film de dos. De manera que las negociaciones fracasaron. "Cuando la llamé a 'Liz' para darle la noticia, ella sollozó hasta enronquecer", cuenta Wanger. A las 24 horas, la actriz estaba de acuerdo en que le pagasen 750 mil dólares, más el 7,5 % de las recaudaciones brutas. Después de algunas escaramuzas menores, la Fox respondió que sí.

Londres o el desastre

Contra la opinión de Mamoulian, Wanger resolvió que los exteriores de *Cleopatra* debían filmarse en Londres y los interiores en Roma; al mes cambió de idea: quiso que toda la obra se hiciera en la capital inglesa. "Entonces comencé a salir de quicio —ha contado Mamoulian—. Les dije a Skouras y a Wanger que era una locura transformar la campaña británica en un paisaje egipcio y que, por lo demás, resultaba arriesgado que la señora Taylor (propensa a resfriarse por nada) fuese expuesta al atroz clima inglés".

Sea como fuere, llegó la orden de

lanzarse al trabajo. Mamoulian contrató a unos 20 actores británicos de primera fila (Finch y Boyd, entre otros), y vigiló la construcción de una ciudad egipcia en los terrenos de Pinewood, una ciudad que incluía palacios, templos, lagos con su agua teñida de azul, 3 mil metros cúbicos de madera para encofrados y 250 mil metros de tubos de acero. Por esa época (agosto de 1960), el tiempo estaba empecinadamente neblinoso y era imposible filmar.

La tormenta arreció en octubre, cuando Elizabeth Taylor cayó enferma. Los médicos diagnosticaron fiebre de Malta, pero al poco tiempo descubrieron que la actriz padecía también de un absceso dental. Apenas el diente enfermo le fue extraído, la infección se extendió a las meninges. No fue todo: en marzo, la Taylor fue derribada por una gripe que se transformó de inmediato en neumonía doble. *Cleopatra* no podía salir adelante.

"Las compañías de seguros exigieron que comenzásemos a trabajar en las escenas de masas hasta que 'Liz' se mejorase —cuenta Mamoulian—; de otro modo, no aceptarían las interminables pérdidas que ya el film estaba provocando. Entre el lodo, la lluvia y el frío ensayé algunas tomas con 700 extras. Pero siempre que algún actor hablaba, veíamos escapar vapor de su boca. Eso era el Polo Norte y no Egipto".

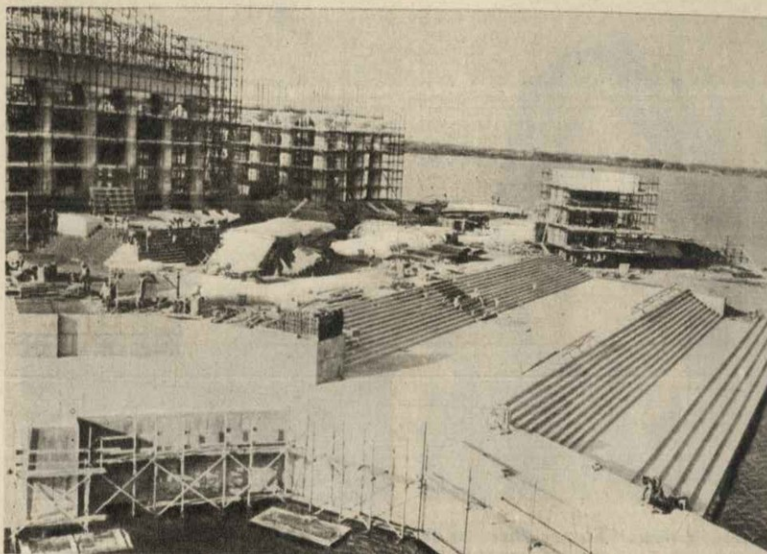
Con los nervios descascarados, Mamoulian resolvió abandonar la empresa. Hasta entonces, la Fox había invertido 7 millones de dólares durante 6 meses para obtener sólo 12 minutos de película utilizable.

Al punto de partida

La historia recomenzó cuando Skouras sustrajo a Joseph L. Mankiewicz de sus vacaciones en el golfo de México y le pidió que pusiese término a la obra en 15 semanas. Mankiewicz (*Carta a tres esposas*, *La malvada*, *Julio César*, *De repente, en el verano*),



A Richard Burton el film le ha costado un divorcio publicitado.



En agosto de 1961, Mankiewicz exigió que la filmación se hiciera en Roma: una vista de la construcción de los gigantes decorados.

aceptó, a condición de que la Fox lo liberase del contrato de exclusividad que él había firmado con la compañía Figaro, dominada por el propio Mankiewicz y por la NBC. Skouras estaba entre la espada y la pared y debió invertir otros 3 millones más para asegurarse los servicios del realizador.

A fines de enero (1961), Joseph L. examinó el material filmado por Mamoulian, leyó el libreto y visitó los escenarios de Pinewood. Dijo públicamente que "todo era horrible, desastroso", y exigió que se contratara al novelista Lawrence Durrell para rehacer el argumento. En dos meses, Durrell entregó un libreto de 250 páginas, ninguna de las cuales era utilizable. Hubo que esperar otras 12 semanas hasta que el propio realizador elaboró un texto definitivo.

La espera no debilitó en absoluto la posición de Elizabeth Taylor: por lo contrario, envalentonada por el Oscar que se confirió a su trabajo en *Una Venus en visión*, ella logró un nuevo contrato que le aseguraba el 10 % de las recaudaciones brutas y un millón de dólares como garantía.

Roma, ciudad abierta

A esa altura, Mankiewicz había ganado algunas guerrillas, sustituyendo a Boyd por Richard Burton y a Rex Harrison para el personaje de César. A principios de agosto (1961) exigió también que se filmase toda la obra en Roma, y Skouras no tuvo más remedio que aceptar.

De todas maneras, *Cleopatra* estaba maldita. Se fijó el 5 de setiembre como fecha definitiva para reiniciar el rodaje, y el 5 de setiembre llovió sin parar. Una implacable garúa abrumó a Roma durante todo el mes y durante las 3 primeras semanas de octubre. Skouras se mesaba los cabellos, porque un día perdido arrancaba de 40 a 75 mil dólares de sus bolsillos.

Cleopatra tardó 11 meses en ser terminada: durante todo ese lapso, la Fox colocó una jauría de perros policiales a la entrada de Cinecittà para que los periodistas y los fotógrafos no

perturbasen la faena. Adentro, una populosa ciudad se convulsionaba: el 14 de octubre (1961), se concentraron allí 5 mil extras, 72 modistas y unos 350 actores y técnicos. Elizabeth Taylor, finalmente saludable, parecía feliz en ese imperio semejante a Coney Island.

Ahora que el film está casi listo, se sabe que durará 4 horas, y eso representa unos 7 mil metros de película. La cifra no parece excesiva apenas uno descubre que Mankiewicz filmó en total 200 kilómetros de material, 200 kilómetros en Todd-AO y colores.

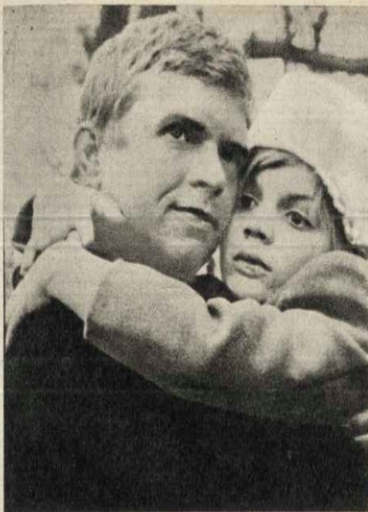
De todos modos, esas cifras podrían agigantarse. Ya es notorio que en diciembre pasado, Zanuck exigió a Mankiewicz —después de haberlo despedido y vuelto a contratar— la filmación de algunas escenas complementarias en la zona desértica de Almería, España. Para esas tomas se contrataron 1.500 extras y fueron adquiridos un millar de caballos, 87 de los cuales se escaparon hacia las aldeas y no pudieron ser recuperados. El fragmento añadió otros dos millones al presupuesto de la obra, pero Zanuck se declaró satisfecho.

La Fox estima que *Cleopatra* recaudará 68 ó 70 millones, y los beneficios parecen suficientes aun cuando la Taylor percibirá un 10 % de semejante suma. A dos meses del estreno en Nueva York (se afirma que la obra será lanzada el 12 de junio, en la sala del Rivoli), ya han ingresado 15 millones en las arcas de la Fox: todo exhibidor debe adelantar por lo menos el 70 % de sus recaudaciones probables si quiere asegurarse la exclusividad de *Cleopatra* en su territorio. Es paradójal, pero antes de que nadie lo haya visto, el film ocupa ya el 8º lugar entre los *money-makers* de la historia del cine.

Zanuck es un sensacional hombre de negocios y, por supuesto, no espera que la crítica caiga de rodillas ante el film. "Nadie que haya gastado 40 millones puede permitirse también un éxito intelectual", ha dicho. La frase es un prodigio de sensatez, la exacta contrapartida de esa enloquecida y fastuosa aventura que es todavía *Cleopatra*. ♦



Patricia Gozzi: Tiene once años días recibió un Oscar en los Estados Unidos. Hasta el momento de ser consagrado con ese premio, Serge Bourguignon, francés, de 30 años, había pasado un tanto inadvertido en el ancho y ajeno mundo del cine.



Krüger no es Humbert Humbert: Bourguignon no reeditó Lolita.

Bourguignon

Un director que colecciona premios

Su exteriorización más evidente es que fuma cigarros y que hace algunos días recibió un Oscar en los Estados Unidos. Hasta el momento de ser consagrado con ese premio, Serge Bourguignon, francés, de 30 años, había pasado un tanto inadvertido en el ancho y ajeno mundo del cine.

Ya se sabe que un Oscar no asegura la fama intelectual, pero el que se concede a la mejor producción extranjera no suele estar viciado por los vaivenes de la política de Hollywood. De cualquier manera, resulta casi insólito que un director joven haya conseguido esa estatuilla con su primera película, poniéndose de golpe a la misma altura que Ingmar Bergman o Federico Fellini, los últimos distinguidos por la Academia de Artes y Ciencias.

Antes de *Sibila*, el cine francés logró los siguientes Oscar: *Monsieur Vincent*, de Maurice Cloche, en 1948; *Más allá de las rejas*, de René Clement, en 1950; *Juegos prohibidos*, también de Clement, en 1952; *Mi tío*, de Jacques Tati, en 1958; y *Orfeo negro*, de Marcel Camus, en 1959.

Pero lo que no pudieron *Hiroshima*, *Marienbad*, *Jules et Jim*, lo pudo *Les dimanches de Ville d'Avray*, destinataria del Oscar, que en Buenos Aires se conocerá con el mismo título con que circuló en USA: *Sibila*. El galardón obtenido quizá no extraña demasiado al comprobar la catarata de elogios que desató *Sibila* en los diarios y revistas de Nueva York, catarata de elogios pocas veces lograda en un medio crítico generalmente parco.

La carrera de Bourguignon ha sido lenta como la de algunos de sus colegas de la Nueva Ola, una corriente a la que rehúsa pertenecer y en la que inevitablemente lo han envuelto los publicistas y el periodismo apresurado. Hijo de una familia burguesa, los pri-

meros éxitos de Bourguignon se dieron en un campo alejado del cine: las pistas de equitación.

Caballos y caballetes

En esa actividad y en el salto de obstáculos, el provinciano Bourguignon se apoderó de varios trofeos. Después, ya en París, ingresó en la Academia de Bellas Artes: la pintura fue el contacto con el arte. Iba a convertirse en el puente de acceso al cinematógrafo.

Bourguignon recalca a menudo que su decisión de abandonar la pintura provino de sus propias reflexiones. "Todos mis amigos eran pintores o escultores. No conocía a gente del teatro o del cine." Los corifeos de la Nueva Ola preconizaron que cualquiera podía dirigir, si ésta era su vocación; Bourguignon, en cambio, resolvió aprender, compenetrarse desde abajo de los secretos del cine.

Chabrol declaró que cuando inició el rodaje de *El bello Sergio* preguntó cuál era el visor de la cámara; Bourguignon siguió la ruta opuesta, ingresó en el IDHEC (Instituto de Altos Estudios Cinematográficos).

Allí siguió los cursos de fotografía, decoración y montaje; de allí salió para trabajar en los sets; colaboró con Jean-Pierre Melville en *Los hijos terribles*. "Pronto me di cuenta de que no tenía ningún talento para ser asistente de nadie". Sin embargo, hacer cine no era tan fácil, en un momento en que la producción se inclinaba por los grandes presupuestos y las estrellas de renombre.

"Preferí realizar cortos a mi manera que largos según las órdenes de otros", ha relatado Bourguignon. Uno de esos cortos, el documental *Le sourire* (La sonrisa), alcanzó el premio mayor en su categoría, en el festival de Cannes de 1960. La situación había variado: un año antes, el estreno en París de *Hiroshima, mon amour*, de Resnais, y *Los 400 golpes*, de Truffaut, revolucionaban la industria.

Cuando estalló esa conmoción, Bourguignon estaba muy lejos de su país: en el Tibet. La imposibilidad de llegar a la profesionalidad, en cine, lo orientó hacia otra disciplina: la arqueolo-

gía. Dos expediciones lo llevaron a México —allí alternó con competencias hípcas— y al Tibet, donde pasó ocho meses a pie y lomo de mulas, con una cámara de 16 mm siempre cargada de celuloide.

De regreso en Francia, ni el galardón de Cannes ni el apogeo de la Nueva Ola ayudaron al tímido Bourguignon. Transcurrió un tiempo rechazando ofertas: "O no me gustaba el tema que me proponían, o las películas tenían que hacerse con un presupuesto muy exiguo". Esperar, saber esperar, se transformaba en el mejor común denominador de la vida de Bourguignon.

El anti-lolitismo

Durante esa espera, cayó en sus manos una novela de Bernard Echessarioux, *Les dimanches de Ville d'Avray*, un relato de tipo psicológico que fascinó a Bourguignon. La búsqueda de productores fue accidentada; finalmente, cinco compañías se asociaron para financiar la película. La preparación y el rodaje demandaron dos años.

Bourguignon se rodeó de competentes colaboradores: el fabuloso Henri Decaë, para la fotografía; Maurice Jarre, para la música (Jarre también recibió un Oscar, por sus partituras de *Lawrence de Arabia* y *Sibila*); Bernard Evein, para la escenografía. El y Antoine Tudal se encargaron del libreto. Fue una operación minuciosa, agobiante, y Bourguignon lo admite: "Quizá el film esté demasiado «compuesto», demasiado elaborado. Para mi próxima obra pienso utilizar un mayor sentido de improvisación".

La mayoría del rodaje se realizó en Ville d'Avray, el suburbio de París donde se desarrolla la historia. Los índices del detallismo que maneja Bourguignon empiezan en el guión y concluyen en un par de anécdotas ocurridas durante la filmación. Por ejemplo: una escena exigía que el protagonista masculino, Hardy Krüger, subiera al campanario de una iglesia y quitase la veleta. Bourguignon, sin soltar su habano, representó la escena: ascendió al campanario, bajó para observar cómo lo hacía Krüger y subió nuevamente para dar más instrucciones.

Sibila describe, en términos intimistas, la amistad entre un hombre maduro (Krüger), un piloto de bombardero que se accidenta en Indochina y convalece en Ville d'Avray, y una niña de once años (Patricia Gozzi). Esa amistad se enfrenta con la maledicencia y concluye trágicamente. Se ha elogiado la sutileza que Bourguignon esgrimió para contar esa historia, para eludir el *lolitismo* sin perder profundidad ni saltar los tabúes. Otras apolo-gías se encargaron de aplaudir el refinamiento visual que respira el film, su fuga de los convencionalismos.

Estos valores debieron obligar a pensar a los jurados del festival de Venecia de 1962; y debieron obligarlos a conceder a *Sibila* el trofeo "Opera prima". Jinete, pintor, arqueólogo, cineasta, Bourguignon parece, además, un coleccionista de premios. ♦

La ciudad donde caen y resisten los que luchan con Hollywood

Hay que subir por una escalera sucia hasta el último piso de esa casa sin ascensor de Park Avenue South 414, en Nueva York. Una gran habitación desordenada es el cuartel general del New American Cinema Group, la vanguardia del séptimo arte norteamericano. Mesas revueltas, papeles desparramados, afiches mal pegados a las paredes, ceniceros repletos y silenciosos pocillos de café conviven en el cuartel general, que es, además, la redacción de la revista *Film Culture*.

Desde que Hollywood cimentó su dominio, se concentraron en Nueva York —la ciudad del teatro, la música, la pintura, la literatura— los esfuerzos dedicados a combatir la amplitud, el vacío de las producciones comerciales. En la década del 20, Paul Strand, Cooper, Schoedsack consolidaron esos esfuerzos con sus documentales.

Sin embargo, sólo a partir de 1950 los cineastas de Nueva York consiguieron hacer oír su voz: la competencia de la TV empezó a amedrentar a los tycoon de Hollywood y, al mismo tiempo, patrocinó el florecimiento de un cine menos conformista, más preocupado por la realidad. Entonces, la gran ciudad se convirtió en la capital del cine independiente.

Era un campo propicio: los mejores

críticos vivieron siempre allí (Lewis Jacob, Parker Tyler, Richard Griffith), y un realizador de la importancia de Robert Flaherty tuvo su casa en Nueva York. Un sólido movimiento de cineclub y films experimentales contribuyeron, también, a proponer una atmósfera adecuada al advenimiento de la nueva generación. Los límites desbordaron: llegó un momento en que las mayores compañías de producción decidieron rodar en Nueva York, por dos causas: el barniz intelectual que suponía y la reducción de los costos.

Conspicuos representantes de Hollywood fueron a buscar sus temas, personajes y decorados en las calles neoyorquinas: Billy Wilder, John Sturges y hasta el inglés Alexander Mackendrick, que volvió a su país con una corrosiva visión del mundo del periodismo: *La mentira maldita*.

Pero quienes dieron el primer paso, hacia 1950, fueron los jóvenes escritores y realizadores de la televisión, ejercitados en una labor literaria de auténtico compromiso. Un film se transformó en el portaestandarte: *Marty*, que reunía a dos nombres célebres en su medio: el libretista Paddy Chayefski y el director Delbert Mann. Pero la lista era más amplia: Robert Alan Aurthur, Reginald Rose, Rod Serling, Tad Mosel, Sidney Lu-

met, John Frankenheimer, Robert Mulligan, Arthur Penn, Martin Ritt, Stanley Kubrick, Robert Aldrich.

Pocos sobrevivieron al tiempo: inexorablemente, la mayoría fue devorada por la propia Hollywood a la que querían derrotar. O, sin salir de Nueva York, terminaron mellando el filo de sus intenciones: un caso típico es el de Sidney Lumet, entregado, luego de su 12 *hombres en pugna*, a transcripciones teatrales o a sosos folletines de rutina.

Cassavetes y "Sombras"

Una segunda corriente se insinuó a fines de la década del 50; otros jóvenes realizadores trataron de conseguir un cine más libre, aun trabajando a expensas de fórmulas tradicionales. Trataron, sobre todo, de que sus películas permitieran leer entre líneas ambiciones artísticas e intelectuales superiores a las de los colosos cada vez más caros y cada vez más opacos.

Algunos títulos: *La ciénaga blanca*, de Irving Kershner; *La tercera voz*, de Hubert Cornfield; *Honor de ladrón*, de Paul Wendkos; *Crimen y castigo USA*, de los hermanos Denis y Terry Sander; pero, por encima de ellos, *Propiedad privada*, de Leslie Stevens, y *Sombras*, de John Cassavetes. Fueron dos de las piezas más cautivantes del reciente cine norteamericano.

Stevens, que había obtenido éxito en Broadway con una comedia, empleó 75.000 dólares en describir una historia de moroso erotismo en *Propiedad privada*, que rodó en California pese a su extracción neoyorquina; su falla mayor era un final convencional —la muerte de los "malos"— que amenazaba con desvirtuar todo el sentido áspero y violento de la película. John Cassavetes fue más allá con *Sombras*, una inspección aguda del problema negro.

La película se realizó sin libreto, dejando el diálogo y las reacciones a cargo de los actores; se hicieron dos versiones: la primera, en 16 mm, tomó diez semanas de rodaje, y la segunda, diez días para completar y perfeccionar el material ya impresionado. Se trabajó en cooperativa y una buena parte del presupuesto se recolectó mediante reclamos radiales y contribuciones individuales —algunos contribuyentes: Joshua Logan, José Quintero, William Wyler, Robert Rosen, Sol Siegel, Hedda Hopper—. Los intérpretes provenían de una escuela de arte dramático fundada por Cassavetes.

Sombras se constituyó, finalmente, en una brillante muestra experimental, con significativas conquistas en casi todos los rubros, especialmente la zona visual: operando a la manera de los noticieros, las cámaras del fotógrafo Erich Kollmar capturaron una Nueva York fascinante, mezquina, pero sobre todo viva. *Sombras* estuvo a punto de ser el único índice de *cine-verdad* ofrecido por los Estados Unidos, y comparable a los trabajos de los maestros franceses.

No obstante el pingüe resultado de la película, aclamada después en Europa, Cassavetes admitió: "Fue muy excitante, desde luego, pero no volvería a hacerla. No podría por una sola causa: me faltaría la energía".



John Cassavetes, durante la filmación de "Sombras": Después de esta experiencia, ingresó en la rutina de los films comerciales.



Viveca Lindfors en un pasaje de "Wedding and babies", de Engel.



Lionel Rogosin: Tiene un cine y filma corrosivos testimonios.

Tanto Cassavetes como Stevens —y como Kershner, Cornfield, Wendkos— concluyeron, también, triturados por la maquinaria comercial. La última película de Cassavetes, *A child is waiting*, ha vuelto a decepcionar a los críticos (fue el envío de USA al pasado festival de Mar del Plata). La isla del pirata, reciente estreno de Stevens, dijo que *Propiedad privada* había sido, en todo caso, una casualidad.

Los intocables

Entre los vaivenes de estas dos corrientes de realizadores, permanecen los hombres del New American Cinema Group y varios cineastas en cuyas manos sigue manteniéndose la bandera de la renovación, de la complicada lucha contra Hollywood. También ellos irrumpieron después de 1950 y quedaron en segundo plano, ante el avance de las otras producciones y equipos.

En este movimiento difieren los integrantes y sus ideas; van desde la pureza de films semidocumentales hasta la crudeza dadaísta de los *beatniks*. Es un cine que mezcla bohemia y modestia, pero cuyas miras están apuntadas hacia la más absoluta libertad de creación.

El punto de partida hay que buscarlo antes de *Marty*, en una lírica película de 1953: *El pequeño fugitivo*, de Morris Engel, una especie de *El globo rojo*, de Lamorisse. La anécdota era simple: un niño llega a Coney Island y descubre un inquieto universo de juegos mecánicos, se pone por primera vez en contacto con algo distinto de su infancia.

Morris Engel, fotógrafo de diarios y revistas, pasó doce años antes de decidirse a ingresar en el cine; su esposa, Ruth Orkin, y el periodista Ray Ashley lo ayudaron en *El pequeño fugitivo*, que logró uno de los premios mayores en el festival de Venecia. El método de Engel es de la cámara en la mano y una línea argumental que se desarrolla a medida que crece la película. Pero en su destreza narra-

tiva, en la riqueza con que explota los exteriores, la gente de la calle, están los méritos esenciales de este comentarista de la actualidad.

Engel repitió y pulió sus intentos en dos films posteriores: *Lovers and lollipops* (1958) y *Wedding and babies* (1958). La primera presenta a una niña de 7 años, que demora el casamiento de su madre viuda con un ingeniero. En *Wedding*, Viveca Lindfors encarna a una asistente-fotógrafa enamorada de su patrón. La observación instantánea, la búsqueda del detalle, impregnan a estas dos producciones de una concreta comunicatividad.

En un nivel un tanto similar al de Engel, se encuentran los aportes de Lionel Rogosin, propietario de una sala en Bleker Street, Nueva York. *On the bowery* fue un examen estremecedor de los suburbios de la gran ciudad; más tarde, Rogosin sorprendió aún más a sus espectadores con *Come back, Africa*, golpeante testimonio sobre las condiciones raciales de ese continente.

Finalmente, Sidney Meyers, otro interesado en documentar la realidad de su tiempo, dotó a esta "nueva ola" norteamericana de dos controvertidas realizaciones: *The quiet one* y *The savage eye*, la última de las cuales lo emparentaba, en cierta manera, con el binomio Buñuel-Dalí de *El perro andaluz* y *La edad de oro*.

Un dato curioso es que todas estas producciones, de bajísimos costos —*Shadows* necesitó 150.000 dólares—, cosecharon los mejores recibimientos en Europa, hasta donde algunas pudieron llegar deslizándose en los festivales o en algunos circuitos de distribución. Otro hecho las une: los grandes tropiezos que sufrieron y sufren en USA para conseguir explotación comercial.

Beatniks y no

Junto a los precursores Engel, Rogosin o Meyer, se acumulan films y realizadores para quienes lo testimonial no reside en una mostración directa de vidas y gentes. Son los más

cercanos al Greenwich Village, a la tormenta *beatnik*, son los que frecuentan la desordenada redacción de *Film Culture* y las disertaciones de su director, Jonas Mekas, el heraldo del movimiento. Los principales:

• **Shirley Clarke.** Su versión cinematográfica de *The connection*, una pieza teatral de Jack Gelber sobre los adictos a los estupefacientes, fue un manifiesto revolucionario y una antología de la audacia que chocó hasta con los estrados judiciales. Shirley Clarke, que antes había realizado cortos metrajes sobre danza, ha terminado *The cool world*.

• **Robert Frank.** Dirigió el primer film auténticamente *beatnik*, improvisado a partir de un pasaje de una pieza de Jack Kerouac; dura 39 minutos y se llama *Pull my daisy* y describe una reunión de amigos en el Village. Algunos corifeos de la *beat generation* se muestran al natural: Gregory Corso, Allen Ginsberg, Peter Orlovski; discuten, beben cerveza, hablan de Dios, tocan la trompeta. En la banda sonora, Kerouac improvisa un comentario en una extraña suerte de trance poético. Frank le ha puesto como prólogo una frase de James Agee: "Los films con que sueño no serán documentales, sino obras de pura ficción que penetren, ataquen o colaboren con una realidad no fabricada ni repetida".

• **Jonas Mekas.** Su primera película, *Guns of the trees*, quiso pintar la angustia y los sentimientos de su generación; se vale de cinco personajes tomados en un momento capital de su vida, cuando tratan de comprenderse a sí mismos y de comprender el papel que juegan en la sociedad. Caligaresco, barroco, *Guns of the trees* se destaca como la producción más reveladora e inteligente del New American Cinema Group.

• **Robert Davis.** Tránsfuga de la televisión, hizo una sátira del arte abstracto en su corto metraje *Day of the painter*.

• **William Kronick.** Ex asistente de Ingmar Bergman, ironizó también sobre el arte abstracto con *Bowl of cherries*; filmará en Israel una historia de la Segunda Guerra Mundial: *The breaking point*.

• **Ernest Pintoff.** Músico de jazz, deslumbró con tres dibujos animados llenos de humor y calidez: *Flebus*, *El violinista* y *La interview*, y se afirmó con un medio metraje: *The shoes*, una tocante elegía de la soledad.

Además, Jerome Hill (*The sand castle*, *The 139 th. pearl*), Adolfus Mekas (*Hallelujah the hills*), Storme, De Hirsch, Gregory Markopoulos, Ron Rice, Charles Boultenhouse, W. N. Cannon, pertenecen al núcleo. Actualmente proyectan una hazaña publicitaria: un festival con ocho obras importantes, a desarrollarse en varios países de América y Europa.

Hasta el momento, ninguno ha renunciado a su independencia y parece raro que alguna vez lo hagan. Como dice Mekas: "Nos interesan los valores positivos del hombre, la realidad en sus dimensiones morales efectivas, las ideas. Eso no lo podemos lograr sino fuera de los engranajes industriales, sino siendo fieles a nosotros mismos". ♦

Una explosión en el Sur racista

Estuvieron casi tres semanas para preparar el explosivo, tres semanas con gente hostil alrededor y un cerco policial que los protegía a desgano. Roger tenía la culpa de que trabajasen incómodos: él se había empeñado en ir al Sur, el Sur o ninguna parte, aunque allí el aire olía siempre a tormenta y en los hoteles vacíos jamás quedaba un sitio para ellos.

Claro que a Roger era difícil decirle no: el explosivo le pertenecía, y desde unos cinco meses atrás venía puliéndolo para que estallara. Pero en el Sur, en el Sur o en ninguna parte. De modo que el 6 de julio de 1961 se instalaron en Chariston, Missouri. No eran más de 25 personas, incluidos 11 negros.

La idea del explosivo databa de 1957, cuando Roger leyó en *Look* un artículo de Charles Beaumont sobre la integración racial en las escuelas sudistas, nada del otro mundo, una información seca sobre las escaramuzas del político John Kasper para impedir que dos negros se inscribieran en un colegio de Clinton, Tennessee. Según Beaumont, Kasper había puesto en movimiento a cien jóvenes blancos para que incendiasen los barrios bajos de la ciudad (en los que vivían 1.350 familias de color sobre un total de 1.380 familias), para que sabotearan los periódicos liberales y asesinaran a un pastor metodista (negro, por supuesto).

Todo ese material fue después aprovechado por el propio Beaumont en su novela *Intruder in the South* (Intruso



"El intruso": Un explosivo que puso nervioso al Ku-Klux-Klan.

en el Sur, 1959), pero allí Kasper se llamaba Adam Cramer y sus esfuerzos segregacionistas terminaban apagándose en el fracaso. A Roger le pareció mejor el testimonio de *Look*, un testimonio que Beaumont había escrito después de vivir tres meses en Clinton, y resolvió comprárselo por 50.000 dólares. Eran doce páginas, un bloque de dinamita. Las llevó a Chariston, las desmontó, las rehízo y encendió la mecha: del estallido nació *The Intruder*, su mejor film, un explosivo que crispó los nervios del Ku-Klux-Klan y lo obligó a entrar en batalla.

Un hijo de Poe

Ahora, Roger Corman tiene 37 años y alrededor de doce films sobre sus espaldas, 12 films desperejados, invariablemente sádicos, consumados en un lapso que rara vez excedió los 25 días.

Irrumpió en 1957 con dos westerns bochornosos, *Five Guns to the Border* (con John Lund y Dorothy Malone) y *Apache woman* (La mujer apache, con Lloyd Bridge), pero terminó por desbarrancarse con una polvorienta incursión en el mundo de la ficción científica: de 1959 data su deplorable *War of Satellites* (La guerra de los satélites, con Susan Cabot y Dick Miller), un engendro al que Corman no ha querido reconocer como propio.

Su verdadera obra arranca de *Machine Gun Kelly* (Kelly el ametrallador, 1960, con Charles Bronson) y de *Cry Baby Killer* (1960, con Kay Mitchell), ejercicios de estilo atiborrados de dureza y violencia, en cuyo nerviosismo narrativo hay rastros de Arthur Penn y de otros barrocos jóvenes del cine *off-Hollywood*.

Fue después de este periodo cuando comenzaron sus lecturas de Poe y cuando hizo pública su ambición de transfigurar el horror lírico que alentaba en ese material en grandes frisos "hechos de asco, de latente violencia, de sangre palpable": hay pruebas de que se excedió en la empresa, de que se quedó en la superficie de Poe y de que frecuentó obstinadamente el mal gusto. Los testimonios son *Fall of the House of Usher* (La pavorosa casa de Usher, 1960, con Vincent Price), *Pit and the Pendulum* (1960, El pozo y el péndulo) y *The Premature Burial* (1961, El entierro prematuro, con Ray Milland), en los que concentró un mar de telarañas y candelabros rojos.

En medio de la pelea

Puede que no tenga gran talento, pero es osado como pocos. Sólo un maniático del verismo podría, como él, haberse obstinado en irse al Sur para filmar una historia antisudista cuando su hermano Gene le había hecho construir en los estudios de la Columbia una aldea semejante a Chariston. Eso no fue todo: la voluntad de ser auténtico lo llevó a contratar sólo seis actores profesionales de segundo orden (William Shatner y Frank Marwell, entre otros) y a confiar en que completaría el elenco con gente del lugar.



En 18 días, el realizador Roger Corman batalló con el racismo.

Pero no estaba absolutamente ciego: desconfió que los blancos le negarían toda colaboración, y para cubrir algunos papeles comprometidos arrastró en la empresa al escritor William F. Nolan y al periodista Ocee Ritch.

Al tercer día de filmación empezaron los problemas: Corman necesitaba un negro para que interpretase al jefe de cierta familia vejada por las bandas segregacionistas, y lo encontró en Badlands, el barrio más pobre de Chariston. Lo hizo subir a su automóvil y lo llevó al Sands Motel para explicarle algunos pormenores de la escena que iba a filmar con él. No lo dejaron entrar, dieron por terminado el contrato de locación que Corman había firmado para él y todo su equipo y lo obligaron a vivir en camiones durante la semana y media que se quedó en el pueblo.

Allí no acabó la historia. También a los dos días de instalarse en la área de East Prairie (previa autorización judicial) para filmar el más violento episodio de la obra (el resistido ingreso de un alumno negro al colegio de Clinton), la policía le canceló abruptamente el permiso acusándolo de desorden y lo obligó a marcharse hacia Sikeston, una aldea vecina. A las quince horas de llegar, un grupo de segregacionistas le robó 700 metros de negativo filmado (una media hora de película) y le inutilizó dos reflectores. Corman peleó contra viento y marea y terminó *The Intruder* en dieciocho días, tres más de los que había previsto en sus planes de producción.

La crítica americana ha insistido en que la obra es "seria y potente" y ha subrayado que se trata del primer film polémico sobre las integraciones raciales en el Sur. Hasta ahora, los gobiernos de Alabama y Arkansas han resistido oficialmente el estreno de *The Intruder*, y en los demás estados sudistas los exhibidores han tenido la precaución de demorar su lanzamiento. Puede que no sea una obra maestra, pero a nadie se le escapa que es una bomba de tiempo. ♦

Las vicisitudes de "La herencia"

Las 520 personas que el 9 de abril, a las 19, se acomodaron en las butacas del cine Loria para ver *Los isleros* (Lucas Demare, 1950), fueron imprevisiblemente informadas de que habría cambios en la programación; ese film iba a ser sustituido por *La herencia*, obra de Ricardo Alventosa basada sobre un cuento de Guy de Maupassant y todavía no estrenada en ninguna sala del país.

Sólo unos pocos espectadores avisados de antemano sabían que estaban ante una exhibición-piloto, una exhibición sugerida por un director del Instituto Nacional de Cinematografía, Dr. José Enrique Lozano, para averiguar cómo reaccionaba el público ante un film que había sido calificado B por las comisiones ad-hoc de la industria, que aspiraba a escapar de esa muerte civil y que estaba peleando desde un mes atrás para obtener la reconsideración del fallo. Lozano había prometido su asistencia al cine Loria, pero hay constancias de que nunca llegó allí: puede que estuviese previamente informado sobre el fracaso de la función que él mismo había gestado.

Porque a las 19.15, exactamente, 4 agentes de Coordinación Federal irrumpieron en la cabina de proyecciones del Loria y ordenaron que se pusiese punto final a la experiencia. Llevaban consigo un decreto del Poder Ejecutivo (número 2650/63), firmado por el ministro Rauch, cuyo texto ordenaba perentoriamente el secuestro de todas las copias de *La herencia*. Los agentes no supieron explicar qué había determinado semejante medida

y se contentaron con cargar en sus automóviles las 9 bobinas del film. Los desencantados espectadores fueron compelidos, así, a seguir viendo *Los isleros*.

La operación oficial no terminó en el Loria; a la mañana siguiente, otros agentes esgrimieron la misma copia del decreto en los laboratorios Alex y retiraron de allí el negativo de la obra. Sin saber ante quién apelar, el productor Luis Angel Bellaba y el realizador Alventosa averiguaron en el Instituto de Cine y en la Policía Federal las razones de la medida. Nadie sabía nada. Sólo cuando entrevistaron a los ejecutivos de la SIDE (el miércoles 10), descubrieron que el secuestro había sido directamente ordenado por el general Rauch y que el film era "ahora examinado por algunos expertos militares". En 8 días más podrán conocer ustedes los resultados de ese examen, se les dijo.

Los críticos esperan

Ocurre que Alventosa tenía poco tiempo para perder: cuatro días antes del secuestro, *La herencia* había sido invitada, junto con otro film argentino (*Dar la cara*, de José Martínez Suárez) a participar de la Semana de la Crítica que organiza el Festival de Cannes. Esa semana iba a comenzar el 8 de mayo, y antes del 25 de abril, Alventosa estaba obligado a enviar a París una copia subtitulada en francés si no quería perder su oportunidad.

A esta altura, todavía no se sabe por qué el film figura en las listas negras oficiales. En su edición del 13 de abril, *La Nación* aventuraba una explicación: a *La herencia* "se le atribuye —decía— una intención propagandista en favor de ideologías extremas". Alventosa ha negado de plano semejante imputación: asegura que no hay escenas sospechosas en su obra, a menos que se tomen por tales algunos planos con titulares de diarios relati-

vos a la crisis política nacional, u otros con tanques en la calle. Sea como fuere, ese material había sido ya suprimido por Alventosa antes del secuestro. Queda todavía en el film un chiste funerario sobre generales en actividad, pero la gente que conoce *La herencia* estima que ese chiste es inofensivo. Sólo se sabrá si lo es cuando se expidan los expertos de la SIDE.

En otro terreno, *La herencia* ha sido mal y bien recibida: cuando la vieron en Mar del Plata, Josef von Sternberg (asesor de la Motion Pictures) y Vincente Minelli aseguraron que era "un film importante"; al mismo tiempo, alguna crítica argentina se ha mostrado poco entusiasta.

Lo que ahora importa es que la obra está secuestrada y que nadie más podrá verla a menos que el Poder Ejecutivo se desdiga. La primera consecuencia de la medida es que su remisión a Cannes parece problemática. Alventosa espera que haya otras consecuencias peores. ♦

Muertes

Marino y moralista con 40 películas

Su desaparición no se comentó demasiado porque nunca fue un gran director. Sin embargo, John Villiers Farrow, muerto recientemente en los Estados Unidos, fue el típico hombre de Hollywood, a cuyo poderío contribuyó con cuarenta películas. Dentro de los límites de un cine sin compromisos y puramente espectacular, demostró una consistente habilidad para la narración y el uso de los efectos dramáticos, digna de un pequeño artesano.

Marino mercante de profesión, Farrow llegó a Hollywood en 1927 y se inició en la realización diez años después, en el casi único género de su especialidad: los films de acción. Desde Boris Karloff a Paul Muni estuvo a sus órdenes la plana mayor de los intérpretes norteamericanos, inclusive Maureen O'Sullivan, con quien se casó.

Del fárrago de películas de Farrow es posible, a pesar de todo, rescatar algunos títulos: *La isla de la gloria* (1942), *Los comandos* (1943), *La noche tiene mil ojos* (1948), *Pillaje al sol* (1953), *Hondo* (1954), *Regreso del infierno* (1956). Pero su triunfo oficial se produjo en 1957, en otro campo, cuando compartió con James Poe y S. S. Perelman el Oscar al mejor guión, el de *La vuelta al mundo en 80 días*, de Michael Anderson.

Además del cine, Farrow se distrajo en otras actividades: un retorno a su adolescencia, durante la Segunda Guerra, como oficial de las armadas de Gran Bretaña y Canadá. Y la literatura: publicó varias novelas y una de ellas le valió el Catholic Literary Prize, de los Estados Unidos.

Farrow tuvo una directa participación en la ingerencia de las ligas de la decencia en el negocio del cine; moralista primario, esa marca recorrió su profusa filmografía, entre una selva de hampones, soldados, cowboys, crímenes y tiroteos que duró un cuarto de siglo. ♦



Juan Verdager, Marisa Grieben y Nathan Pinzón en "La herencia": Después de la calificación B del Instituto, un secuestro oficial.

Los inmorales

Una denuncia sobre la falta de fe

LOS INMORALES (*Das Wunder des Malachias*, Alemania Oeste, 1961), distribuida por *Clase Films*; libreto de Bernhard Wicki y Heinz Pauck sobre novela de Bruce Marshall; fotografía de Klaus von Rautenfeld; música de Hans Martin Majewski. Elenco: Horst Bollman (*Malachias*), Richard Munch (*Glas*), Karin Hubner (*Nelly*), Brigitte Grothum (*Gussy*). Director: Bernhard Wicki.

El padre Malachias reza contra la corrupción entronizada en un cabaret; el cabaret vuela por los aires y aterrizan en una isla. El presunto milagro provoca una intensa conmoción y pone en movimiento a "los inmorales" a que se refiere el título en español: una aparatosa campaña publicitaria convierte al terreno donde estaba el cabaret en centro de peregrinaciones y al sitio donde quedó depositado, luego de su misterioso vuelo, en un night club de lujo.

El film quiere, por vía de esta anécdota, trazar un cuadro de la sociedad contemporánea, de su debilidad, de su pavorosa falta de fe. En las secuencias finales, Glas, el hombre que ha montado el aparato publicitario, lo da a entender metaforizando sobre la futura destrucción de la humanidad por parte de las armas nucleares. El "milagro" del padre Malachias, ¿es una advertencia de Dios, un llamado de atención?

La mirada que el libreto lanza sobre la escéptica comunidad no ahorra crueldades: en un nivel casi similar — todos son culpables — están el vendedor de distintivos con el rostro del padre Malachias, el banquero que financia el nuevo night club, el director que com-



Horst Bollman (der.), el padre Malachias: Atrayente denuncia.



"El amor llamó dos veces": Refinamiento para lo convencional.

FILMS

"De esos films casi no conservo recuerdo. ¿Está usted seguro de que los he visto?" - Kenji Mizoguchi.

EL AMOR LLAMO DOS VECES (*The Courtship of Eddie's Father*, USA, 1962) no importa por su historia sino por el refinamiento que Vincente Minelli ha desplegado para contarla: en medio de un Manhattan romántico, entre departamentos arreglados con cautelosa opulencia, el padre de Eddie (Glenn Ford) defendiendo su viudez contra el empecinado asedio de dos mujeres. Una, su desenvuelta vecina Elizabeth (Shirley Jones) emplea los primeros auxilios como arma de combate; otra, la sofisticada Rita (Dina Merrill), se vale del coñac y de los apretujones que proporciona el Año Nuevo. Pero en esa complicada guerrilla, el estratega mayor es Eddie (Ronny Howard), un fanático del béisbol, del scoutismo y de las escaramuzas eróticas. Minelli mejora semejante material con una espléndida escenografía barroca que incluye cabinas radiales de control, juegos de *bowling* y *night-clubs* llenos de grises, violetas y rosados; dentro de la intriga misma, introduce también una anécdota la-

teral, dislocada y funambulesca, en la que exalta las incabables habilidades de Dollye Daly (Stella Stevens), una pelirroja que asiste a los cursos de cierta Dale Carnegie femenina y que aprende allí a influir sobre las personas: ese episodio es una punzante sátira sobre las jóvenes americanas con vocación de *majorettes* y, de paso, una parodia sobre los tics de Shirley MacLaine. Basta ese golpe cómico para justificar el film. En otro terreno, *El amor llamó dos veces* se beneficia con una imaginativa fotografía de Milton Krasner y la interpretación ajustada de todo el elenco, en particular del pequeño Howard y de la excelente Stella Stevens. La obra no es más que una dilatada diversión (118 minutos), pero está hecha con talento. ♦

EL SATANICO DOCTOR NO (*Doctor No*, USA, 1962) trasladada a la pantalla al héroe de una serie best-seller: James Bond, el agente secreto creado y aumentado por el novelista Ian Fleming. (Uno de los más firmes admiradores de James Bond es el presidente John Kennedy: no pierde una sola de sus aventuras.) Parecía lógico que el atlético, astuto, violento y casanova espía terminara en el cine. El film — casi íntegramente rodado en Jamaica — describe cómo James Bond destruye las maquinaciones de una especie de Calegari, el doctor No, que ha montado un laboratorio para frustrar las experiencias espaciales realizadas por los Estados Unidos desde Cabo Cañaveral. Los primeros 15 minutos de la película son entretenidos; los otros 15, tolerables; los 70 restantes, monótonos, olvidables. El realizador Terence Young se pone abúlico y confía demasiado en las condiciones del tema, en sus caprichos y sus recetas, y en la personalidad del actor Sean Connery. Eso no basta: una anécdota como la de *Doctor No* ofrecía dos posibilidades: un limpio ejercicio de estilo cinematográfico (cuya cima, en campo diferente, consiguió Jules Dassin con *Rififi*) o una creación propia (caso Aldrich en *Bésame mortalmente*). ¿Le habrá gustado a Kennedy esta transcripción de James Bond? ♦

pra los derechos de publicación al sacerdote y hasta los propios dignatarios eclesiásticos que dudan ante el "milagro" y lo rechazan.

En medio de ese anillo de voracidad material, de miseria espiritual, el padre Malachias es el único convencido de la fuerza de sus creencias; pero el episodio lo ha puesto en contacto con un mundo desconocido, ha golpeado su pureza y su vocación religiosa. Su reacción final es el fruto del temor; regresa al convento y, antes, vuelve a rogar para que el "milagro" se anule:

eso es lo que sucede, una manera tal vez de subrayar la importancia de la fe.

Los inmorales hubiera requerido un libreto menos esquemático, menos exterior. Le falta profundidad para que su denuncia se transforme en un examen aplomado. No obstante, la destreza de Wicki (film anterior: *El puente*, 1959) y sus intenciones de tratar temas polémicos hacen de *Los inmorales*, una obra de valor y un islote en la vaciedad del cine alemán de hoy. ♦

Televisión

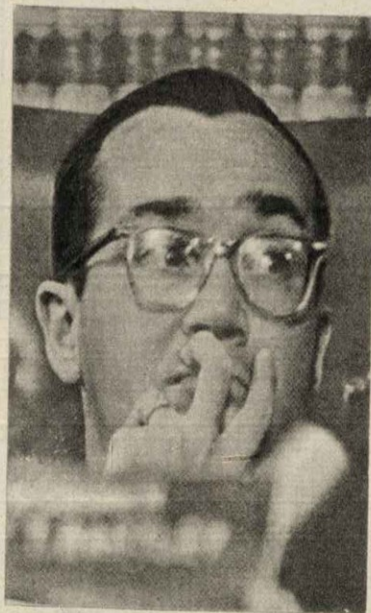
Una investigación en Estados Unidos

Los programas de preguntas y respuestas preparados, causaron el primer escándalo en la hormigueante televisión de los EE. UU. Desde hace un par de semanas está por reventar el segundo; en el banquillo de los acusados se encuentran ahora las empresas dedicadas a la medición de audiencias.

Una comisión de la Cámara de Representantes lleva adelante una investigación cuyos resultados iniciales han provocado estupefacción. El sentido de la investigación quizá esté resumido en la frase que el diputado J. Arthur Younger dirigió a los funcionarios de una compañía dedicada a los ratings: "No he visto nunca, hasta hoy, gente que venda más confusión que ustedes".

Primero desfilaron ejecutivos de las cadenas de televisión y dueños de estaciones. Luego, las pequeñas firmas que realizan mediciones locales (hay 200 solamente en Manhattan). Así se descubrió, por ejemplo, que Robert S. Conlan Associates, de Kansas City, que entrega unos 500 informes anuales, no contaba con su pregonado staff de encuestadores, verificadores y tabuladores. Toda la labor estaba a cargo de una mujer, co-dueña de la agencia, quien, además, se ocupaba de la contabilidad. El director de la empresa confesó que el 75 % de los informes eran vendidos antes de hacerse, sólo con anunciar a las estaciones que iban en el primer puesto.

La Videode Inc., de Nueva York, cuyo sistema es el de los "diarios" — se remiten por correo a los hogares y son cubiertos por los espectadores — no pudo exhibir, ante la comisión parlamentaria, ninguno de esos diarios. Las



Newton Minow: "Más confianza en el público que en los ratings".

autoridades postales señalaron que no realizaban envíos para esa compañía desde 1956.

Sin embargo, la sesión más importante la protagonizaron los delegados de A. C. Nielsen Co., el coloso de la industria de ratings. Aquí se renovó una antigua polémica: la de la validez de los sistemas empleados para encuestar a la audiencia.

Nielsen utiliza dos: el audímetro y el audilog-recordímetro. El primero es un aparato del tamaño de una batería de automóvil que registra en una cinta lo que se ha visto y escuchado en radios y televisores. Los audímetros están distribuidos permanentemente entre alrededor de mil familias, en todo el territorio. El recordímetro, que llega a unos 12.000 hogares, es menos complicado: sólo registra el tiempo que una radio o televisor han estado encendidos; viene acompañado de un cuaderno, en el que se anotan las emisiones preferidas. Lo que se discute es la representatividad de las familias elegidas.

Fallas y acusaciones

Un empleado de Nielsen confesó que debió visitar 92 casas antes que aceptaran un audímetro. Otro tocó 400 timbres, en Washington, para poder colocar un recordímetro. En los antecedentes aportados por los hombres de Nielsen saltaron algunas curiosas intimidades: una mujer comunicó que tenía que salir y encendió la TV para entretener a su bebé; naturalmente, como cada audímetro representa a 50.000 familias, el dato se computó a pesar de su inutilidad. En otro de los casos, se produjo igual situación con un perro.

Un audímetro denunció el encendido continuo, durante dos semanas, de un receptor de TV, aunque en la zona los canales sólo transmiten 8 horas. En la región de Rocky Mountain, con una población de 7 millones, nunca se efectuaron mediciones.

Los ratings de TV, como todo tipo de encuesta, entrañan limitaciones y encrespan debates, especialmente cuando se los transforma en verdad inapreciable y no en una importante aproximación, en un aporte. Las opiniones sobre los sistemas de medición varían: hay tantos adictos a los "diarios" como al método "coincidental telefónico" (los dos se usan en Buenos Aires; ver número 4); los aparatos tipo Nielsen cuentan, en cambio, con menos defensores.

Aunque quizá quien mejor se expidió sobre este naciente escándalo fue Newton Minow, presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC), cuya batalla contra la mala televisión y cuyos ataques a quienes la promueven vienen irritando a la industria desde 1961. Minow señaló en la convención Broadcasters, en Chicago: "Espero que lo ocurrido los aliente a depositar más confianza en el público y más fe en sus propios juicios sobre la capacidad del público para responder a lo mejor que hay en ustedes. Espero que, algunas veces, cancelen los ratings y mantengan los programas. No estoy haciendo un problema de exactitud. Pienso que no es función de ustedes contar pupilas".

Es posible que se deba a Minow la iniciativa de la investigación parlamentaria, desde el momento en que los

ratings se han transformado en los casi únicos jueces que decretan el éxito o el fracaso de muchas emisiones. Por lo menos, ha comenzado a circular una versión que recoge Time: la posibilidad de que el FCC regule y controle los servicios de mediciones. ♦

Experimentos

La TV aburrida es la más salutar

Veinticuatro estudiantes, de 18 a 30 años, fueron sometidos, en Hamburgo, a una curiosa experiencia: determinar la conducta de los líquidos estomacales secretados por la mucosa gástrica, frente a 12 programas de TV. Condujeron la experiencia el profesor Demling y médicos de la clínica universitaria de Erlangen. Desde ocho horas antes de cada programa se prohibió a los estudiantes ingerir alimentos; al principio, durante y al final de las emisiones se tomaron muestras de los líquidos estomacales.

Así quedó demostrado que los programas aburridos son los más salutar, ya que reducen la acidez; en cambio, se advirtió un considerable aumento de la acidez en aquellos espectadores que seguían las transmisiones con gran interés, suspenso, aprobación o positiva actitud crítica.

La reacción más clara se verificó con la televisión de una versión de *Las manos sucias*, de Jean-Paul Sartre: los índices de acidez de los 24 participantes del test ascendieron vertiginosamente, y permanecieron en el mismo tope hasta bastante después de concluida la obra. Índices elevados se revelaron, también, al ofrecerse *Todos son mis hijos*, de Arthur Miller. Por el contrario, las piezas leves y sin fuerza dramática no agitaron la calma de los líquidos gástricos. ♦



Jean-Paul Sartre: Una obra suya acrecentó la acidez estomacal.

¡INFORMACION

EXTRA!

TODAS LAS NOCHES, A LAS 11, EN TV CANAL 11*

¡Vea el noticioso de mayor prestigio mundial!



¡Preciso, objetivo, dinámico!... le brindará el más amplio panorama informativo sobre nuestro vibrante mundo actual, a través de notas filmadas —exclusivas— locales y extranjeras.

* LOS DOMINGOS. A LAS 22 HS.

OTRO SERVICIO EXTRA DE ESSO S. A. PETROLERA ARGENTINA
sus operadores, agentes y revendedores.

Máquinas para leer documentos

Juan de Mairena, el filósofo creado por Antonio Machado, preconizaba la necesidad de una máquina de pensar. Posiblemente, pronto se llegará a eso. Mientras tanto, la empresa Farrington está por entregar a la Aetha Insurance Co., de los Estados Unidos, una máquina electrónica de lectura que pue-

de seleccionar información específica de un documento comercial y convertirla directamente al lenguaje de las computadoras.

La primera de esas unidades se empleará para analizar formularios de declaración de las pólizas de seguros; lo hará perforando tarjetas, no obstante lo cual dispone de una salida de cinta magnética. La nueva máquina encontrará aplicaciones en una amplia variedad de industrias que utilizan formularios complejos, regidos por disposiciones legales regulatorias o de contabilidad. Las facturas de embarque, por ejemplo, podrían alimentar al analizador, con una obvia ganancia de rapidez.

La flexibilidad de programación del equipo se consiguió mediante un panel de alambrado intercambiable que indica, cada vez que se coloca un documento, que saltee la primera línea sin demora, que lea una determinada y saltee nuevamente las siguientes hasta llegar a las que contengan la información requerida para cada labor.

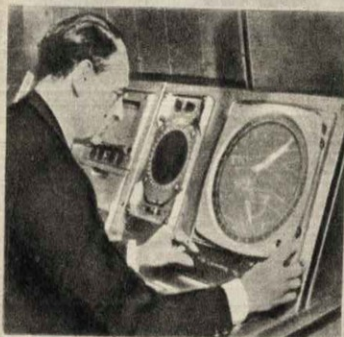
Doscientos caracteres

El control de la selección de un campo analizador, dentro de cualquier línea en particular, permite el reconocimiento de los grupos de información elegida, desechándose en forma automática aquella que no interesa. El revolucionario aparato trabaja a razón de doscientos caracteres por segundo. Los números, las letras del alfabeto y los signos ortográficos comunes son analizados hasta treinta veces, por medio de una técnica de pulsión que supera las imperfecciones y variaciones inevitables en documentos producidos por máquinas de escribir u otras de datos.

Los analizadores ópticos fabricados por Farrington, anteriores y menos sensibles que este modelo que acaba de salir del estadio de la experimentación, se utilizan ya en la banca y las industrias de imprenta de servicios públicos y de venta de combustible. Sus aplicaciones van desde la contabilidad al menudeo hasta el control de suscripciones. Existen otros tipos dedicados a las comunicaciones y al control de inventarios.

El camino hacia la automatización, cada día más inusitado, no cesa de extenderse. Ya las máquinas se ayudan entre sí. ♦

NOVEDADES



Ráfagas de sonido de 130.000 ciclos por segundo, disparadas a razón de 600 pulsaciones por segundo, son retroreflejadas al receptor por los objetos que se encuentren en el paso del haz. Ruidos secos retransmitidos a los auriculares permiten que el portador del aparato distinga las obstrucciones y las distancias. Los inventores señalan que la "guía" es suficientemente precisa para diferenciar entre puertas abiertas y cerradas, peldaños en escaleras, etcétera. ♦

• Sólo para transistores

Según se desprende de un estudio realizado por la Asociación de Industrias Electrónicas de Japón, los fabricantes de ese país esperaban establecer, en 1963, un record de producción de transistores, con 200 millones de unidades. Esta cifra se basa sobre las 83.500.000 unidades fabricadas hasta el momento. Un vocero de la asociación atribuyó el notable incremento en la producción de transistores a los siguientes factores: 1) aumento de las exportaciones, que en lo que va del año alcanzaron la cifra de 4.000.000; 2) aumento de las exportaciones de radios con más de tres transistores; 3) aumento de la exportación del aparato normal Transceiver, a los Estados Unidos, a donde van semanalmente más de 30.000; 4) las exportaciones de radios de juguete. ♦



• Sólo para aviadores

Un nuevo sistema de aterrizaje por instrumentos, denominado "Florescan", trae a tierra los aviones con absoluta seguridad, según las informaciones divulgadas. Utiliza una sola pieza de equipo terrestre y la sencilla instrumentación del avión que es compatible con la de los actuales métodos de aterrizaje. El "Florescan" escudriña con su antena y proyecta un ancho haz dirigido a la zona de aproximación en un sector de 20 grados (del nivel del terreno hacia arriba). El haz está codificado en ángulo, es decir, que el espaciado entre las radiopulsaciones transmitidas varía para indicar el ángulo en que dicho haz se encuentra sobre el terreno, durante todo momento de la exploración. Un avión que vuela a la zona de acercamiento es barrido diez veces por segundo por el haz explorador rápido. Los instrumentos del "Florescan", en la cabina, indican al piloto, en cada barrida, el ángulo a que debe volar para colocar sus ruedas sobre la pista, en un sitio frente a la antena. ♦

• Sólo para ciegos

Tres ingenieros de los laboratorios de Lockheed Missiles and Space Co. han inventado una "guía visual" ultrasónica para ciegos. El dispositivo consiste en un transceptor que se lleva en el pecho, una fuente de energía de pila seca y auriculares.

Mediciones

Un mármol de la era terciaria

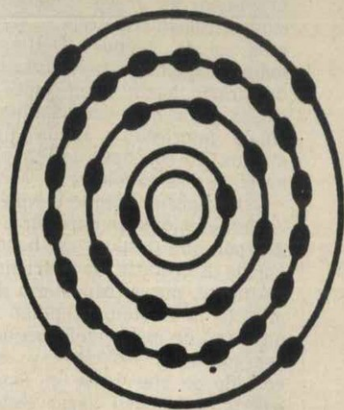
Todos los recursos de la ciencia, incluida la geología, se reparten las tareas del mundo de hoy. En la fábrica de automóviles IAFA, situada en el kilómetro 37,5 de la ruta 2, se puede encontrar una prueba. En la sección Metrología hay una mesa de mármol, con una escuadra de fijación, cuyo costo es de 400.000 pesos y que sirve para el trazado por coordenadas. Es un implemento único en el país, pero el detalle sugestivo, insólito, proviene del trozo de mármol utilizado en su construcción.

Ese fragmento tiene una edad casi increíble: 59 millones de años. Procede de Suiza; fue mecanizado en Alemania, cuidadosamente pulido durante largo tiempo y posee una dureza aproximada a la del diamante. Esos 59 millones de años aseguran dos elementos esenciales en la labor a que está destinado: precisión y calidad absolutas.

La mesa mide 1,60 por 1 metro, con una diferencia máxima entre diagonales de 12 micrones; he aquí sus datos exteriores; no alcanzan, sin embargo, para describir la solidez del bloque de mármol para quien el envejecimiento natural no significa amenaza alguna. ♦

ELECTRONICA

la ciencia del PRESENTE
y la oportunidad del FUTURO



INICIACION
DEL SEGUNDO CICLO DE
CURSOS 1963:
20
DE MAYO

Abierta la
inscripción para:

- BACHILLER EN ELECTRONICA
- EXPERTO EN ELECTRONICA

ADMISION LIMITADA

Unicos cursos que se dictan en el país con auspicio oficial - Resolución nº 1742-C/61 del CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION TECNICA - y en los que se aplican los mundialmente famosos sistemas de ENSEÑANZA NORMALIZADA TEORICO PRACTICA desarrollados por

PHILCO

TECHREP, PHILADELPHIA - EE. UU.-

y aplicados en ARGENTINA y en toda América Latina, con licencias de PHILCO, por el

ISE

INSTITUTO SUPERIOR DE ELECTRONICA

Suipacha 245 - 1er piso - Buenos Aires

INFORMESE POR CARTA O PERSONALMENTE

Desde varios frentes: Jaque a las empresas estatales

Aunque hace cuatro meses el nombramiento de Jorge Wehbe para presidir el Banco Hipotecario Nacional era cosa sabida, Méndez Delfino, que lo había aceptado a regañadientes, quiso demorarlo hasta tener otras designaciones para que esa sola no causara "mala impresión", según dijo a sus amigos. Su concepto del nuevo funcionario no era excelente.

Por su parte, Wehbe también se veía en la necesidad de explicar a sus amigos por qué después de haber pasado por la Secretaría de Hacienda y, fugazmente, por el Ministerio de Economía de la Nación, aceptaba entonces un cargo de menor relevancia: "Lo he pensado bien —decía— y estoy convencido de que desde el Banco Hipotecario se pueden hacer cosas importantes". Una de esas cosas importantes, al parecer, era la puesta en marcha de los nuevos planes de ahorro y préstamo, ahora descartados con la renuncia de Wehbe.

La superación de ese problema jerárquico no significó en manera alguna un respiro para el gabinete económico; las fuerzas empresarias del sector industrial llevaron uno de los más violentos embates de que haya precedentes en este período contra la conducción del ministro de Economía.

La Unión Industrial Argentina y la Confederación General Económica ratificaban con coincidentes comunicados la semejanza de puntos de vista que ya PRIMERA PLANA había captado en su edición anterior (pág. 49), en disidencia con otros enfoques conformistas de la mayoría de las entidades grandes adheridas a ACIEL.

A mediados de semana, luego de agitada reunión, los directivos de la Unión Industrial daban a conocer el contenido de una nota dirigida al ministro de

Economía, en uno de cuyos párrafos se decía: "Las consecuencias que esa orientación está provocando en el sector industrial pronto van a ser irreparables, pues de continuar la actual situación se va a llegar al cierre, no momentáneo, sino definitivo, de establecimientos de todo orden, imposibilitados de sobrevivir, creándose así un vacío económico y social de alcances imprevisibles".

Veinticuatro horas después, la Confederación General Económica publicaba algo parecido, aunque en términos más enérgicos: "La CGE denuncia al país la falta de decisión de la política económica, y responsabiliza al Gobierno de los resultados que en la economía nacional, en las empresas, en el ámbito del trabajo y en el ámbito social produce esa política de contracción, aplicada con empecinamiento y con toda desconsideración de sus consecuencias sociales, económicas y políticas".

De los dos cargos hechos a la conducción económica (error e inacción), el segundo encontraba un justificativo que no trascendió a la opinión pública: durante la semana se agudizaron hasta casi estallar los problemas de la mayoría de las empresas estatales, amenazando con abrir un rumbo en la economía del sector oficial. Hacia esa dirección estuvieron dirigidas todas las miradas del gabinete económico.

Los hechos verificados fueron los siguientes:

• El miércoles fue planteado por directivos y asesores de SOMISA (estaban presentes Roberto Verrier y César Bunge) el problema por que atraviesa esa empresa, que se quedó sin capital de giro por mantener "stocks" excedentes de sus productos que, en el caso de la palanquilla, superarían las 100 000 toneladas. Se estudiaron las po-

sibilidades de una operación crediticia interbancaria de emergencia.

• El mismo día se hizo pública la resolución de la Caja Nacional de Previsión para el personal de servicios públicos, iniciando juicio de apremio contra Transportes de Buenos Aires, Gas del Estado y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, por un monto total de 3.086 millones de pesos (equivalentes a unos 22 millones de dólares) que esas empresas adeudan por aportes jubilatorios y contribuciones no giradas.

Este cuadro imprevistamente revelado parecía corresponder a la otra cara del problema de las empresas estatales; lo común era criticar su tendencia a financiarse mediante recursos no previstos de la Tesorería de la Nación, traspasando los límites fijados en los presupuestos. Esto no sucede ahora, o sucede en menor medida, según lo revelan las cifras que suministra mensualmente la Tesorería.

A la altura del quinto mes cumplido del ejercicio fiscal 1962-63 (marzo), las apelaciones son considerables solamente por parte de los Ferrocarriles, que tomaron 7.700 de los 8.100 de los libramientos totales a empresas del Estado. Pero la astringencia, finalmente, ha hecho explotar el problema por la otra vía: la cesación parcial de los pagos de las empresas a proveedores y deudores. En otras palabras: se ha logrado la contención de los pagos, pero no de los gastos. ♦

ACIEL

¿Quién sucederá a Carlos Mihanovich?

Conspicuos directivos de ACIEL (Acción Coordinadora de Entidades Empresarias Libres) aseguraban, la semana última, que el problema de la sucesión de su actual presidente, Carlos Mihanovich, está aún lejos de su desenlace. Ciertamente, asignaban posibilidades a Alfredo Peralta Ramos (ver PRIMERA PLANA, núm. 21, pág. 50), pero entre otras observaciones decían: "Ni siquiera es muy probable que esté dispuesto a aceptar".

Aunque la presidencia de ACIEL es una de las mayores jerarquías que pueden alcanzarse dentro del movimiento empresario, muchos dirigentes la eludieron, efectivamente, en los últimos años: Gambino la declinó, en 1958, en Ernesto J. Dumas, quien, a su vez, rechazó una reelección; también se negó a aceptar, en un determinado momento, Arturo A. Fauvety, de la Asociación Argentina de Compañías de Seguros y la Cámara Argentina de Comercio.

De no mediar este tipo de circunstancias, probablemente en esta oportunidad se trataría de elegir a algún delegado de la Unión Industrial Argentina, teniendo en cuenta que el comercio (Tognoni) y las entidades agropecuarias (Mihanovich) ya tuvieron su oportunidad, y que la U.I.A.,



Méndez Delfino busca una solución, con Pérez (Gas del Estado) y Castiñeiras (SOMISA), al problema de iliquidez de las empresas estatales.

"BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY"

S. A. DE AHORRO Y DE PRESTAMOS PARA LA VIVIENDA



UNA ACLARACION IMPORTANTE:

En relación a la antigüedad de las empresas que operan con el sistema de Ahorro y Préstamo para la Vivienda en el país, BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S.A. se complace en formular las siguientes aclaraciones:

1°

Que desde el día 12 de agosto de 1904, fecha en que le fue otorgada su personería jurídica por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional suscripto por el Presidente Gral. Julio A. Roca y el Dr. Joaquín V. González como Ministro de Justicia e Instrucción Pública, B.A.B.S. ha venido recogiendo ahorro y canalizándolo para desarrollar y fomentar el proceso de construcción de viviendas, según lo dispuso su Estatuto original como objeto de la Sociedad cuando expresaba: "Promover el ahorro entre todas las clases sociales... y otorgar préstamos hipotecarios sobre inmuebles edificados o por edificar, a plazos fijos, con amortizaciones mensuales o con vencimientos convencionales..."

2°

Desde su fundación B.A.B.S. ha operado ininterrumpidamente con sistemas de ahorro y de préstamos destinados a la construcción de viviendas, habiendo otorgado más de 10.000 préstamos en el curso de sus 58 años de existencia y cuya nómina y documentación se encuentra a disposición del público interesado. Ello no implica desconocer que, con posterioridad, aparecieron otras empresas privadas que operaron con fines similares, pero que, por diversas circunstancias, suspendieron sus actividades en años sucesivos.

3°

Consecuentemente con su trayectoria y responsabilidad B.A.B.S. — única empresa de ahorro y préstamo en el país que cotiza sus acciones en la Bolsa de Comercio — no formuló el ofrecimiento al público de sus nuevos planes de Ahorro y Préstamo sin que previamente estuvieran debidamente aprobados por las autoridades competentes, que a la fecha de su lanzamiento eran la Inspección General de Justicia y el Ministerio de Educación de la Nación (Resoluciones N° 7 y 8 del 25 de enero de 1962).

4°

De todo ello surge que como entidad privada dedicada exclusivamente a encauzar el ahorro para solucionar el problema de la vivienda BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S. A. es, en la actualidad, la empresa más antigua que continúa desarrollando en plaza tales actividades.



CONFIDENCIAL

Inversores y barricadas

Por Horacio Rodríguez Larreta *

En el fragor de uno de los últimos sucesos militares, un serio automóvil negro se acercaba a la ciudad. Dos altos ejecutivos de Du Pont de Nemours revisaban en su interior con el Dr. Aguilar, presidente de Ducilo —su filial argentina—, los detalles de la reunión a la que se dirigían. El tema era importante: la posibilidad de que la mítica empresa norteamericana invirtiera cerca de 30 millones de dólares en una planta patagónica cuyo proceso último sería fabricar soda cáustica.

—¿Así que a usted le parece que debemos seguir considerando el proyecto?

—Creo que sí. A pesar de la inestabilidad política, el proyecto debe ser seriamente considerado.

El automóvil y la conversación se detuvieron bruscamente. En la rotonda de la General Paz, tres infantes de Marina se habían cruzado interrumpiendo el camino.

—Bajen inmediatamente. El coche —ordenó a los otros— va a la barricada.

Ojos desmesurados y un tenue balbuceo bilingüe fueron la respuesta a la que un brusco levantarse de la ametralladora procuró dar mayor celeridad. Los empresarios no cesaron en su esfuerzo explicativo, y explicitando nacionalidades y motivos obtuvieron, de un difuso sentido nacional en el soldado, la venia para seguir. Desgraciadamente, no siguieron tan sólo a su oficina sino también a Nueva York, esa misma tarde. El proyecto había dejado de merecer consideración.

El razonamiento de nuestros accidentados huéspedes no es difícil de imaginar. Si la confiscación de un vehículo por razones inexplicables resulta sencilla y cotidiana en la Argentina, también lo habrá de ser la expropiación —políticamente rentable— de una fábrica de "interés para la comunidad".

Hemos referido esta anécdota auténtica porque ella es reveladora de un dato general: la desconfianza externa en nuestro Estado de Derecho. Pero también porque ella nos lleva a un tema concreto e inquietante: el Convenio de Garantía de Inversiones con EE.UU.

Dicho Convenio se enmarca hoy en los programas de ayuda externa estadounidenses y ofrece la cobertura del riesgo de inversión a las empresas americanas que operen en alguno de los ya casi 50 países que lo han suscrito con la nación del Norte. El riesgo cubierto por el Convenio —que no es el comercial, se entiende— puede ser de tres órdenes: no convertibilidad, expropiación y daño de guerra.

El Convenio consiste entonces en algo tan simple como un seguro. Seguro que el gobierno estadounidense —no el local— extiende por una prima determinada a las compañías de su país que quieran asegurarse contra los riesgos mencionados. Y es el gobierno estadounidense —y no el local— el que hace frente a la indemnización si el riesgo se da en la realidad. Más aún, cada seguro convenido entre las empresas y la autoridad norteamericana debe ser expresamente aprobado por el país en el que se efectúa la inversión.

Es así como, por ejemplo, cuando la Argentina suscribió a fin de 1959 el convenio para el riesgo de no convertibilidad, no se comprometió, de manera alguna, a no declarar su moneda inconvertible. Simplemente facultaba al gobierno norteamericano, si ese caso se daba, a compensar en dólares al inversor por los fondos que no pudiera transferir.

Hoy, lo hemos dicho ya, el deterioro de la confianza en nuestra continuidad jurídico-constitucional es cada vez mayor en el exterior. Al compás de ese deterioro se ha detenido prácticamente el flujo de inversión privada estadounidense a nuestro país y aumenta el retiro de capitales ya invertidos. Se ha hecho en consecuencia imperioso extender al caso de expropiación el alcance del Convenio referido.

Y ahí comienza lo inexplicable. Habiéndolo entendido así hace tiempo las autoridades, no se ha llevado a cabo todavía la suscripción del acuerdo correspondiente. Más aún, el consejero legal de la Cancillería arribó hace seis meses a una redacción del mismo que no ofrece brecha alguna. Tanto es así, que en la ya lejana Misión Muñiz hubo de ser suscripto con los necesarios preparativos del embajador Alemann para su publicidad en los medios financieros.

Sabemos que no existe divergencia en el seno de las autoridades. Pruritos de nacionalismo falso y retardatario se han expresado en un editorial de "La Prensa", en un semanario nacionalista y en un periódico comunista, en extraña amalgama.

Mientras tanto, una suma no menor de 200 millones de dólares aguarda la firma del Convenio. Tres ejemplos, entre muchos otros, son: la expectativa en la inversión petroquímica de PASA, la mencionada de DUCILO y la reinversión de las utilidades de algunas compañías DRESSER. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Negri y Togno: Giran sus nombres con el de Fernández Rivas.

cuando la tuvo (Gambino), la delegó por un razón de delicadeza. Un dirigente del sector del comercio lamentaba esta circunstancia, mientras pasaba improvisada revista a los candidatos ideales:

El delegado titular de la U.I.A. ante ACIEL, Pablo Monier, es de nacionalidad francesa y, por lo tanto, debe ser descartado; los suplentes, José Enquin y Raúl Dante Verzini, parecerían no tener interés en una designación de este tipo (Verzini rechazó, en una oportunidad, la vicepresidencia). De las figuras restantes, el informante de PRIMERA PLANA distinguió especialmente a José Negri, de quien dijo sería un "presidente de lujo" (catedrático, director de varias empresas, ex presidente de la U.I.A. y varias veces candidato a secretario de Industria), pero creía que este dirigente tampoco estaba dispuesto a aceptar.

En cuanto a su propio sector (el comercio), este informante creía que no contaba con nuevos candidatos que conciliaran la doble condición de ascendente y deseos o posibilidades de ejercer el cargo: Eduardo L. García, por ejemplo, ha abandonado la presidencia de la Cámara Argentina de Comercio, pero debe limitar sus actividades por rigurosa prescripción médica. En la Bolsa, el hombre de mayor prestigio sigue siendo César Togno, ex presidente de ACIEL, quien representa también a la industria aceitera y preside la sección argentina del Consejo Interamericano del Comercio y la Producción (CICYP).

En los últimos días, algunos "acielistas" de la línea dura habían comenzado a pensar que, a esta altura, les había llovido providencialmente un candidato de gran personalidad: el renunciante presidente de ENTEL Juan Carlos Fernández Rivas, cuya gestión en ese sector se siguió con visible simpatía. "Contrariamente a otros casos —decían—, Fernández Rivas se ha mantenido consecuente en la función pública con los principios que sustentaba desde siempre en la actividad privada. Es un ejemplo." Sin embargo, no se descartaba una fuerte resistencia por parte de grupos más conciliadores de la Unión Industrial. ♦

Juan Carlos Fernández Rivas: "Yo solo me busqué todos los problemas"

Hace doce meses, un ingeniero industrial consultor, de 48 años, casado y con dos hijas, dejaba, para aceptar un cargo público, la dirección de su propia fábrica y otras cinco importantes funciones: las de presidente del Centro Comercial e Industrial de Lanús, presidente de la Cámara del Enlozado, tesorero de ACIEL, consejero de la Unión Industrial Argentina y consejero de la Asociación de Industriales Metalúrgicos. Por entonces, el ingeniero Juan Carlos Fernández Rivas dedicaba medio día a su fábrica y el otro medio día a la actividad gremial —en la que llevaba casi treinta años— pero al ejercer la presidencia de ENTel, toda su jornada diaria se volcó a esa función; trabajaba allí cerca de doce horas diarias, duplicando, prácticamente, la jornada laboral de sus empleados.

La primera vez que Fernández Rivas se reunió en su despacho de ENTel con los dirigentes sindicales telefónicos, les dijo crudamente, señalando dos lugares de la habitación: "Yo entré por esa puerta, pero estoy seguro de que voy a salir por esa ventana; la duda que tengo es sobre si me van a sacar ustedes o el Poder Ejecutivo".

A partir de esta presentación, los telefónicos supieron que tenían que vérselas con un patrón "difícil", pero no sospechaban hasta qué punto. Fernández Rivas, en cambio, tenía una idea más clara de lo que iba a pasar, porque como dice él ahora: "Yo mismo me busqué los problemas". Lo que no sabía, tal vez, era que durante doce meses su tranquilidad y su propia vida iban a pender de un hilo.

Entre la multitud de llamados y mensajes anónimos amenazantes que Fernández Rivas comenzó a recibir, uno, particularmente, tuvo un tono trágico: alguien llamó a su casa una noche para anunciarle que le habían puesto una bomba; dos horas después, un artefacto de un kilo y medio de gelinita estallaba, pero no en su casa sino en la de su asesor, el abogado Enrique Figueroa. El presidente de ENTel se quedó sin saber si eso era todo o si había fallado un atentado simultáneo en su domicilio. Otra voz anónima se encargó de anunciarle en seguida que en las próximas 48 horas él y su familia serían víctimas de un atentado similar.

Este clima, con mayores o menores variantes, persistió durante toda su gestión y Fernández Rivas tuvo la sensación de una permanente hostilidad de su cuerpo de colaboradores más inmediatos. Sintió, incluso, la opresión del silencio hostil de los ascensoristas que lo llevaban y traían de su despacho. Su familia vivió meses de incabable zozobra y hasta ahora, cuando al parecer todo ha terminado, los llama-

dos telefónicos de desconocidos siguen causando inquietud.

La pregunta, o las preguntas, surgen naturalmente: ¿Todo esto por qué y para qué? ¿Valía la pena? Fernández Rivas lo explica así:

"Siempre he pensado que el país soporta una carga excesiva del Estado, cuyas empresas y organismos trabajan mal y a costos elevados. A medida que esos sectores toman una porción más grande del producto nacional, el resto de las actividades económicas se resiente y los trabajadores en ellas empleados ven reducidas sus condiciones de vida. La estadística del salario real por hora-obrero, que pocas veces se difunde, señala que de 1950 a la fecha las remuneraciones reales han disminuido. Pero los cálculos salariales entre la actividad privada y la estatal señalan también grandes disparidades.

"Yo me tomé el trabajo de confeccionar un gráfico, que enseñé a los propios dirigentes gremiales, en el que establecía índices de salario por hora de trabajo en las industrias textil, metalúrgica y de la construcción, junto a datos similares del personal de ENTel y de otras cuatro empresas estatales. De la comparación surge que solamente una de las cinco empresas estatales quedaba por debajo de sólo una de las actividades privadas consideradas (construcción), pero el personal de ENTel ganaba en 1962 un índice de 160 sobre un equivalente de 100 para el

personal de igual categoría de la industria textil.

"Yo no engañé en ningún momento a mi personal; les dije la verdad: que tenían que trabajar más, para mejorar la productividad y sacar de ella todo nuevo aumento, porque de lo contrario, cada peso de más que obtenían se lo sacaban a otros trabajadores menos privilegiados. En esto fui inflexible. Pero claro, decir a quienes nos rodean que gozan de un privilegio, siempre resulta antipático.

"Soy sensible y no me cuesta mucho hacerme cargo de los problemas de la gente que trabaja conmigo, pero cada vez que se replanteaba el problema, aunque quisiera dar lo que me pedían, no podía evitar preguntarme: ¿puedo dar, con los recursos que tengo a mi disposición? ¿Debo darles a los míos, con la convicción de que estoy quitando a otros? Las respuestas fueron siempre negativas, porque mi conciencia no me hubiera permitido decisiones aparentemente más fáciles, como la de "partir la diferencia" con los delegados y llegar a un término medio con aumentos de, digamos, el 25 por ciento, sin cláusulas de productividad.

"En primer lugar tenía que sanear la empresa, fortalecer los cimientos para después encarar el plan de expansión. Entre otros problemas a resolver estaba la "indigestión" de bonos del empréstito y la deuda con proveedores del Estado; el personal aceptó voluntariamente cobrar parte de sus sueldos en bonos, por un total de 50 millones de pesos. Una firma alemana que nos provee de cables coaxiales, y con la que teníamos una deuda documentada, se prestó a enviar un negociador a Buenos Aires y éste concedió una rebaja sobre las facturas conformadas de alrededor de 200 millones de pesos. Entiendo que si ellos, sin ningún argumento legal que nos favoreciera, aceptaron eso, es porque comprendían que estábamos haciendo un esfuerzo



Fernández Rivas no logró imponer su fórmula (trabajo, disciplina, responsabilidad). ¿Se solucionará alguna vez el problema telefónico?



que alcanzaba a todos: a los de arriba y a los de abajo.

"Los delegados gremiales no quisieron entenderlo, pero la culpa no la tienen ellos, sino los que les enseñaron a pedir siempre más, porque finalmente lo obtenían. Ultimamente, nuestra verdad había comenzado a abrirse paso y ya había 7.000 valientes que, desafiando a la dirección sindical, con las coacciones que es fácil imaginar, aceptaron las condiciones de mayor horario de trabajo que les proponíamos; esos 7.000 empleados representaban el 20 por ciento del personal incluido en la medida y podían haber llegado a un 50 por ciento del gremio, dado el promedio de los últimos días, que era de 150 a 200 aceptaciones diarias. Pero entonces se precipitaron las cosas."

Fernández Rivas considera que transitó caminos inéditos y que, cualquiera sea el juicio que merezca su actuación, no ha dejado nada sin intentar. "En medio de la más cerrada y artera indisciplina gremial, llevada a la intimidación y el sabotaje —sostiene— elegimos el camino de la «no violencia». Pudiendo haber pedido la aplicación del decreto reglamentario del derecho de huelga, que prevé la intervención de los sindicatos, y de la Ley de Seguridad, por los sabotajes, nada hicimos. Respondimos con paciencia y con una campaña de esclarecimiento de la opinión pública."

A pesar de que tuvo que abandonar su cargo cuando el éxito parecía más cercano que en cualquier otro momento, Fernández Rivas no lo lamenta demasiado. Entiende que, tal como terminaron las cosas y por la repercusión que ha podido palpar, se ha obtenido un verdadero triunfo moral y que, en adelante, su "caso" será tenido muy en cuenta, cuando el Poder Ejecutivo se encuentre en situaciones similares.

Aunque Fernández Rivas prefiere no hablar de los motivos reales que finalmente determinaron su renuncia, sus allegados lo explican de la siguiente manera: "Los dirigentes gremiales veían que la masa comenzaba a desbordarlos y llegaron a la conclusión de que había que actuar rápidamente; convencieron a los funcionarios del gobierno de que si se iba Fernández Rivas ellos aceptarían un modesto aumento del 15 por ciento, sin otras condiciones. Cuando se aceptó la renuncia del rígido directivo, los sindicalistas agregaron nuevas demandas y se limitaron a suscribir un «acta de intención». El dique de contención (Fernández Rivas) estaba roto y el movimiento telefónico quería aprovechar esa nueva circunstancia".

El antiguo presidente de ENTel, por su parte, concluye sus conversaciones con las mismas palabras: "Si tuviera que volver a intentarlo, repetiría mis actos sin ninguna alteración; no vacilaría en ningún instante en emplear la misma política". La sólida convicción de que el camino ensayado era el único conducente a la solución del problema nacional, más que al específicamente telefónico, se manifiesta, además, en una advertencia formulada al secretario de Comunicaciones, que los diarios no llegaron a reproducir y que tiene sabor a «slogan»: "Si el Estado no asume la responsabilidad de sudar hoy, mañana podemos llegar a tener sangre y lágrimas en la Nación". ♦



Juan B. Peña: La situación no permite actualizar comentarios.

Bolsa

Juan B. Peña sigue por otro período

"Cuando yo era cronista de Bolsa y Comercio y se produjo la revolución de 1943, salí a recoger impresiones entre los hombres de negocios y pude obtener la primicia de que le habían ofrecido el Ministerio de Hacienda a Jorge Santamarina. Ahora, los golpes se suceden y nadie viene a pedirnos opinión a los dirigentes empresarios." Así reprochaba Juan Bautista Peña, presidente de la Bolsa de Comercio y ex periodista de *La Prensa*, una supuesta falta de celo profesional a los cronistas acreditados que fueron a recoger la Memoria de esa entidad.

Sin embargo, cuando poco después PRIMERA PLANA conversó con Peña y le pidió algún juicio de actualidad, el dirigente dijo, cautelosamente: "Qué quiere que le diga... no se puede emitir juicios cuando los sucesos se desarrollan tan rápidamente".

Juan Bautista Peña (43 años, casado con Elvira Gainza Paz, seis hijos) tiene, según todos los indicios, la oportunidad de ser elegido por cuarta vez ininterrumpida para desempeñar la presidencia de la Bolsa de Comercio, donde su apellido significa algo desde 1919, cuando su abuelo, un banquero de situación expectable, ocupó igual cargo. En estos días se renueva una sexta parte del consejo directivo, correspondiente a los socios individuales. El consejo renovado elegirá, como todos los años, a la mesa directiva y a su presidente. Pero como para la elección del consejo se presentó una sola lista, se descarta que no habrá oposición para que el presidente actual continúe.

Peña tuvo una fugaz actuación política a través del ahora disuelto partido Cívico Independiente, del cual fue candidato presidencial (Alsogaray estaba inhabilitado) en las elecciones de 1958, obteniendo exactamente el uno por ciento de los votos. En su actividad privada es comisionista de Bolsa y actúa además en la dirección de otras empresas, un fondo inversor, una oficina de administraciones y mandatos y un grupo de compañías de seguros.

Lee preferentemente diarios y recuerda la frase que Will Rogers había hecho colocar junto a su biblioteca vacía: "Todo lo que sé lo aprendí en los diarios". ♦

Acuerdos

La otra cara del conflicto de IKA

A tres meses del estallido de un conflicto laboral en la planta de Santa Isabel, de Industrias Kaiser Argentina (ver PRIMERA PLANA, núm. 11, pág. 52), un paciente trabajo de explicaciones recíprocas entre los sectores afectados terminó por conducir a un acuerdo que, por sobre todas las cosas, contempla estrictamente la realidad de la situación económica por que atraviesa el país. Los trabajadores llegaron a la conclusión de que, si continuaban en una actitud de intransigencia total, en realidad agravarían sus problemas, y la empresa llevó hasta el máximo sus posibilidades de adaptación.

Se comprendió, por ejemplo, que en el curso de un proceso de retracción no hay sectores ni grupos excluidos, porque la disminución de las ventas y, como consecuencia, de la producción, provoca una enorme espiral que encierra a todas las actividades. Dentro de ese proceso no hay empresa capaz de mantener un ritmo uniforme de producción, acumulando stocks invendibles por mucho tiempo. Y menos posible todavía resulta mantener al mismo plantel trabajando el mismo número de horas para producir menos artículos, porque entonces sus costos y precios se encarecen proporcionalmente y el mercado comprador se retrae aún más. Estas situaciones están previstas en todas las teorías económicas que, además, explican que las empresas no pueden trabajar a pérdida, porque al consumir su capital se autodestruyen.

En esta emergencia, quedan dos caminos: o el despido de una parte del personal o la reducción voluntaria de la jornada laboral de todos. Obviamente, la segunda fórmula requiere del acuerdo general y es, por su naturaleza, la más solidaria. Pero no se impone sino al cabo de una comprensión por propia experiencia del problema.

En tres meses, el personal y los dirigentes sindicales de la planta de IKA llegaron a la misma conclusión, y el 10 de abril se suscribió con la empresa el acuerdo que la consagra. En él se conviene:

- Ante la situación de la retracción del mercado automotor que limitó las ventas, se reducen los días hábiles de trabajo, a razón de cinco por mes, hasta el 31 de julio.
- En caso de aumentarse las ventas, la medida puede revisarse; el sindicato será informado quincenalmente sobre el monto facturado.
- El personal que, en el interin, se retire voluntariamente, percibirá pagos especiales.
- Las listas de personal retirado se utilizarán luego para efectuar un reajuste de los días hábiles sustraídos al trabajo, los que irán disminuyendo en consecuencia. ♦

Pasión creadora y altos salarios: Secretos de un éxito industrial

C.E.E. ¿Qué significan estas tres letras?, se preguntó un cronista de PRIMERA PLANA. Las había visto en los generadores y tableros de Y.C.F. (Río Turbio), Agua y Energía (Jujuy) y Electrometalúrgica Andina (San Juan). ¿Qué es C.E.E.?, se preguntó el cronista.

Después supo que, silenciosamente, sin proyectarse más allá de los círculos profesionales, C.E.E. (Construcciones Electromecánicas Especiales), es el factor decisivo de la evolución de la industria de grupos electrógenos en la Argentina.

Los comienzos de C.E.E.

Fundada la empresa en 1950, sus primeros siete años fueron difíciles, por la escasez de medios tecnológicos y de mano de obra calificada. En verdad, el mercado era hostil a esta industria nueva, conocida por sus exigencias técnicas y científicas.

Pero en 1958, con el desarrollo de los motores Diesel de media y gran potencia, la empresa obtiene su primer contrato realmente importante: 108 generadores de 535 Kw y 42 generadores de 1.070, con sus tableros correspondientes, para A. E. E. A partir de ese año, su evolución es rápida y constante. Transformada en sociedad anónima, con un capital de 6 millones de pesos pasó, en el año siguiente, a 21 millones y en los ejercicios siguientes a 58, 111 y 127. Este capital es íntegramente argentino: se formó con dividendos no retirados. La facturación anual, que era de unos 23 millones en 1958, llegó el año pasado a 409.

Hoy produce el 90 por ciento de los generadores medianos y grandes que se venden en el país.

"Per aspera ad astra"

En 1948, la Universidad de La Plata contrató como profesor extraordinario al doctor ingeniero Ubaldo Tentori, graduado en Milán: su especialidad era la electrónica. Fue director técnico y jefe de la oficina de cálculos en la firma Pellizzari, de Vicenza, y contemporáneamente dictó cátedra en la Universidad de Padua. En la Argentina, se fijó una meta: la instalación de una industria electromecánica que se destacara por la calidad de su producción.

Junto con su primo, el ingeniero Alberto Tentori, y el ingeniero Miguel A. De Giorgio, fundó la empresa, que al principio era una pequeña fábrica de máquinas especiales. Al formarse la sociedad anónima fue designado presidente de la firma. Esto no le impide desempeñar la cátedra de Cálculo de Máquinas y Equipos Eléctricos en la Facultad de Ingeniería de Buenos Ai-

res y Cálculos y Proyectos de Máquinas Eléctricas en la Universidad Tecnológica Nacional. Su constante dedicación lo señala como la primera autoridad del país en este campo específico: la última de sus numerosas publicaciones acaba de merecer el primer premio en concurso público.

"Per aspera ad astra". Este lema, que se lee en los edificios de todas las fábricas de C.E.E., habla no sólo de un profesional eximio o un industrial de éxito sino de un idealista que, sobre todas las cosas, ama la obra que lleva ejecutada para su patria de adopción.

Un equipo con energía

Seguramente, el triunfo de esta empresa tiene un secreto. Es éste: un activo y eficaz directorio, consagrado en cuerpo y alma a C.E.E.

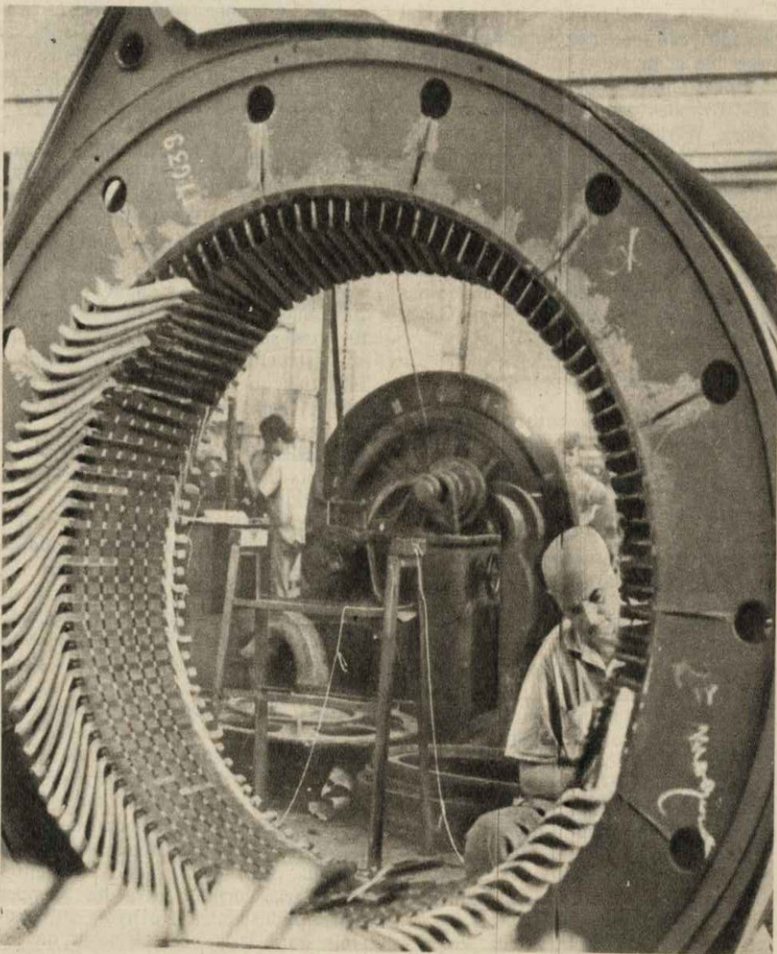
El ingeniero De Giorgio trabaja desde las primeras horas del día al lado

de sus obreros. De pronto, sale apresuradamente para abogar, ante un ministro, por los intereses generales de la industria argentina. El ingeniero Ernesto Filippini, director de producción, es un estudioso de los problemas de tracción ferroviaria. El ingeniero Wladimiro Tentori es el benjamín de este grupo de ejecutivos: tiene apenas 27 años. Cuando, para saludar al cronista, asoma su rostro entre la maraña de cables de la fábrica de tableros que él dirige, inmediatamente se observa que es consciente de que esa fábrica es la primera del país.

Por su parte, el doctor León Pinkler, abogado, director comercial de la empresa, es un apasionado de temas económicos argentinos, especialmente en los de energía y transporte.

"Desde hace años —explicó el doctor Pinkler— nos hallamos estudiando todo lo que se refiere a tracción. Así, por ejemplo, los subterráneos de Buenos Aires ya usan motores C.E.E., y estamos en condiciones de construir y reparar todos los equipos de tracción y «controllers» de las locomotoras Diesel y coches motores del país. Contamos para ello con plantas, tecnología y licencias de notoriedad internacional."

La producción de C.E.E. aumenta constantemente. Este año produce, cada mes, tanto como en todo el año 1959. Para los próximos 18 meses, tiene contratos por 900 millones de pesos, que



"C. E. E." comenzó a trabajar en 1950. Hoy produce el 90 % de los generadores de mediano y gran tamaño que se venden en la Argentina.

sólo comprometen una parte de la producción.

El doctor Pinkler continuó:

"El mercado argentino de energía y transporte tiene un horizonte ilimitado. Actualmente, la producción de energía aumenta en el mundo a razón del 7 por ciento anual, pero en nuestro país sólo alcanza al 1,8 por ciento. En fecha próxima, cuando Buenos Aires y sus alrededores reciban un millón más de Kw, la demanda de máquinas subirá verticalmente. Muchos creen que la industria argentina está suficientemente protegida: es un error fácil de verificar. En Brasil y en México, los bancos financian el 80 por ciento de la producción, el Estado paga al contado y con fuertes anticipos, y satisface obligatoriamente sus necesidades en el país. Si una empresa como la nuestra tuviera la financiación normal de cualquier empresa brasileña o mexicana, en poco tiempo dominaríamos el mercado de la zona latinoamericana de libre comercio".

La CEPAL, en su informe del 13 de julio de 1962 sobre fabricación de equipos industriales de base, indica a C.E.E. como la más importante empresa latinoamericana dedicada a la generación y transmisión de energía eléctrica: puede llegar a producir 250.000 Kw por año, afirma. Por lo demás, todas las centrales eléctricas mencionadas en ese estudio han sido producidas por C.E.E.

No sólo es el primer proveedor del Estado y de los entes autárquicos, sino también el primero de las fábricas de motores Diesel más importantes, como Fiat-Grandes motores Diesel, M.A.N., Stork Werksport y Koerting. La Dirección Nacional de Energía acaba de adjudicarle 202 generadores con destino a ciudades del interior. Empresas siderúrgicas, de laminación, de minería, metalúrgicas, petroleras, las industrias del azúcar, textiles y del papel, aprovechan ampliamente las máquinas eléctricas y los equipos claves de C.E.E.

Estos son salarios

¿Las razones del éxito? Ciertamente, la pasión creadora de Ubaldo Tentori y sus compañeros de directorio, la presencia constante de todos ellos en las fábricas, y el acceso directo de la comisión interna a las oficinas de los directores, sin pasar por jefes de personal ni departamento de relaciones industriales.

Los obreros de C.E.E. son los mejor remunerados.

Entre sueldo y premios, el tornero C. Timpanaro ganó, en 1962, un promedio de pesos 31.361,69 por mes; el electricista de tableros, O. Salas, 31.116,13; Halicky, soldador 32.548,20. En una empresa como ésta, la mayoría de su personal es calificado; pero también el de maestranza percibe buenos sueldos. Un peón de limpieza, B. Centorame, cobró 21.041,60 por mes.

Si esto no es motivo de orgullo para el país, el cronista, que había visto generadores y tableros C.E.E. en tres puntos de la República sin saber de qué se trataba, confiesa que no conoce otro más alto. ♦

CEPAL

Estructuralistas en Mar del Plata

A partir del 6 de mayo, la CEPAL (Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina) realizará en Mar del Plata su reunión bianual correspondiente, esta vez, al décimo período de sesiones. Ya hay una amplia documentación de base que asegura un arduo trabajo a los 500 delegados y observadores.

La CEPAL fue organizada en 1948 como una comisión regional de las Naciones Unidas con sede en Santiago de Chile y son sus miembros los veinte países latinoamericanos, Estados Unidos y los tres países europeos con posesiones en el Nuevo Mundo: Gran Bretaña, Francia y Holanda. Durante el primer período de actuación (hasta 1953 aproximadamente) su labor consistió, principalmente, en la recolección de los dispersos datos que podían obtenerse sobre las economías de países latinoamericanos y en la elaboración de una concepción propia sobre el desarrollo económico de la región; entre 1953 y 1958 agregó a lo anterior la realización de estudios intensivos con el objeto de programar el futuro desarrollo económico de los países latinoamericanos; en los últimos años, el interés primordial de la organización se ha dirigido hacia la formación de un mercado común latinoamericano.

Pero la influencia de la CEPAL ha sido tanto de carácter ideológico como informativo o técnico. De hecho, hoy la CEPAL es uno de los dos grandes centros de irradiación teórica en el continente junto con el Fondo Monetario Internacional. Y justamente, de los continuos roces y encuentros entre funcionarios y teóricos de ambas instituciones surgió la actual disputa entre "estructuralismo" y "monetarismo", fórmulas que chocaron recientemente en la Conferencia sobre Inflación y Desarrollo realizada en Brasil (ver PRIMERA PLANA núm. 11, pág. 54).

Existe un trabajo de Raúl Prebisch, producido un año antes de que este economista argentino pasara a dirigir la CEPAL, que los expertos consideran el "documento liminar" a partir del cual este organismo ha ido elaborando una ideología. El "manifiesto", fechado en 1950, se titulaba "El Desarrollo Económico de Latinoamérica y sus principales problemas", y en el que quizás sea su párrafo más significativo decía:

"En América latina, la realidad está socavando el esquema obsoleto de la división internacional del trabajo. De acuerdo con ese esquema, la tarea que recayó sobre América latina, como parte periférica del sistema económico mundial, era la de producir alimentos y materias primas para los grandes países industriales. No había sitio posible para la industrialización de los países nuevos. Sin embargo, la industrialización se está produciendo debido al peso de las circunstancias; dos gue-



Mayobre sustituirá a Prebisch en la conducción de la CEPAL.

rras mundiales en la vida de una generación y una crisis económica entre las dos guerras les han mostrado a los países de América latina su derrotero, apuntando claramente hacia la actividad industrial."

En el plano de la programación económica, el documento básico de la CEPAL fue su "Introducción a la Técnica de la Programación", folleto presentado en la quinta sesión de Río en 1953, en el que se intentaba dar orientación a las proyecciones globales y sectoriales de crecimiento económico, a mediano y a largo plazo, sobre la base de datos empíricos y de varias teorías que se iban formulando casi sobre la marcha.

En el plano de la integración económica latinoamericana, el interés de la CEPAL se manifestó desde principios de la década de 1950, comenzando por compilar un estudio sobre el comercio interlatinoamericano y por asistir técnicamente, desde su oficina de México, el programa de integración económica de las cinco repúblicas centroamericanas. Al obtener entonces una experiencia satisfactoria, a partir de 1958 la CEPAL se propuso, como una de sus metas de trabajo, la promoción del mercado latinoamericano, objetivo logrado a medias con la instauración de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) a la que apoya, pero considerando que no es en sí un objetivo suficiente.

La reunión de Mar del Plata agotará prácticamente todos los temas de actualidad que afectan a las economías nacionales y de bloque en América latina, y el temario, aunque exhaustivo, será sólo un punto de partida para una conversación prácticamente global. Otro de los motivos de trascendencia estará dado por la cesión del cargo de director general que hará Raúl Prebisch a su sucesor, el economista venezolano J. A. Mayobre. Aunque la actuación de Prebisch ha satisfecho ampliamente, una rígida disposición sobre topes de edad para desempeñar el cargo lo obliga a alejarse. ♦

De la euforia a la depresión: "Le Monde" y la situación argentina

El lunes pasado, "Le Monde", de París, publicaba un valioso análisis sobre la situación económica argentina, con la firma de un reputado especialista: Michel de Villers. "La inestabilidad política no basta para explicar el malestar económico de la Argentina", reza el título.

El autor comienza por describir el estado de la economía argentina a fines de 1961. "El país parecía eufórico", recuerda. "La moneda se había estabilizado al nivel de 82,50 pesos el dólar; en la Bolsa, las acciones industriales ascendían verticalmente; las empresas distribuían beneficios impresionantes, que a menudo excedían el 50 por ciento. Los productos del campo, especialmente de la ganadería, alcanzaban precios records, y el valor de las tierras, aun calculado en divisas fuertes, llegaba a niveles que nunca se imaginaron".

En seguida, Villers vuelve los ojos a

la actualidad: "Las arcas están vacías. El Estado no paga a sus servidores sino con varios meses de demora, y sus proveedores —o los de las empresas nacionalizadas— aguardan en vano que se les pague. En el mercado de cambios, el peso ha perdido casi la mitad de su valor y las acciones se han desplomado en la Bolsa. La industria suspende la producción, cierra sus fábricas, despide a su personal. Endeudada más allá de todo límite razonable, no puede hacer frente a sus vencimientos; los cheques sin fondos son la regla. El dinero es rarísimo en los bancos. Los intereses que se exigen, fuera de los bancos, son fabulosos: los préstamos a seis meses, garantizados por aval bancario, se colocan con un descuento del 3 por ciento mensual, mientras que en dólares se pagan al 18 por ciento anual. El descontento es general, sobre todo en la clase obrera".

El artículo recuerda que, entre tanto, el gobierno constitucional ha sido derrocado; sin embargo, "las razones profundas del malestar vienen de más lejos".

Razones del deterioro

- Entre esas razones, se citan tres:
- "La nacionalización de los servicios públicos durante la dictadura, y el afán de recompensar y multiplicar los partidarios del régimen han impuesto cargas insostenibles al presupuesto del Estado. Es el caso de los ferrocarriles, que constituyen un cáncer de la economía argentina..."
 - "Los gastos militares, que no guardan proporción con las necesidades razonables de la defensa de un país no amenazado por ninguno de sus vecinos, absorben una parte considerable del ingreso nacional."
 - Pero la más consistente radica, sin duda alguna, en "la baja mundial de los precios agrícolas, que coincidió, desde la guerra, con un alza de los precios industriales. La Argentina, nación de economía esencialmente agrícola, no ha sabido adaptar su aparato económico a esta situación nueva; ni la dictadura de Perón ni los regímenes que le sucedieron han podido o querido remediarla".

Villers indica el procedimiento que, a su juicio, convendría aplicar: racionalización de los cultivos y de la ganadería, reorganización del transporte, reducción de los precios de costo, aumento de la productividad.

Exposiciones

Roma es el centro de la moda infantil

Roma se ha convertido en el centro de la moda infantil, como París lo es de la moda femenina. Este año, por cuarta vez, se abrió en la capital italiana una exposición dedicada al vestuario de los niños. Es otra iniciativa del Mercado Común Europeo, relacionada con la necesidad de ampliar el intercambio en todos los sectores de la producción.

Fue inaugurada por el ministro de Industria y Comercio, Emilio Colombo, en presencia de los agregados comerciales de las naciones expositoras. Era, por lo demás, un día grato para el joven ministro, porque acababa de recibir el primer ejemplar de su libro "Línea di una política industriale (1959-62)". Se trata de sus escritos y discursos en estos cuatro años, durante los cuales la industria italiana se desarrolló más rápidamente que la de cualquier otro país de Europa occidental.

Quizá los tiempos no estén maduros para un "mercado europeo de la moda femenina". Es fácil imaginar cuántos obstáculos deberían superarse; la practicidad, el "status" social, los diversos modos de "ver" la moda, y, ante todo, el problema de la "exclusividad". A los productores les pareció más sencillo ocu-



Emilio Colombo se ocupa de la industria y a la vez, de los niños.

parse de los niños, que no afrontan problemas tan "graves", por más que para ellos sean también importantes la cuestión del vestido y la de los juguetes.

No es casual que los expositores hayan escogido para sede de su "mercado" a Roma: se estima generalmente que en la capital de Italia es donde se presta mayor atención al vestido y al calzado infantil, a la juguetería y al entretenimiento de los niños.

El éxito de esta operación queda demostrado por el hecho de que cada año duplica el número de las firmas expositoras. Se admite únicamente a las firmas especializadas en este sector. Las naciones que concurren este año son, además de Italia, Bélgica, Francia, Alemania, Gran Bretaña, España, Suecia y Suiza. ♦

FMI y autos

También se refiere a las relaciones con el Fondo Monetario Internacional. "Los acreedores extranjeros no podían seguir alimentando indefinidamente a un deudor impenitente, sin reclamar ciertas garantías. El FMI condicionó el otorgamiento de nuevas facilidades de créditos «stand by» a la adopción, por la Argentina, de medidas serias contra la inflación, especialmente a la contracción severa de los créditos bancarios, con el encomiable objeto de evitar el uso de esos fondos con fines de especulación perjudicial a la estabilidad de la moneda.

"Pero se diría que, en sus modalidades de aplicación, esa política de rígida ortodoxia no adquirió la flexibilidad deseable para su adaptación a las condiciones particulares de América del Sur. En todo caso, el comercio y la industria sufren una aguda iliquidez..."

El comentarista opina, igualmente, que se han cometido errores en lo que concierne a la legislación relacionada con la industria automotriz. La prueba sería que, "en un mercado empobrecido y ya saturado, las ventas (de coches) han disminuido considerablemente, las fábricas debieron reducir y aun suspender totalmente la producción, y ello ha provocado agitación social, incluso la ocupación de fábricas. Es probable que, en poco tiempo, sólo seguirán en el mercado cinco o seis marcas; esto es un número más proporcionado a la capacidad de absorción".

Lo que está en juego

"Sin embargo —concluye el comentario de "Le Monde"—, el resurgimien-

to es posible", puesto que el país dispone de inmensos recursos naturales y humanos. Ensalza, en particular, la inteligencia de la mano de obra industrial, cuyo rendimiento es excelente, si se acierta a encuadrarla, y la notable capacidad de los técnicos. "Pero las reformas necesarias exigirán sacrificios que sólo puede imponer un gobierno cuya autoridad esté sólidamente establecida. Se ha convocado a elecciones generales para el 23 de junio. ¿Se llevarán a cabo? ¿Cuál será el resultado? Lo que está en juego es el porvenir inmediato de la economía argentina".

El autor entiende que "ese esfuerzo se acelerará con el concurso de los Estados Unidos y Europa Occidental, que no pueden permanecer impasibles si América latina y la Argentina —en particular— cayeran en el caos". ♦

Acero

La "segunda vuelta" de Kennedy y Blough

Una pequeña compañía siderúrgica desafió a la Casa Blanca, el 11 de abril, con el anuncio de un alza de precios que oscila entre 4,5 y 10 dólares la tonelada, según las categorías. La compañía Wheeling adoptó esta decisión sin notificarla previamente al presidente Kennedy, quien se disponía a descansar unos días con su familia en Palm Beach. El presidente aplazó su viaje para observar el desarrollo de la situación y preparar su réplica.



Blough, jefe patronal del acero, se reconcilió con Kennedy.

La diferencia fue de un solo día con la crisis abierta el año pasado por una primera tentativa de la industria siderúrgica. Pero las circunstancias difieren en dos puntos importantes. Ante todo, en abril de 1962, el movimiento de alza —con preaviso a la Casa Blanca— se inició en la United States Steel Corporation, el más importante productor de acero. Si el presidente no hubiera intervenido vigorosamente, hasta forzar el repliegue de la compañía, el ejemplo habría cundido en toda la industria siderúrgica. Esta vez, la iniciativa partió de una compañía que produce 1,7 millones de toneladas de acero contra 25,4 millones de la U.S. Steel.

Esa pequeña empresa, sin duda, actuó como "exploradora": se trataba de sondear el humor del presidente. Dos días más tarde se plegaron las firmas Lukens Steel, Republic Steel y Pittsburgh Steel. Hasta ese momento, la actitud del gobierno parecía a la prensa "moderadamente desaprobadora". De pronto, el miércoles, la U. S. Steel Corp. anunció que elevaría sus precios en 4,85 dólares la tonelada, aproximadamente. El gobierno se hallaría ante una conspiración organizada del "big Business", resuelto a tomarse descuido.

Es verdad que los dirigentes del acero están resentidos por la presión que sobre ellos ejerció, hace un año, el poder público, pero también lo es que desde entonces el presidente se reconcilió con su principal adversario de aquel momento, Blough.

Ahora, la coyuntura es aún más desfavorable a las grandes sociedades, porque las consecuencias probables de un alza general del precio del acero exigen del presidente una acción tanto o más enérgica que la del año pasado: las convenciones colectivas expiran, efectivamente, el 30 de abril. Los sindicatos conducirán sus negociaciones según cuál sea la actitud patronal con respecto a los precios. Por lo tanto, menos que nunca puede el presidente aceptar un alza de precios en ese sector-piloto de la actividad nacional.

Por otra parte, la industria automovilística se apresuraba a revisar sus escalas de precios. Comenzaba la segunda prueba de fuerza entre el presidente Kennedy y el "big Business". ♦

NEGOCIOS

Nuevos valores en París

A mediados de abril, la Bolsa de París comenzó a cotizar las acciones de otras cuatro sociedades norteamericanas: Merk and Company Incorporated, Monsanto Chemical Company, Philip Morris Incorporated y The Gillette Company.

La primera se dedica a la fabricación y venta de productos químicos y farmacéuticos; la segunda, a productos químicos y materias plásticas; la tercera al tabaco, y la cuarta, a máquinas de afeitar, productos de belleza y bolígrafos. ♦

Un mes de vacaciones

En Francia, aumenta el número de empresas que se han visto obligadas a aceptar las cuatro semanas de vacaciones pagadas. Hace algunos años, los sindicatos habían conquistado las tres semanas por año. ♦

Concentración fotográfica

La sociedad norteamericana Minnesota acaba de tomar el control de los establecimientos Bauchet (de Rueil Malmaison), especializados en película virgen y papeles fotográficos. Dicha sociedad es filial del grupo norteamericano Minnesota Mining and Manufacturing Co. Así se acelera el movimiento de concentración observado hace algunos años en el sector del material fotográfico, donde la competencia era muy viva. ♦

Aviones de clase única

Una compañía de aviación norteamericana, United Airlines, ha puesto por primera vez en servicio —en su línea Nueva York-Chicago-San Francisco— aviones de clase única. Se trata de aparatos Boeing 720 de reacción.

El interés de esta experiencia —seguida atentamente por las otras compañías— reside en la tentativa de obtener un precio promedio entre los de la clase alta —que se juzgan demasiado caros— y la turista, cuyas condiciones de confort parecen insuficientes. ♦

Nace Eurocontrol

Hans-Christoph Seebom, ministro alemán de Transportes, y su colega belga, Alfred Bertrand, fueron elegidos presidente y vice de la comisión intergubernamental encargada de la tutela de la agencia Eurocontrol, organización europea para la seguridad de la navegación aérea, cuya sede se encuentra en Bruselas. ♦

Aluminio griego

El primer ministro griego, Caramanlis, colocó en Metochi, cerca de Delfos, la piedra fundamental de la primera planta de aluminio en su país. La planta entrará en servicio dentro de dos años y producirá anualmente 62.500 toneladas. El monto de la inversión es de 100 millones de dólares.

La mayoría de esa suma proviene de las sociedades Pechiney y Ugine, francesas. Los otros participantes son la sociedad norteamericana Rendolds, el armador griego Niarchos y el organismo de desarrollo del gobierno heleno. ♦

CARTAS DE LOS LECTORES

• Responsabilidad de los dirigentes

Señor Director:

En manos de seis o siete dirigentes políticos se halla la posibilidad de que la lamentable experiencia vivida no sea vana. **Comprender esto es fundamental.** Si los dirigentes siguen pretendiendo que sea el gobierno el que dé la solución, recaeremos en la lucha armada para llegar por fin a una dictadura militar. Los buenos propósitos del Ejército y la Aeronáutica serán inútiles si no encuentran el eco necesario en los dirigentes políticos.

Una salida democrática exige, ante todo, ubicar al peronismo dentro de los términos señalados por el comunicado 150 y sus posteriores declaraciones. Dichos términos permiten dos alternativas:

a) Un acuerdo para apoyar a un candidato no-peronista, pero aceptable para los peronistas.

b) La actuación autónoma del peronismo, instalando los resortes legales que impidan el "retorno del régimen" y exigiendo una campaña electoral muy moderada.

La UCRP, el aramburismo y Also-garay han apoyado esta última alternativa. A pesar de que se ha hablado de "pactos espurios" y de "traficantes de la política", la verdadera razón de la oposición de estos sectores al acuerdo es que no existen serias posibilidades de que sean los favorecidos por el mismo. El aramburismo, además de la actuación autónoma, pretende que desde el gobierno —hablando claramente— se digite la **candidatura de Aramburu por medio de una especie de fraude legal:** se argumenta que "seis años de Aramburu" es el sedante que necesita el país y que, a falta de votos, bueno es un ministro adicto. Mi impresión es que los acontecimientos hoy concluidos, clausuraron las posibilidades de Aramburu.

El ex ministro Martínez sostenía la tesis del acuerdo y el juego limpio. Interpreto que esa posición parte de una visión más realista, inteligente y adecuada de nuestra realidad. El principal problema del país es de orden político: **de fe en los mecanismos que nos rigen.** Los problemas políticos son, por definición, problemas de poder: del origen, de la magnitud y de la orientación de los poderes constituidos. Nuestro problema esencial es que, por un motivo u otro, no se ha permitido el funcionamiento normal del mecanismo constitucional de la formación del poder. **La convivencia pacífica sólo es posible a través del respeto común hacia ese mecanismo, aunque se halle deteriorado.** Por esto, hace algunos meses decía en una carta publicada en esa revista que debía reponerse al presidente Frondizi; es claro que dicho acto exigía cierto "desarme" de los espíritus: ello era imprescindible para evitar que hablaran las otras armas, como lo han hecho.

Mi conclusión es que si el futuro presidente no surge de un acuerdo limpio, conocido y respetado por todos, nuestras dificultades renacerán, multiplicadas, al poco tiempo.

Por esto dije al principio que la solución se halla en manos de seis o siete dirigentes de primera línea: Balbín-Illía, Alende-Frondizi, Perón-Mateira y Aramburu, que representan más del 95 % del país. En estas circunstancias, lo ideal sería que todos ellos renunciaran explícitamente a pretensiones personales, a efectos de poder apoyar en forma conjunta a un candidato común. La vieja idea del Frente Nacional Amplio (o GANA) coincide en parte con ésta; la diferencia reside en que aquí se agrega la concepción de que ese acuerdo sólo podrá lograrse a partir de la renuncia personal de los principales protagonistas. Ni la UCRP ni la UCRI ni el justicialismo ni Aramburu pueden pretender que el acuerdo se realice **para alguno de ellos en particular.** Si lo pretenden, sencillamente no habrá acuerdo. Una prueba de ello es que hasta ahora lo pretenden y, por lo tanto, no hay acuerdo.

El único fundamento realista para el acuerdo es el renunciamiento, el desarme de los espíritus. No la resignación o el reconocimiento de la impotencia; sí la unión para la construcción, el deseo de paz y de comprensión.

El acuerdo es imprescindible para asegurar una salida democrática. Además, creo que sólo a través del acuerdo podrá hallarse la salida para el peronismo. Hablando claramente: es necesario asegurar de antemano el resultado de la elección, no a través del fraude o la imposición, sino a través de un acuerdo libre y públicamente aceptado por los más importantes líderes políticos nacionales. Las actuales circunstancias del país exigen que las próximas elecciones no sean tales en sentido estricto, sino más bien un plebiscito. Se evitarían, así, las carreras demagógicas y nos aseguraríamos contra la instalación de un régimen que provoque reacciones inesperadas.

Posibilidades de este acuerdo. Hasta hoy, los que se muestran más intransigentes para dar el paso previo al acuerdo (es decir, renunciar a pretensiones particulares) son la UCRP y Aramburu. Ambos ya se han lanzado a una campaña autónoma; su alianza contra el ex ministro Martínez por procurar el acuerdo, provocó su caída. La influencia de la alianza circunstancial UCRP-Aramburu conserva hoy cierto equilibrio con la que posee la alianza UCRI-peronismo. Las líneas fundamentales del proceso que han seguido pueden verse claramente a través de dos fechas claves:

a) **23 de febrero de 1958:** Triunfo de la alianza UCRI-peronismo sobre la alianza UCRP-Aramburu.

b) **29 de marzo de 1962:** Triunfo de la alianza UCRP-Aramburu sobre la UCRI y el peronismo divididos.

Es obvio que el 23 de febrero de 1958 significó una derrota para la línea política de Aramburu, cuyo gobierno había puesto sus esperanzas (y otras cosas) en Balbín. También es perfectamente claro que el hecho de que Aramburu y la UCRP se aliaran para pedir la renuncia de Frondizi abrió el camino al golpe del 29 de marzo que,

en definitiva, significó el desplazamiento violento de la UCRI y el peronismo.

Las características del proceso han determinado que la UCRP y el aramburismo no hayan podido hacer permanente esas alianzas circunstanciales. Últimamente ello ha tenido consecuencias negativas para el país, pues su poder para **destruir proyectos o posibilidades** (Frondizi, Martínez) no se ve compensado por la **construcción de nuevas alternativas**, pues, individualmente considerados, su fuerza no alcanza para imponerse clara y decididamente.

Los inconvenientes que afronta la alianza UCRI-peronismo son también muy serios. Las conocidas condiciones de su gestación, determinadas sobre todo por la anomalía del proceso preelectoral, hacían previsible su ruptura. El gobierno provisional, por su confianza en Balbín, no tuvo en cuenta que la proscripción y la lista incompleta creaban las condiciones para que un partido con poco más del 20 % de los votantes se hiciera cargo de todo el poder. El Frente Chico o "Nacional y Popular" es, fundamentalmente, el intento de restaurar la alianza UCRI-peronismo. Ambos han proclamado su voluntad de acuerdo y han realizado intensas gestiones a tal efecto. El peronismo, sin embargo, muy justamente, no se resigna a jugar un papel semejante al del 23 de febrero y plantea exigencias acordes con su caudal electoral. Ello, junto con las evidentes diferencias programáticas, puede llevar al Frente Chico a un callejón sin salida, sobre todo si los candidatos propuestos por el peronismo son considerados por las FF. AA. como un retorno del "régimen". Y aun si pasaran en primera instancia por el filtro de las FF. AA., es seguro que la campaña que desatará la alianza UCRP-Aramburu, ante la visión de su derrota, terminaría por torcer la primitiva decisión de las FF. AA. y las elecciones no se realizarían.

Ante estos hechos, las alternativas para que el acuerdo sea posible son las siguientes:

a) **Situación ideal:** Que la UCRI, la UCRP, el justicialismo y Aramburu renuncien a pretensiones particulares y otorguen su apoyo a un candidato común (que muy bien podría ser Onganía).



b) **Defección de uno de los participantes de la alianza:** En el caso de que cualquiera de los participantes no tenga la vocación y el patriotismo necesarios para llegar al Gran Acuerdo, se debería procurar la alianza de los tres restantes. Las defecciones pueden producirse sobre todo por el lado de Aramburu y la UCRP; estimo que el renunciamiento de cualquiera de ellos a favor del acuerdo volcaría de inmediato al otro, pues en caso contrario debería encerrarse en una oposición absurda y estéril que, a corto plazo, le restaría todo apoyo de la ciudadanía.

c) **Defección de más de uno de los participantes:** En este caso, los problemas del país seguirían teniendo el tono grave y penoso que han venido teniendo en las últimas décadas. Los historiadores deberán hacer recaer pesadamente sobre los dirigentes que no pongan su voluntad a favor del acuerdo, la responsabilidad de nuestras próximas dificultades. De cualquier modo, podría llegar a concretarse la alianza UCRI-peronismo, que si llega al gobierno podría dar lugar a la creación de un nuevo partido político que diluya las connotaciones agresivas del peronismo y las connotaciones de "claudicación y entrega" que sobrelleva la UCRI, a favor de una concepción que conjugue las ideas de legalidad, desarrollo económico y justicia social. A este proyecto se le opondrá, sin duda, la alianza UCRP-Aramburu, lo cual, junto con el natural deterioro que se produce al gobernar, nos conducirá a repetir recientes y lamentables experiencias.

d) **Imposibilidad de llegar a ningún acuerdo:** Se desataría una carrera demagógica entre Alende, Sueldo, Illia, Aramburu y otros. Luego de algún nuevo enfrentamiento armado, se suspenderían las elecciones y se instalaría una dictadura militar.

Las alternativas son muy claras y los seis o siete dirigentes ya señalados tienen la decisión en sus manos.

Roberto Adolfo González
Capital

• José María Rosa

Señor Director:

Desde que el Dr. José María Rosa publicara su carta, donde hace referencia a su viaje a Cuba, ha aparecido en "Carta de los Lectores" una copiosa correspondencia, donde ascéticos inquisidores juzgan escandalosa su actitud. Puede que sea un episodio más de la "guerra psicológica" tan en boga en nuestros días...

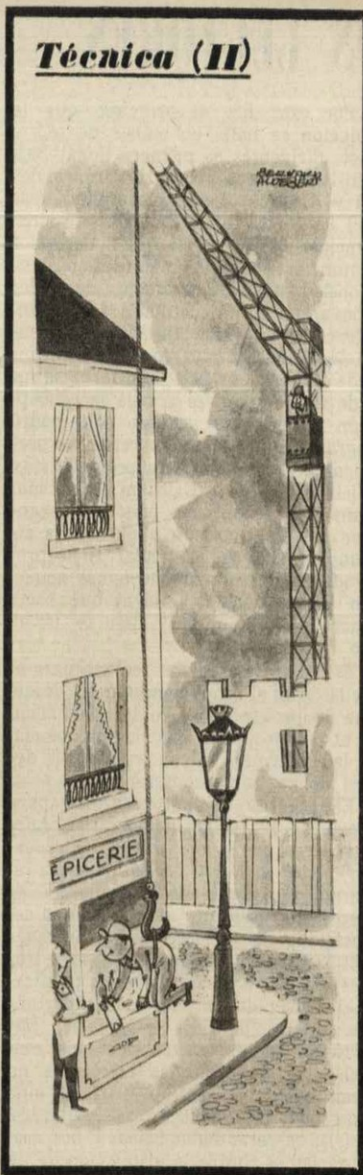
No voy a hacer la defensa de José María Rosa —indudablemente, el historiador más serio y talentoso en la actualidad—; no la necesita. Su conducta insobornable en estos últimos años es su mejor escudo.

Pero la última carta del Sr. del Valle colma la medida.

Si tildarlo de comunista es una infamia, hacerlo pasar como tonto o falsario es una insolencia que no es dable aceptar en silencio.

Norberto D'Atri
Buenos Aires

Técnica (II)



• Unión radical

Señor Director:

A través de los años se ha demostrado que los radicales han sido la destrucción del país. Fue el gobierno en manos de los ineptos, de los sedientos de poder y de gobierno. Han antepuesto siempre los apetitos personales a los intereses de la Nación. Mi carta es de protesta, de indignación y de desprecio hacia los dirigentes radicales, que ante el llamado no sólo del Presidente y de las FF. AA. sino del pueblo argentino, postergan su unión, única salvación nacional. (Puede ser Aramburu u otra figura relevante, el candidato a presidente, aunque no es la clave del problema.)

Hoy, desgraciadamente, el futuro del país está en manos de los radicales. Quiera Dios iluminar a los que tienen en sus manos el destino de nuestra patria, para no caer en el caos, la dictadura y la postergación de nuestro desarrollo. El país lo necesita, y en ellos confía. Nosotros se lo agradecemos, nuestro hijos lo agradecerán.

Juan E. Scheines
Buenos Aires

• USA y la Argentina

Señor Director:

Acabo de leer el interesante artículo de su revista: "Hay que popularizar dos palabras: industria argentina" (Paul Mason).

No me sorprende que el periodista norteamericano, señor Paul Mason, sea tan entusiasta de nuestro país, y que haya decidido casarse con una de nuestras connacionales (eso habla de su buen gusto).

A muchos de sus compatriotas les sucede lo mismo cuando vienen y conocen "lo nuestro". Inclusive, son capaces de pasar por alto las impertinencias de nuestra aduana y de nuestra arrogante burocracia.

He vuelto hace unos meses de los Estados Unidos, luego de estar allí radicado durante seis meses. Conocí el Rincón Argentino, en N. York, que menciona el señor Mason, y en verdad es un lugar que hace honor a nuestra cocina, aunque la carne que sirven y el vino que se bebe sean tejana y californiano, respectivamente. Lo cual prueba, de paso, que el quid del asunto está en "cómo" se prepara y no "con qué".

En retribución a gentilezas recibidas por una familia norteamericana, los invité a comer allí, y puedo asegurar que nunca vi comer con tanta delección (y ¡chimichurri!) un asado y panqueques con dulce de leche, que, dicho sea de paso, no se conoce en los Estados Unidos.

Ya establecido en la ciudad de Rochester (N. Y.), con otros connacionales agasajamos, en reiteradas oportunidades, a norteamericanos y a gente de la colonia latinoamericana con nuestro tradicional "asado" (tampoco faltó la "pizza a la Argentina"). El entusiasmo con que acogieron nuestra fiesta, nuestras canciones y guitarreadas fue siempre desbordante. Nuestro género de vida, pausado, alegre y cordial, los conquistaba de inmediato y les hacía olvidar por unas horas (su (de ellos) loca carrera por el dólar (pronúnciese: dalar).

El problema era conseguir el carnicerero que nos cortara la "tira" a lo ancho y no a lo largo.

Y el problema es que los norteamericanos están muy satisfechos (conformes) con su forma de vida y devoran, a la hora del almuerzo, en diez minutos escasos, su "hamburger" (carne picada asada entre dos rebanadas de pan de viena) con café con leche (sí, como leen: con café con leche) y muy pronto olvidan las lecciones gastronómicas de sus sabios latinoamericanos.

El señor Mason confiesa que "cuando vino al país no sabía muy bien si Buenos Aires estaba en Brasil". Eso no es un chiste, es una aplastante realidad. Aun en los medios universitarios, donde me tocó actuar, era ignominioso y vejante oír preguntar si hablábamos portugués en la Argentina, "down there" (allá abajo). No creo que podamos hacer mucho por informar correctamente a estos grandes vecinos continentales, que acaparan para ellos la denominación de "americans". Si hacer propaganda en los Estados Unidos sale muy caro, aun a los mismos norteamericanos, tanto más caro nos saldría a

nosotros con el cambio a 140 pesos el dólar (léase: dalar).

La ignorancia supina de los habitantes del "gran país del Norte" no solamente con respecto a nuestro país, sino también con respecto a los demás pueblos del orbe, se ve agravada por la deformación novelesca que los diarios, revistas y publicaciones hacen de las informaciones y descripciones del mundo exterior que, para poder tener éxito periodístico, deben ser sazonadas al "gusto norteamericano". Véase, por ejemplo, cómo encabezaba el diario "Democrat & Chronicle", de Rochester, una página dominical dedicada a Buenos Aires: "Buenos Aires: un gigante; ciudad de gente despreocupada". (????) Y en otros renglones: "El 'porteño' con su bigote netamente recortado, y el cabello peinado liso y achatado contra el cráneo, dice amar las carreras de caballos, el fútbol y las mujeres, y habitualmente en ese orden. Trabaja, pero solamente para disfrutar más de esas tres cosas."

Sin comentario.

El aislacionismo norteamericano es un hecho, y muchos norteamericanos inteligentes lo vienen denunciando desde hace tiempo, pero el norteamericano medio sigue engolosinado con lo que cree que es la mejor forma de vida del mundo y se desinteresa de todo cuanto ocurra fuera de su comfortable, seguro (?) y cómodo país. Y hasta que sus gobernantes no se decidan a realizar "un esfuerzo sincero y consciente" de jerarquizar su enseñanza, seguirá viviendo en una ingenua confusión de lo que es la vida en los países que son sus vecinos. Claro está, esto no es la mejor manera de entenderse.

A mi modo de ver, mejor que hacer propaganda en los Estados Unidos, como propone nuestro estimado señor Mason, sería empeñar nuestros recursos en hacer de nuestro amado país un lugar tentador para los extranjeros. Traernos "a casa" a los hombres como Paul Mason (que dicho sea de paso abundan en los Estados Unidos), pero claro está, a ello no contribuyen los funcionarios que demoraron cuatro meses la renovación de sus credenciales, ni ninguno de los innumerables empleados que desde la aduana en adelante les hacen la vida imposible, no ya a los argentinos (que estamos acostumbrados y "los sobramos", sino a esos extranjeros que tienen el coraje de querernos tal cual somos.

Creo que muchos argentinos se unirán a mí para decirle a Mr. Mason: "Please, come back".

Desde ya, ese artículo me sugirió muchas otras consideraciones acerca de las relaciones argentino-norteamericanas, pero, ¡ay, dolor!, los que no hacemos de la pluma nuestro medio de vida, no disponemos de tiempo más que para hacer frente a las crecientes dificultades económicas (domésticas). Aun así, pensé que bien valía la pena detener mi "carrera por el peso" (léase: peso) y escribir esta líneas.

Ruego al señor Director disculpar mi larga perorata y aprovecho la oportunidad para saludar a usted con toda consideración.

Dr. Jorge F. P. Olive
Buenos Aires

• Ateneo Universitario de Derecho

Señor Director:

El 29 de marzo del pasado año, una juventud se reunía para dar expresión de su tristeza ante la quiebra absurda de la constitucionalidad y el consecuente retorno a una Argentina antigua y desgastada. Esa juventud —la de nosotros— convirtió para sí en deber el derecho de protestar por la destrucción de un futuro. No importaba cuáles fueran individualmente nuestros credos políticos: reaccionábamos ante una infamia y lo hacíamos en reafirmación de una vocación por el derecho y de un amor cierto por este país nuestro.

Pero si el génesis de nuestro nucleamiento tuvo el sentido de una respuesta, nuestra existencia posterior buscó ser una afirmación; quisimos mostrar cómo interpretábamos al país y a su historia, sus virtudes y sus vicios; elaboramos ideales con una noción programática y nos autoformulamos una proposición de lucha por un país mejor. Ese es el sentido de **Ateneo Universitario de Derecho**, que no es una asociación gremial (por eso no se nos vio postularnos en las elecciones universitarias), sino un núcleo de gente de la nueva generación que no quiere repetir con su obra futura una realidad como ésta que los argentinos vienen repitiendo injustamente, desde hace varias décadas. Una juventud que, por serlo en plenitud, sabe mirar hacia el porvenir y no ignora que es su responsable. Una juventud que no posee un pesimismo que puede ser senil ni un optimismo que puede ser ingenuo, sino que guarda una actitud meliorista, pues sabe que el futuro deseado no sobrevendrá, sino que habrá que procrearlo desde ahora con nuestro esfuerzo. Una juventud que por eso estudia y se interesa por lo que tiene que ver con la política, la economía, la ciencia, el arte y la moral; que investiga, planea y da su opinión, que no ignora que sólo así se forja una Nación importante.

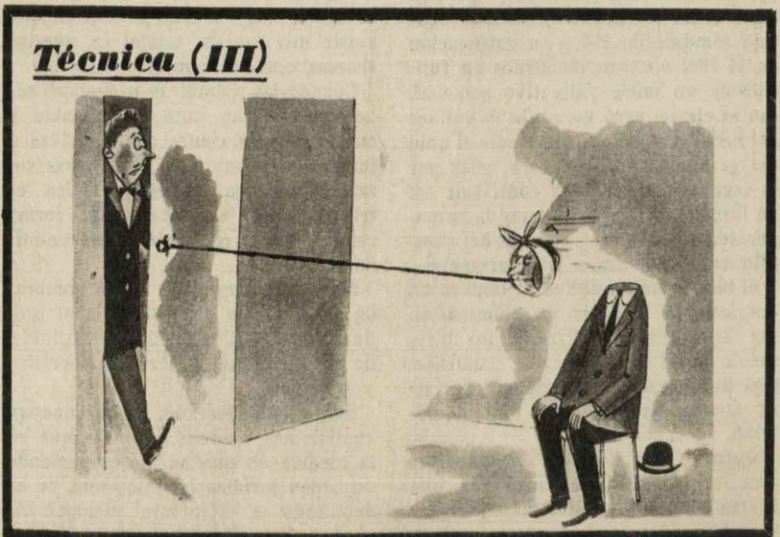
Esa juventud constituye la esencia del Ateneo. A quien pretende sindicarnos en el último número de ese semanario (sin saber que, como en la figura de Common, se está señalando

a sí mismo con los cuatro dedos restantes) le respondemos que eso es el **Ateneo Universitario de Derecho**, que sus directivos somos quienes abajo firmamos, y que están en manos de PRIMERA PLANA —a quien autorizamos a cedérselos— nuestras publicaciones, los estatutos de la asociación y su vasto registro de asociados. Lo invitamos, además, a que dialogue con nosotros. Pero nos interesa incorporar a esta carta algunas impensables respuestas a conceptos suyos.

Nosotros creemos que reclamar la libertad del Dr. Arturo Frondizi no lesiona el prestigio del gobierno constituido, pues tal gobierno no posee prestigio, precisamente por ser producto de una usurpación que se apoya en el cautiverio del Presidente Constitucional de la Nación. Esto no es una opinión política, sino la formulación de una verdad jurídica incuestionable. Y nos importa señalar que no otro elemento que el Derecho constituye el verdadero baluarte para que la democracia resista a un sistema político que, históricamente, se basa en la discrecionalidad de la fuerza. De lo contrario, se reniega de lo que se pretende defender y se otorga razón de ser a aquello que se quiere combatir.

Nosotros creemos en la democracia (que en el mundo que vivimos ha dejado de ser una mera forma política para convertirse en un modo de vida). No tenemos para ella una actitud mistificante: advertimos que no es más que una de las concepciones posibles del mundo, pero tenemos los más sólidos fundamentos para exhibirla como una concepción superior. La democracia resume nuestra occidentalidad y, al incorporársele un contenido social, contemporáneamente nos ofrece la posibilidad de una evolución que negaba la antigua democracia liberal. Esa democracia desprovista de pueblo, declamativa, que se sintetiza en la "libertad para chillar" y que, contradictoriamente, es la democracia de los totalitarios, esa misma democracia apócrifa que nos han querido imponer en estos días. Y la misma con la que el señor Guglielmoni —panegírico del militarismo— pretende combatir a un sistema al que le teme y que, precisamente, prospera con el temor.

Quienes son responsables de la ines-



• La Guerra de los 4 Días (I)

Señor Director:

Se habla mucho sobre las supuestas divergencias o motivos que originaron "La Guerra de los Cuatro Días", y de las "guerras" pasadas, sobre sus consecuencias, sobre sus "aciertos" (?) o sobre sus errores políticos.

Deseo yo también decir algo, aunque como todos no diré nada, ni seré Cris-
tóbal Colón, pero ahí va:

¿Qué es libertad? ¿Cómo se consigue, de qué manera se mantiene y quiénes la deben mantener? ¿Qué es democracia? ¿Cómo se consigue, de qué manera se mantiene y quiénes la deben mantener? ¿Son verdades y existen en nuestro país? ¿Qué son "intereses creados"? ¿Qué es "presión económica"? ¿Qué significa "testaferro"? ¿De "desconfianza" se puede pasar a "indiferencia"? ¿Qué quiere decir y para qué se utiliza la "política opositora sistemática"?

No pretendo que se me conteste; sólo espero que cada uno lo haga para sí, desprendiéndose de toda ideología que no sea práctica y humanista. ¿Utópico?

Lo felicito; PRIMERA PLANA es algo necesario, porque es para todos.

Enrique Hugo Hintze
Rosario

• La Guerra de los 4 Días (II)

Señor Director:

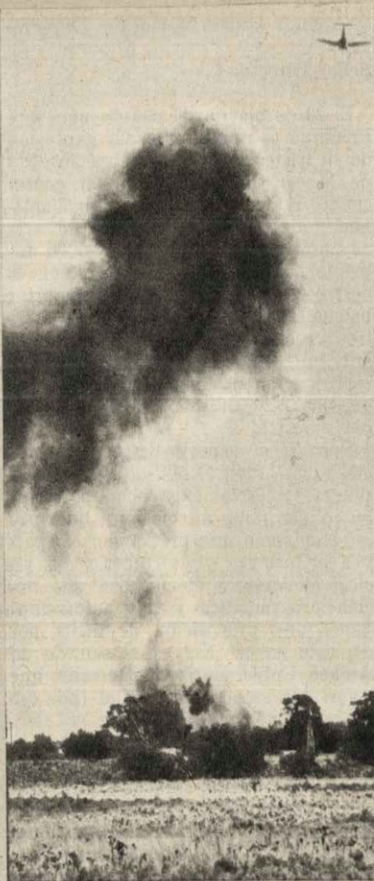
Haciendo un análisis sucinto de la situación compleja de la política argentina, tomando objetivamente los factores indispensables para llegar a una conclusión valedera, vemos que:

Siendo el Estado argentino el centro de imputación de toda acción de orden jurídico nacional, es al Estado a quien se deben atribuir hechos de la índole de la de los recién acaecidos.

Quienes obraron en ese significativo despliegue de fuerzas, no lo hicieron por una ambición personal, y eso está claro como se expuso en el tan repetido comunicado 150 y su ratificación en el 200: obraron escudados en función de un juicio valorativo personal, eso es cierto, pero no anula la validez del hecho, ya que objetivamente el quid del gravísimo problema era velar por la seguridad nacional y contribuir así en forma concreta a asegurar la homogeneidad continental a través del cumplimiento de normas internacionales.

Si bien el hecho de fuerza implica un desgaste de potencia, la culminación del hecho poniendo al frente una hegemonía evidente implica, asimismo, una demostración de potencia que no es menoscabada por el proceso sufrido.

Quizá lo más siniestro del desenlace sea, no ya del predominio de una fuerza y el consecuente desequilibrio, sino la evidencia de la descentraliza-



En Magdalena: Los aviones de la Marina descargaron rudo golpe.

ción y desnaturalización de los órganos esenciales del Estado mismo.

La Argentina se ha constituido en una democracia "al revés", y quizá ya no es una democracia en el buen sentido del vocablo. Existe una conciencia popular que explícita francamente el reconocimiento de un Estado aristocrático.

El que existan concretamente los elementos primordiales del Estado, no implica su existencia y menos su poder. Al ser dudosa la imputación al mismo, de la responsabilidad de la acción ofensiva-defensiva que se ha desarrollado en el seno mismo de su órgano vital es difícil luego acertar a afirmar que existe una función estatal en nuestro sistema económico-jurídico nacional.

Cuando las asambleas nacionales soberanas son un mito inalcanzable y cuando sus funciones son ejercidas a intervalos por quienes, entre otras cosas, administran sables y fusiles, es trivial pensar que existe una forma estatal recién en proceso de consolidación.

Mas la existencia de la tan nombrada Constitución nos evidencia el producto de un orden jurídico constituido, de un Estado real y fuerte, democrático y soberano.

Sobre todo soberano, ya que nuestro análisis nos conduce a pensar que en la medida en que ha ido apareciendo un orden jurídico internacional, se ha debilitado la estructura nacional. Al perder soberanía, ha perdido lógica

su forma consuetudinaria, y lo que fue soberanía política ha pasado a ser un orden de dependencia de otro orden jerárquicamente mayor.

Adalberto Larrañaga
Bahía Blanca

• La Guerra de los 4 Días (III)

Señor Director:

En el número 22 (9-4-63) de vuestra revista se hace un análisis detallado de muchos "entretelones" significativos de la Revolución del 2 del corriente, y a mi entender no se ha llegado a contestar al interrogante planteado en la tapa de la revista: ¿Qué pasó y por qué?

Siendo PRIMERA PLANA una revista objetiva, debió analizar también la situación nacional. No se puede entender bien el significativo de la Revolución encabezada por la gloriosa Armada Nacional, si no nos ubicamos desde el principio en el momento por el que pasa el país, y no meramente analizando las "operaciones" de ambos bandos o buceando a través de comunicados y declaraciones. El porqué puede ser resumido, someramente, en diez preguntas, que en sí, ya son respuestas:

I) En la situación actual, ¿es correcto que Monseñor Plaza tenga "abono vitalicio" —ida y vuelta a Madrid— para dialogar con el tirano prófugo? ¿O quizás sea más cómodo imputar la quema de las iglesias a los masones y judíos, como lo hizo Sueldo?

II) ¿Por qué no se detuvo a Framini y por qué se concedió personería a la Unión Popular (léase Partido Peronista)? El peronismo, como el nazismo o el fascismo, o el comunismo, atenta contra la democracia, que es como atentar contra cada uno de nosotros.

III) ¿Por qué no se detiene, a disposición de la justicia federal, bajo acusación de malversación de fondos públicos y demás cargos ya puestos en claro por la Comisión Nacional Investigadora, presidida por el Dr. Velar de Irigoyen, a Alsogaray, Vitolo, Frondizi y compañía? El silencio es cómplice, y el actual gobierno está demasiado silencioso al respecto.

IV) ¿Por qué el actual gobierno (continuación del de Frondizi) permitió al dúo Martínez-Grondona digitar desde el Ministerio del Interior, la creación de un "frente"?

V) Sobre la "influencia" que el ciego ejerce en el gobierno, no hablaré. Sólo me limito a citar el excelente artículo aparecido en el número 21 de vuestra revista.

VI) ¿El actual gobierno es soberano en sus actos, como lo señalaban los reiterados comunicados del Ejército, o es que el verdadero presidente es Onganía? A simple vista, y después del "discurso-oración" de Guido, dejando al descubierto su inoperancia como presidente, ¿es que hoy impera la tan mentada legalidad, o sólo reina la anarquía gubernamental?

VII) ¿Las elecciones, pueden solucionar la situación actual? Evidentemente, mal que les pese a "neo-frentistas-peronistas-frondistas", como Montemayor, las elecciones en sí no van a solucionar nada. Seguiremos con medio millón de desocupados, y otras bagatelas más.

VIII) ¿La última revolución fue una lucha entre "totalitarios" y "legalistas" o sólo fue una parodia en la que el bando vencido actúa de "malo" y los vencedores hacen de "bueno"? Evidentemente, la lucha demostró crisis del antiperonismo, crisis aprovechada al máximo por los rojos y los peronistas.

IX) En las actuales circunstancias de crisis económico-político-moral, ¿es democrático y "legal" que el gobierno favorezca y aliente a los secuaces del tirano prófugo y a sus representantes y asalariados en el exterior (Victor Hado, por ejemplo) y no proteste cuando "el eminente neurocirujano" se entrevista con Goulart, llegando así el Brasil a pisotear a la democracia argentina?

X) Por último, señor Director, en el caos y la desidia en que vivimos, cuando todo a nuestro alrededor es negociado, politiquería barata, frases huecas y pomposas ambiciones personales se antepone a las de la Nación; cuando ya no confiamos ni en la palabra de nuestros amigos, ¿es correcto, honesto, "legalista", olvidar el pasado y perdonar a los máximos culpables del desastre argentino?

Juan José Di Pietri
Buenos Aires



Punta Indio: Aviones y tanques leales lanzaron la contraofensiva.

tabilidad política, de la alteración constitucional y de las dictaduras, hechos que se han convertido en hábito triste dentro de nuestra América y, singularmente, en nuestro país, no pueden ser considerados únicos baluartes para combatir a un sistema que germina en los pueblos como esperanza, pues ha sabido crear para sí la mística de una redención. Sobre todo, porque la inestabilidad y las dictaduras arrastran a los retrocesos económicos; a la miseria, que en Latinoamérica aparece como cosa terriblemente injusta; a la ignorancia y al analfabetismo, que cubren inmensas zonas demográficas; y a la pérdida de la fe en el porvenir, que implica una claudicación moral.

El comunismo y todos los sistemas totalitarios constituyen un peligro en la medida que pueden gestarse en los fracasos de la democracia. Por lo tanto, sólo puede ser defensa contra ellos un respeto inalterable por el derecho y una política de desarrollo con sentido de justicia social, que impida a estos sistemas que continúen simbolizando la esperanza de los que sufren. Otra cosa ocurrirá si los argentinos continuamos participando de la mitología política que tanto se ha desarrollado en el último lustro. Si nos quedamos en esta zanja absurda de la destrucción, asustados por fantasmas del pasado y del futuro a quienes pretendemos ahuyentar cerrando los ojos y arrojándoles guijarros. Si seguimos deteniendo nuestros esfuerzos a mitad de camino para mirar hacia adelante y no ver sino lo que está a nuestras espaldas, como las ranas del cuento de Faulkner, que no advirtieron que tenían los ojos puestos atrás. Si seguimos siendo pastores de la verbosidad, del juicio pronunciado con ligereza, de la pura emotividad. Si seguimos teniendo miedo a todo (a los gobernantes que elige el pueblo, a la libertad, al desarrollo económico). A todo y hasta a una juventud que no quiere un país enfermo de senectud precoz, anacrónico, torpe, absurdo, como el que se pretende legarle; que quiere una Argentina también joven, con la amplitud de espíritu, el idealismo fecundo y la voluntad creadora que constituyen las características definitivas de la juventud.

Rodolfo H. Terragno, Enrique Carlos Pérez Basile, Armando B. Erlijman, Germán Enrique Velázquez Cuevas, Eduardo Miranda y Hugo Bassi
Capital

• "El Proceso"

Señor Director:

En el número 22 se publicó un artículo sobre "El proceso", el film de Welles y el libro de Kafka. "K" no es un hombre gris sino un desafiador, dice. Y no, señor. José K., como todos los "K" de Kafka, no obedecen a un esquema de reacciones uniformes: el humildísimo agrimensur de "El castillo" es capaz de disputar y quedarse

públicamente con la amante de un esclarecido personaje, y de rebelarse insolente cuando el lector menos lo espera.

José K. es el más rebeide de todos, y su conducta responde a una caposidad casi femenina. La escena del interrogatorio, decisiva a este respecto, es copia fiel del libro; como en general la postura de K. frente a una justicia que no conoce y que no respeta. José K., en el libro y en el cine, es agresivo, y recalitrante en una conducta obsesiva, capaz de expulsar al abogado de la causa, a riesgo de su vida. Es dominante y dictador con el comerciante Bloch, e indiferente con su tío.

La pura imaginación de Welles, eso sí, jugó en la escena que tuvo que sacrificar al libro para que Jeanne Moreau permaneciera diez minutos en la pantalla; y en la escena de la iglesia, donde se suplanta el kafkiano diálogo con el cura por otro muy distinto con el abogado. Las imputaciones de Welles y las defensas de K. (en el film) son de una conformación decididamente humana que no encaja en el resto de la vista ni en el espíritu del libro. (En éste se está por sobre una culpabilidad social y de una sociedad naturalmente concebida.) Y finalmente: donde se cambian los tres higiénicos punzonazos en el corazón de José K. (aplicados con tranquilidad morbosa por dos individuos vestidos de etiqueta) por una generosa dosis de dinamita, y la formación de un hongo atómico que no tienen nada que ver.

Pero la vista es buena.

Urbano Ozán (h.)
Buenos Aires

• Astrología

Señor Director:

En el número 18 de esa muy leída revista, la señora doña Matilde Alcora de Solari Irigoyen me ha proporcionado el placer de responder a mis conceptos sobre astrología. He demorado en responder, no por falta de interés o buena educación, sino porque los astros no me eran propicios...

Me llama, un poquitín, la atención un cierto sonsonete sarcástico que entiendo advertir en eso de... "un profesor de anatomía patológica..." En verdad, que si el tal humorismo existe, no tiene justificación; la Anatomía Patológica es la ciencia que estudia las alteraciones morfológicas que la enfermedad produce en los organismos; hoy se la une, inseparablemente, a la fisiopatología (que atiende a las disfunciones que la enfermedad provoca), y así, es comprensible que seános mester estudiar la "etiología" de las noxas (traducido, la causalidad de las enfermedades) y entre ellas —aun a título de hipótesis de trabajo— la influencia astral. Hoy se estudia la cosmopatología; v.g.: las influencias que las manchas solares inducen en macro y microorganismos.

En cuanto a decir que acepto la realidad de la Astrología, es fruto de una interpretación personal y muy libre del texto de mi primera carta; dije, tan sólo, que había factores que hacían suponer "pudiera" ser veraz y que, de todos modos, comprobarlo era suma-



DEPORTES

Un crimen legal

Por Alberto Laya *

Prometimos volver sobre el tema. Volvemos. Es rigurosamente actual. Tiene una juventud eterna. Y la tiene porque la miopía de unos y el interés de otros le han asegurado un primer plano vitalicio. Es, para decirlo de una vez, "Humanización del boxeo". Quizá ningún tema haya hecho correr tantos torrentes de tinta. Correrán muchos más. Y, entre tanto, una abrumadora inclinación a la verbosidad seguirá separando a los dos bandos irreconciliables: el de los arrebatados y el de los sensatos.

En el mundo del boxeo, en ese extraño mundo donde pensar puede ser un signo de grotesca debilidad, casi todo está regido por una insaciable voracidad mercantilizada. Cuando hace ya un tiempo alguien planteó timidamente la posibilidad de humanizarlo, un coro de irritados ofendidos coincidió en la respuesta: "¡Qué disparate! ¿Quiéren humanizarlo porque de vez en cuando hay un muerto?" Un manager de alma un poco opaca dijo: "Si un boxeador muere es por su culpa. Muere porque es malo". Y otro manager con malograda vocación de humorista serio afirmó: "¿Por qué en lugar de humanizar el boxeo no humanizan la aviación y el ferrocarril?"

Desde 1945 hasta 1962 murieron, a causa de lesiones recibidas en combate, incluidos aficionados y profesionales, 207 púgiles. El año nefasto fue el de 1955 con 22 muertes, y los menos trágicos los de 1945 y 1954, con 6. Estas muertes no dan, sin duda, la medida exacta de este deporte-espectáculo sin piedad y del que alguna vez se dijo que no constituía, precisamente, un buen acto de amor.

Hagamos historia reciente. El 24 de marzo de 1962, Benny "Kid" Paret, un lustroso negro cubano analfabeto, sucumbió ante su colega de piel Emile Griffith. Y el 3 de abril, después de ocho días de coma, Paret moría en un hospital sin haber recuperado el conocimiento.

El 21 de setiembre de 1962, nuestro compatriota Alejandro Lavorante, ablandado por el castigo que le propinaron el abuelo legendario Archie Moore y el ególatra codicioso Cassius Clay, se desmoronó ante un demoledor gancho de izquierda de un negro de oscuros antecedentes: Johnny Riggins. Desde entonces, Lavorante, un apuesto púgil de 25 años de edad, es un fantasma desahogado. Y ahora, obediente autó-

mata inconsciente, come, habla y camina. Dice tres o cuatro palabras, como si su cerebro desquiciado respondiese a una dolorosa pesadilla. No abre los ojos. Sus párpados quizá hayan tenido la intención piadosa de no hacerle ver la gigantesca miseria de sus sueños rotos.

Recordamos deliberadamente estos dos episodios —no nos olvidamos de Davey Moore— porque uno tuvo, y el otro sigue teniendo, penosa repercusión. Pero, indudablemente, no son ni serán los últimos. Las 207 muertes en 17 años —un promedio de 12 por temporada— son una rotunda acusación. Pero, ¿y los que no mueren? Nadie ha podido realizar el censo de los hombres-sombra. Son muchos. Muchos más de los que todos creen. Olvidados de la popularidad, sin estímulos, aplastados por el neblinoso recuerdo de una ruidosa noche de aplausos ya lejana, pasan por la vida como minúsculos muñecos articulados de opacos ojos muertos.

Varios países están preocupados. Pero ninguno se decide. La pregunta ronda de labio en labio: ¿humanización del boxeo? Y tampoco nadie se anima con la única solución: supresión del boxeo. No cabe otra medida. Lo otro —protectores, zonas prohibidas, reglas suavizantes— no sería nada más que un ingenuo autoengaño. Habría que humanizar demasiadas cosas. Sería, al fin, una tarea imposible. Una utopía. Porque a cada uno de los que forman ese extraño mundo del boxeo habría que inyectarle una moderada dosis de comprensión y de bondad. Y esto también sería inútil, pues no sobrevivirían al tratamiento o el tratamiento resultaría lamentablemente inocuo. Además, si todos fuesen buenos, honestos, correctos, compasivos, ¿el boxeo dejaría de ser agresión y destrucción?

Son muchos los hombres grises que aspiran a una fama inaccesible. Son los que dan pena, los sometidos al exiguo salario de la incapacidad. Y nadie les dice lo que podría salvarlos: "¿Por qué no te dedicás a trabajar?" Sería, claro, el auto-suicidio de sus protectores. Insisten, quieren trepar. Pero no suben, no se elevan. Se arrastran. Y terminan sumergiéndose en el olvido. Ya habrá algún otro para iniciar el indecoroso ciclo deshumanizado de este supuesto arte de la defensa convertido en un crimen legal. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

mente fácil; solamente insumiría tiempo —el de la vida de los sujetos en estudio—. Se escogen 100 ó 200 individuos, se les hace su horóscopo —al nacer— y se los sigue durante toda su vida.

Por otra parte, la observación diaria del mundo nos lleva a admitir como cierto que el "libre albedrío" es una simple concepción teórica. La moda —y en especial la femenina— es una absoluta demostración en ese sentido. A influjo de una orden invisible o, cuando menos, imprecisa (¿astral?), toda la femineidad —¿pensante?— se alarga las polleras hasta el tobillo, se pone los cinturones a guisa de "sou-tiens" y se infla los cabellos a modo de "montgolfieras"; doce meses después, los cinturones parecen maneas, los peinados "chatos" a lo Napoleón... Libre albedrío, ¿no?

Hosmar Peralta Bergna
La Plata

• Francia, 1963

Señor Director:

Con gran sorpresa leo en el número 22, del 9 de abril ppdo., de la revista que usted tan eficazmente dirige, una carta enviada por el señor Alejandro Biedma S. y en la cual hace la apología de la O.A.S. y sus hombres, y trata de restar importancia a actos de gobierno que por sí solos reflejan la marcha democrática de Francia y su estar de acuerdo con las necesidades del mundo contemporáneo.

Es contradictorio. Al mismo tiempo que el señor Biedma nos aparece a veces nacionalista, en otras oportunidades es internacionalista, como cuando critica la autodeterminación militar francesa y el triunfo económico y político francés que significa haber logrado la exclusión de Gran Bretaña del M.C.E.

La liberación de "media Indochina", Marruecos, Túnez y Argelia (el partido comunista argelino está excluido de la vida política del país) revela el acierto de los gobernantes franceses y la claridad con que ven los procesos sociales. Demuestran que están a la altura del pensamiento político actual. Saben que Hegel y sus concepciones totalitarias han sido superados. Se ponen delante de la historia y caminan; no se dejan atropellar por ella.

¡Qué triste espectáculo que hombres como Bidault, Massu, Salan y otros que en la Segunda Guerra Mundial lucharon por la democracia, quieran ahora matarla, en momentos en que tanto necesita el mundo que se la defienda!

¡Haber renunciado a un pasado glorioso por la adoración del Estado!... Triste fin de los hombres mediocres.

Francia, la eterna capital del pensamiento político latino, está demostrando en sus actos que ya en el mundo los hombres pequeños como Hitler, Bidault o Mussolini están de más, y que el mundo no quiere más sangre, sino... trabajo y paz.

Diego R. Young
Hurlingham

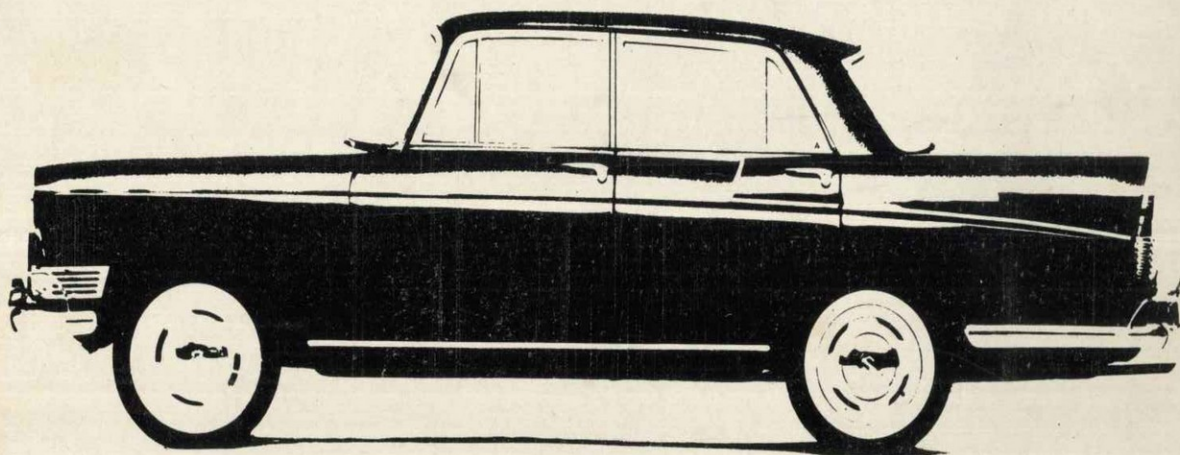
Línea: ...Pinin Farina

"Moderno sin estridencias. Distinguido sin rigidez. Agil y a la vez cómodo". Tal como el hombre de nuestra época". Este concepto inspiró a Pinin Farina el diseño del Di Tella 1500. Y ese concepto hace que usted identifique al Di Tella 1500 como "muy suyo". Porque es el coche de todos los momentos de su vida.



DI TELLA 1500

Fabricado por Siam Di Tella Automotores



SU NUEVO
COCHE
SERÁ UN
404

porque el
PEUGEOT 404
posee la calidad
que no se discute!

RESISTENCIA EXCEPCIONAL...

MÁXIMA SEGURIDAD...

EXTRAORDINARIA POTENCIA...

Pero está demás toda argumentación.
Acérquese a un PEUGEOT 404... Observe
cuidadosamente cada detalle... Siéntese al
volante... Manéjelo... y ése será su coche!

PEUGEOT
404

CONSTRUIDO PARA DURAR MAS



D. A. P. A. S. A. - PASEO COLON 1070 - T. E. 34-7560 / 7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES

